

Texto íntegro del Registro de los Derechos Humanos  
en Estados Unidos



2010 - 2009 - 2008 - 2007 - 2005

Informe de La República Popular de China

Abril 11 de 2011

# Texto íntegro del Registro de los Derechos Humanos en Estados Unidos en 2010

<http://spanish.china.org.cn>

A continuación presentamos el texto íntegro del Registro de los Derechos Humanos en Estados Unidos en 2010, publicado hoy domingo en Beijing por la Oficina de Información del Consejo de Estado (gabinete de China):

El Departamento de Estado de los Estados Unidos publicó el 8 de abril de 2011 su Informe Anual por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos en 2010. Tal y como en años anteriores, el informe rebosa de acusaciones sobre la situación de los derechos humanos en más de 190 países y regiones del mundo, incluida China, pero ignora intencionalmente o apenas menciona la mala situación de los derechos humanos de su propio país.

El Registro de los Derechos Humanos de EEUU en 2010 tiene como objetivo ayudar a que los pueblos de todo el mundo logren entender mejor la verdadera situación de los derechos humanos en EEUU y exigir a ese país que afronte sus propios asuntos de derechos humanos.

## **I. Sobre la vida, la propiedad y la seguridad personal**

*Estados Unidos es el país que sufre los crímenes más graves en todo el mundo, y la vida, propiedad y seguridad personal de sus habitantes no están garantizadas.*

Cada año, una de cada cinco personas es víctima de un crimen en EEUU (10 Facts About Crime in the United States that Will Blow Your Mind, Beforeitsnews.com), la tasa más alta del Planeta. En 2009, los residentes estadounidenses mayores de 12 años sufrieron un total estimado de 4,3 millones de crímenes violentos, 15,6 millones de delitos de propiedad así como 133.000 robos personales, con lo que la cifra de víctimas por 1.000 personas fue de 17,1, de acuerdo con un informe dado a conocer por el Departamento de Justicia de EEUU el 13 de octubre de 2010 (Criminal Victimization 2009, del Departamento de Justicia de Estados Unidos,

[www.ojp.usdoj.gov](http://www.ojp.usdoj.gov)). La incidencia de delitos se disparó en muchas ciudades de EEUU, como por ejemplo en St. Louis, en el estado de Missouri, donde se perpetraron 2.070 crímenes violentos por 100.000 residentes, convirtiéndola en la ciudad más peligrosa del país (St. Louis Tops List of Most Dangerous US Cities, the Associated Press, el 22 de noviembre de 2010, citando a un estudio de CQ Press divulgado el 21 de noviembre de 2010). A su vez, los residentes de Detroit, en el estado de Michigan, son víctimas de más de 15.000 crímenes violentos al año, lo cual significa que la ciudad registra 1.600 crímenes violentos por cada 100.000 residentes. Las cuatro mayores ciudades de EEUU, Philadelphia, Chicago, Los Angeles y Nueva York, registraron un incremento de asesinatos en 2010 en comparación con el año anterior (USA Today, 5 de diciembre de 2010). Durante la semana del 29 de marzo al 4 de abril se cometieron 25 homicidios en el condado de Los Ángeles y en la primera mitad de 2010 un total de 373 fueron asesinadas en ese mismo lugar ([www.lapdonline.org](http://www.lapdonline.org)). Desde el 11 de noviembre de 2010, la ciudad de Nueva York registró un aumento de doble dígito de la tasa de homicidios, con un total de 464 casos, una subida del 16 por ciento frente a los 400 reportados durante el mismo periodo del año anterior (The Washington Post, el 12 de noviembre de 2010).

El control de EEUU sobre la ya desenfrenada posesión de armas en el país fue laxo. La agencia Reuters informó el 10 de noviembre de 2010 que EEUU es el país que más armas particu-

lares posee. Aproximadamente 90 millones de personas poseen unos 200 millones de armas en EEUU, país cuya población es de unos 300 millones de habitantes. Con cuatro votos a favor y uno en contra, el Tribunal Supremo de EEUU dictaminó el 28 de junio de 2010 que la segunda enmienda a la Constitución de ese país autoriza a los ciudadanos estadounidenses a poseer armas, derecho que no puede ser violado por los gobiernos estatal o local, ampliando de esta manera el permiso de posesión de armas para la defensa personal al país entero (The Washington Post, 29 de junio de 2010). Los bares de los cuatro estados de Tennessee, Arizona, Georgia y Virginia admiten a clientes con armas cargadas mientras que otros 18 estados de EEUU permiten llevar armas a los clientes de restaurantes que sirven alcohol (The New York Times, 3 de octubre de 2010). En Tennessee hay casi 300.000 titulares de permisos de revólveres. El 7 de junio de 2010, el periódico The Washington Times informó que en noviembre de 2008 adquirieron armas de fuego un total de 450.000 personas más que durante el mismo mes del año 2007, lo que representa un incremento 10 veces mayor a la diferencia registrada entre noviembre de 2006 y el mismo mes de 2007. A su vez, entre noviembre de 2008 y octubre de 2009 compraron armas casi 2,5 millones de personas más que durante los 12 meses precedentes (The Washington Times, 7 de junio de 2010). Los frecuentes tiroteos ocurridos en las universidades estadounidenses han llamado la atención de la opinión pública en los últimos años. El diario británico Daily Telegraph informó en su edición del 21 de febrero de 2011 de que el estado de Texas adoptará una nueva ley que permitirá a 500.000 estudiantes y profesores de 38 universidades públicas locales entrar en los campus con armas. El estado de Utah ya cuenta con una legislación similar en vigor.

Estados Unidos registró un marcado incremento de delitos relacionados con armas de fuego. Las estadísticas demuestran que en ese país hubo 12.000 homicidios causados por armas al año (The New York Times, 26 de septiembre de 2010). Según cifras publicadas por el Departamento de Justicia de EEUU el 13 de octubre de 2010, el año anterior el 22 por ciento del total de crímenes violentos empleó armas de fuego en ese país, mientras que un 47 por ciento de robos también se cometió con el uso de armas ([www.ojp.usdoj.gov](http://www.ojp.usdoj.gov), 13 de octubre de 2010). El 30 de marzo de 2010, cinco hombres asesinaron a cuatro personas e hirieron a otras cinco en un tiroteo efectuado desde un coche (The Washington Post, 27 de abril de 2010) mientras que en abril se produjeron seis tiroteos separados que dejaron un total de 16 víctimas, dos de ellas mortales ([www.myfoxchicago.com](http://www.myfoxchicago.com)). El 3 de abril sucedió otro tiroteo mortal en un restaurante del norte de Hollywood, en los Ángeles, que dejó un total de cuatro muertos y otros dos heridos ([www.nbclosangeles.com](http://www.nbclosangeles.com), 4 de abril de 2010). Por lo menos una persona pereció y otras 21 resultaron heridas en tiroteos independientes en Chicago entre las fechas aproximadas del 29 y el 30 de mayo ([www.chicagobreakingnews.com](http://www.chicagobreakingnews.com), 30 de mayo de 2010). En junio del mismo año, un total de 52 personas fueron acribilladas en un fin de semana en Chicago ([www.huffingtonpost.com](http://www.huffingtonpost.com), 21 de junio de 2010). Entre mayo y julio tres agentes de la policía perecieron por balas a manos de asaltantes (Chicago Tribune, 19 de julio de 2010). En todo el mes de julio fueron tiroteadas en Chicago 303 personas, de las cuales 33 fallecieron. Entre el 5 y el 8 de noviembre, cuatro personas murieron y otras cinco resultaron heridas en dos tiroteos separados en Oakland, en el estado de California (World Journal, 11 de noviembre de 2010). El 30 de noviembre de 2010 un adolescente de 15 años tomó como rehenes a su profesora y a 24 compañeros de clase a punta de pistola en el condado de Marinette, estado de Wisconsin (abcNews, 30 de noviembre de 2010). El día 8 de enero de este año la miembro de la Cámara de Representantes de EEUU Gabrielle Giffords resultó herida de gravedad por disparos en Tucson, estado de Arizona. Además, el crimen causó la muerte de seis personas e hirió a otras 12 (Los Angeles Times, 9 de enero de 2011).

## **II. Sobre los Derechos Civiles y Políticos**

*El gobierno de Estados Unidos comete graves violaciones de los derechos civiles y políticos de los ciudadanos.*



La privacidad de los individuos se ha visto socavada. Según las cifras difundidas en septiembre de 2010 por la Unión Americana de Libertades Civiles (ACLU, siglas en inglés), más de 6.600 viajeros fueron sometidos a registros mediante dispositivos electrónicos entre el 1 de octubre de 2008 y el 2 de junio de 2010. Prácticamente la mitad de ellos eran ciudadanos estadounidenses. El 7 de septiembre de 2010, el periódico Wall Street Journal informó de que el Departamento de Seguridad Interna (DHS, siglas en inglés) había sido denunciado por aplicar políticas que permiten la inspección e incautación de ordenadores portátiles, teléfonos móviles y otros dispositivos electrónicos sin necesidad de que exista ninguna sospecha razonable de delito. Estas políticas no ponen límite al tiempo por el que el departamento puede retener las pertenencias de los viajeros ni al tipo de información privada que puede ser analizada, copiada o retenida. Tampoco existe provisión alguna sobre la aprobación o la supervisión judicial. Cuando el periodista colombiano Hollman Morris solicitó el 17 de julio de 2010 un visado de estudiante para ingresar en la Universidad de Harvard con una beca de investigación, las autoridades competentes se lo denegaron recurriendo al argumento de que era inelegible bajo la sección de "actividades terroristas" del Acta Patriótica. Un estadounidense de origen árabe llamado Yasir Afifi, residente de California, descubrió que el FBI había colocado un dispositivo GPS cerca de la rueda trasera derecha de su vehículo. En agosto de 2010, la ACLU, la Asian Law Caucus y el semanario San Francisco Bay Guardian presentaron una demanda para exigir que se difundieran los documentos del FBI relacionados con la investigación y vigilancia de las comunidades musulmanas de la zona. La oficina del FBI de San Francisco se negó a comentar el asunto arguyendo que la investigación "todavía estaba en curso" (The Washington Post, 13 de octubre de 2010). En octubre de 2010, la Administración de Seguridad en el Transporte de EEUU elevó los niveles de seguridad en los aeropuertos estadounidenses, requiriendo que los pasajeros pasen por escáneres de cuerpo entero y argumentando que los pasajeros no pueden negarse a ello basándose en sus creencias religiosas. Los grupos de libertades civiles respondieron diciendo que los chequeos de seguridad intensivos van en contra de las libertades civiles como la libertad religiosa, el derecho a la privacidad y la protección constitucional contra los registros irrazonables (AP, 16 de noviembre de 2010). La ACLU y la Asociación de Viajes de EEUU han recibido miles de reclamaciones contra las medidas de seguridad en los aeropuertos (The Christian Science Monitor, el 20 de noviembre de 2010).

El abuso de la violencia y el recurso a la tortura para obtener confesiones de los sospechosos son prácticas comunes entre los miembros de las fuerzas de seguridad de Estados Unidos. Según una noticia publicada el 14 de octubre de 2010 por Associated Press, el Departamento de Policía de Nueva York (NYDP, siglas en inglés) pagó alrededor de 964 millones de dólares para resolver reclamaciones sobre la conducta de sus agentes. En uno de los casos, un hombre desarmado murió en el día de su boda durante un tiroteo en el que la policía utilizó 50 balas. Los tres agentes implicados fueron absueltos de los cargos de homicidio y el NYDP resolvió el caso pagándole una cierta cantidad de dinero a la prometida y los amigos de la víctima a modo de compensación (China Press, 15 de octubre de 2010). Estados Unidos alardea de su "justicia judicial". ¿Acaso se ha hecho justicia en los casos de estas víctimas? En junio de 2010, un jurado federal declaró al ex teniente de policía de Chicago Jon Burge culpable de perjurio y obstrucción a la justicia. Tanto Burge como los agentes a sus órdenes aplicaron descargas eléctricas, sofocaron y quemaron a sospechosos para hacerles confesar en las décadas de 1970 y 1980 (The Boston Globe, 2 de noviembre de 2010). El Chicago Tribune informó el 12 de mayo de 2010 de que la policía de Chicago había sido acusada de llevar a cabo detenciones sin tener órdenes de arresto y encadenar a los detenidos a paredes o bancos de metal, dejarlos sin comer, prohibirles ir al baño y no proporcionarles un lugar en el que dormir, una forma "suave" de tortura cuyo objetivo era obtener confesiones involuntarias. El 22 de marzo, un hombre sin techo fue abatido a tiros por un agente de policía en Portland, en el estado de Oregon (China Press, 1 de abril de 2010). Además, un agente de policía de Westminster (Colorado) que se encontraba fuera de servicio fue arrestado bajo sospechas de haber secuestrado y violado a una mujer el 3 de abril con un agente penitenciario como supuesto



cómplice (Los Angeles Times, 6 de abril de 2010). El 17 de abril, un agente patrullero especializado en bandas criminales golpeó y agredió verbalmente a un sospechoso (Seattle Post-Intelligencer, 10 de mayo de 2010). El 24 de marzo, Chad Holley, de 15 años de edad, fue golpeado brutalmente por ocho agentes de policía en Houston. El adolescente aseguró que los policías le propinaron puñetazos en la cara y le dieron rodillazos en la espalda mientras se encontraba tendido en el suelo boca abajo. Tras una investigación de dos meses, cuatro de los agentes fueron acusados y despedidos (Houston Chronicle, 4 de mayo y 23 de junio de 2010). El 11 de agosto, tres personas resultaron heridas en un tiroteo mientras la policía perseguía a los ladrones de una furgoneta en el condado Prince George, en el estado de Maryland. Los familiares de los tres heridos criticaron a la policía por haber disparado contra la furgoneta antes de que sus ocupantes hubieran realizado ningún disparo (Washington Post, 14 de agosto de 2010). El 5 de septiembre de 2010, un agente de Los Angeles abatió a tiros al inmigrante guatemalteco Manuel Jamines. El incidente desencadenó una manifestación dos días después. Durante la protesta, la policía se enfrentó a los manifestantes y arrestó a 22 de ellos (Sing Tao Daily citando al New York Times, 8 de septiembre de 2010). El 5 de noviembre de 2010 se organizó una gran manifestación en Oakland para protestar contra un veredicto de un tribunal de Los Angeles en el que se condenaba al agente Johannes Mehserle a tan sólo dos años de cárcel por haber abatido a tiros a un estadounidense de origen africano llamado Oscar Grant dos años atrás mientras éste se encontraba desarmado. La policía arrestó a más de 150 personas durante la protesta (San Francisco Chronicle, 9 de noviembre de 2010).

Estados Unidos, que siempre se ha proclamado como "la tierra de la libertad", cuenta sin embargo con el mayor número de presos del mundo. Según un informe sobre el Proyecto de Desempeño de la Seguridad Pública en los Estados publicado en 2008 por el Pew Center, uno de cada cien adultos del país están cumpliendo condena en la cárcel. En 1970, la proporción era de uno de cada 400. En 2011, las cárceles de Estados Unidos tendrán más de 1,7 millones de presos, con un aumento del 13 por ciento en comparación con 2006. Este dramático incremento llevará a una situación de hacinamiento en las prisiones. Las cárceles de California alojan a 164.000 presos, una cifra que dobla la capacidad para la que fueron construidas (The Wall Street Journal, 1 de diciembre de 2010). En New Beginnings, un centro correccional de Washington en el que ingresan los peores delincuentes juveniles, sólo hay 60 camas para los 550 jóvenes que fueron condenados en 2009 por los crímenes más violentos. Muchos de ellos volverían a delinquir si no recibieran la atención adecuada o podrían ser víctimas de crímenes violentos (The Washington Post, 28 de agosto de 2010). El malestar provocado por las malas condiciones y la gestión inadecuada de las prisiones se manifiesta a menudo en incidentes. El Chicago Tribune informó el 18 de julio de 2010 de que más de 20 ex presos del condado de Cook (Illinois) denunciaron que fueron esposados o encadenados mientras realizaban trabajo forzoso, lo que les causó graves daños físicos y psicológicos. El 19 de octubre de 2010, al menos 129 presos participaron en una revuelta en la Prisión Estatal de Calipatria (California), un incidente que terminó con un balance de dos muertos y al menos una docena de heridos (China Press, 20 de octubre de 2010). En noviembre, AP difundió un vídeo en el que mostraba a un preso siendo golpeado por otro en una prisión de Idaho. El agredido consiguió pedir ayuda a través de la ventana de un puesto de guardia, pero los agentes hicieron caso omiso de sus súplicas y no intervinieron hasta que el preso quedó inconsciente. La prisión recibió el apodo de "escuela de gladiadores" (China Press, 2 de noviembre de 2010).

Las condenas injustas son frecuentes en Estados Unidos. En las últimas dos décadas, un total de 266 personas han sido absueltas gracias a pruebas de ADN. Un total de 17 de ellas se encontraban ya en el corredor de la muerte (Chicago Tribune, 11 de julio de 2010). El Washington Post publicó el 23 de abril de 2010 que la policía de Washington admitió que 41 cargos presentados contra un chico de 14 años de edad, entre ellos cuatro de asesinato en primer grado, eran falsos. El adolescente nunca se declaró culpable. La policía del condado de Will (Illinois), torturó a Kevin Fox para que confesara haber matado a su hija de tres años. Fox pasó ocho meses en la cárcel antes de que las pruebas de ADN demostraran su inocencia. En

Zion, en el mismo estado, la policía obligó a Jerry Hobbs a declararse culpable del asesinato de su hija de ocho años. Hobbs pasó cinco años en la cárcel antes de ser absuelto. Barry Gibbs tuvo que cumplir 19 años de condena por haber asesinado supuestamente a una prostituta en 1986. La sentencia fue anulada en junio de 2010 y Gibbs recibió una compensación de 9,9 millones de dólares del gobierno de la ciudad de Nueva York (The New York Times, 4 de junio de 2010).

Estados Unidos presume de ser el bastión de la democracia. Sin embargo, esa democracia se basa en gran parte en el dinero. Según lo publicado por el Washington Post en su edición del 26 de octubre de 2010, los candidatos al Congreso y el Senado batieron el récord de recaudación de fondos para las elecciones de medio término al reunir más de 1.500 millones de dólares hasta el 24 de octubre. Las elecciones, celebradas en noviembre de 2010, costaron 3.980 millones de dólares, convirtiéndose así en las más caras de la historia de Estados Unidos. Los grupos de interés invirtieron grandes cantidades de dinero en los comicios. Los 80 millones de dólares gastados por grupos no pertenecientes ni al Partido Demócrata ni al Partido Republicano hasta el 6 de octubre, superaron con creces los 16 millones de dólares invertidos en las elecciones de medio mandato de 2006. Uno de los grupos que más gastó fue el American Future Fund de Iowa, que invirtió siete millones de dólares para apoyar a los republicanos en más de dos docenas de carreras electorales en el Congreso y el Senado. Otro de los principales actores, la 60 Plus Association, gastó siete millones de dólares en anuncios relacionados con las elecciones. La Federación Americana de Empleados de Estados, Condados y Municipios gastó 103,9 millones de dólares en campañas entre el 22 y el 27 de octubre de 2010 (The New York Times, 1 de noviembre de 2010). Los ciudadanos estadounidenses han expresado su descontento sobre los enormes costes de las elecciones. Una encuesta realizada por el New York Times y la CBS mostró que casi 8 de cada 10 estadounidenses considera necesario limitar los gastos de las campañas electorales (The New York Times, 22 de octubre de 2010).

Estados Unidos aboga por la libertad en internet, pero al mismo tiempo impone estrictas restricciones sobre el ciberespacio. El 24 de junio de 2010, el Comité de Seguridad Interna y Asuntos Gubernamentales del Senado aprobó el Acta de Protección de Internet como un Activo Estatal, que concede al gobierno federal un "poder absoluto" para cerrar internet bajo el pretexto de una emergencia nacional. Otorgar al gobierno el poder de controlar internet sólo es el primer paso hacia un ciberespacio enormemente restringido en el que sólo podrán operar una página web aquellos que facilite un documento de identidad válido y obtengan el permiso de las autoridades (Prisonplanet.com, 25 de junio de 2010). Estados Unidos aplica un doble estándar pidiendo un internet totalmente libre en otros países, lo que se ha convertido en una importante herramienta diplomática para ejercer presión y buscar la hegemonía, y a la vez imponiendo estrictas restricciones en su propio territorio. Un artículo publicado el 16 de febrero de 2011 en la página web de BBC Mundo señala que el gobierno de Estados Unidos quiere incentivar la libertad en internet para dar voz a los ciudadanos de sociedades que considera "cerradas" y cuestiona los controles que esos gobiernos imponen al flujo de información, aunque en casa trata de establecer un cerco legal para lidiar con el desafío que representa Wikileaks y sus filtraciones. "Fronteras adentro quizá el gobierno estadounidense sea sensible al impacto de libre flujo de información electrónica por el que aboga, pero hacia fuera quiere ejercer la diplomacia por otros medios, los de internet, y en particular las redes sociales", dice el artículo. La página web de la revista Foreign Policy de Estados Unidos también admite en un artículo publicado el 17 de febrero de 2011 que "la actitud del gobierno estadounidense hacia internet todavía está imbuida de problemas y contradicciones".

### **III. Sobre los derechos económicos, sociales y culturales**

***EEUU es el país más próspero del mundo, pero la protección de los derechos económicos, sociales y culturales de sus ciudadanos está empeorando considerablemente.***

La tasa del desempleo en EEUU siguió siendo notablemente elevada. Entre diciembre de 2007 y octubre de 2010 se perdieron un total de 7,5 millones de empleos en ese país (The New York Times, 19 de noviembre de 2010). Estadísticas dadas a conocer por el Departamento de Trabajo de EEUU el 3 de diciembre de 2010 demuestran que la tasa del desempleo en ese país se disparó al 9,8 por ciento en noviembre de 2010 y que el número de personas en paro era de 15 millones en noviembre, de los cuales el 41,9 por ciento careció de trabajo durante 27 semanas o más (Data.bls.gov). El índice del desempleo en California en enero de 2010 fue del 12,5 por ciento, la cifra más alta de la historia de este estado del oeste de EEUU, ocho de cuyos condados alcanzaron una tasa de desempleo del 20 por ciento (The Los Angeles Times, 11 de marzo de 2010). En octubre de 2010, el índice del paro en el estado de Nueva York fue del 8,3 por ciento, con casi 800.000 desempleados y 527.000 beneficiarios de ayudas por desempleo en todo el estado. La situación del empleo de los discapacitados fue todavía peor. De acuerdo con estadísticas publicadas por el Departamento de Trabajo de EEUU el 25 de agosto de 2010, la tasa media de desempleo entre trabajadores discapacitados fue del 14,5 por ciento en 2009 y cerca de un tercio de este colectivo trabajaba solamente a media jornada. A su vez, la tasa de desempleo de aquellos trabajadores discapacitados con títulos de licenciados o superiores fue del 8,3 por ciento, cifra que superó el 4,5 por ciento de la correspondiente a las personas sanas de su misma categoría (the Wall Street Journal, 26 de agosto de 2010). Desde julio de 2010 el índice del desempleo de discapacitados en EEUU subió al 16,4 por ciento (The Wall Street Journal, 26 de agosto de 2010). En 2009, más de 21.000 personas con discapacidad presentaron quejas ante la Comisión para la Igualdad de Oportunidades de Empleo por casos de discriminación, los cuales aumentaron en un 10 y un 20 por ciento en comparación con las cifras de 2008 y 2007, respectivamente (The World Journal, 25 de septiembre de 2010).

La proporción de ciudadanos estadounidenses que vivía en la pobreza alcanzó un nivel récord. El 16 de septiembre de 2010 la Oficina del Censo de EEUU informó que un total de 44 millones de ciudadanos de ese país vivían en estado de pobreza en 2009, cifra que supone 4 millones de personas más que en 2008. En 2009, la proporción se incrementó al 14,3 por ciento, la más alta desde 1994 (The New York Times, 17 septiembre de 2010). A su vez, la proporción de estadounidenses que vivían en extrema pobreza aumentó al 6,3 por ciento (The World Journal, el 29 de septiembre de 2010). En 2009 la tasa de pobreza en el estado de Mississippi fue del 23,1 por ciento ([www.census.gov](http://www.census.gov)), mientras que en Florida había un total de 27 millones de personas que vivían en la pobreza (The Washington Post, 19 de septiembre de 2010). En la ciudad de Nueva York, un total del 18,7 por ciento de la población vivía en la pobreza en 2009, cifra que al año siguiente se incrementó en 45.000 personas (New York Daily News, 29 de septiembre de 2010).

El número de personas que pasaron hambre en EEUU subió bruscamente. Según un informe divulgado por el Departamento de Agricultura de EEUU en noviembre de 2010, un 14,7 por ciento de hogares de ese país no tenía suficientes alimentos en 2009 ([www.ers.usda.gov](http://www.ers.usda.gov)), cifra que representa un incremento de casi el 30 por ciento desde 2006 (The Washington Post, 21 de noviembre de 2010). Cerca de 50 millones de estadounidenses experimentaron una escasez de alimentos mientras que el número de hogares que necesitó ayuda alimentaria de emergencia subió de 3,9 millones en 2007 a 5,6 millones en 2009 (The China Press, 16 de noviembre de 2010). Asimismo, la cantidad de ciudadanos de EEUU que participó en un programa de cupones para alimentos subió de 26 millones en mayo de 2007 a 42 millones en septiembre de 2010, lo cual significa que aproximadamente una de cada ocho personas se benefició de este mecanismo (The Associated Press, 22 de octubre de 2010). En los últimos cuatro años, el 31,6 por ciento de las familias estadounidenses sufrió de periodos de escasez durante por lo menos dos meses (The Globe and Mail, 17 de septiembre de 2010).

El número de personas sin hogar en EEUU subió notablemente. De acuerdo con un informe de USA Today dado a conocer el 16 de junio de 2010, la proporción de familias en centros de acogida para personas sin techo aumentó un 7 por ciento hasta 170.129 familias en compara-



ción con el incremento del año fiscal de 2008 al de 2009. Las familias sin techo también permanecieron más tiempo en los centros de acogida, de una media de 30 días en 2008 a un promedio de 36 en 2009, al tiempo que un total de 800.000 ciudadanos estadounidenses vivían con parientes, amigos o otras personas debido a su situación económica. El número de estudiantes sin hogar en EEUU subió un 41 por ciento en comparación con las cifras de los dos años anteriores, hasta 1 millón (The Washington Post, 23 de septiembre de 2010). En el estado de Nueva Orleans había 12.000 personas sin techo (News Week, 23 de agosto de 2010) y en el condado de Los Ángeles, aproximadamente 254.000 hombres, mujeres y niños carecieron de hogar durante una parte del año. Al día había en un promedio de 82.000 personas sin hogar. Cerca de la mitad de personas sin techo en el condado de Los Ángeles era de origen africano, mientras que un 33 por ciento tenía raíces latinas y un porcentaje muy elevado, del 20 por ciento, estaba formado por veteranos ([www.laalmanac.com](http://www.laalmanac.com)). Aquellos veteranos estadounidenses que sirvieron en las guerras de Irak y Afganistán podrían perder sus hogares al año y medio de su jubilación, con lo cual un total de 130.000 veteranos jubilados se quedaría sin techo al año (homepost.kpbs.org, citando estadísticas de Iraq and Afghanistan Veterans of America). Según cifras de la Federación de Personas sin Hogar de EEUU, desde 1999 se han perpetrado más de 1.000 delitos violentos contra personas sin techo, que han dejado 291 fallecidos.

La proporción de ciudadanos estadounidenses que carecían de seguro médico se incrementó progresivamente cada año. De acuerdo con un informe de USA Today publicado el 17 de septiembre de 2010, el número de habitantes sin seguro médico subió por noveno año consecutivo de 46,3 millones en 2008 a 50,7 millones en 2009, cifra que representa el 16,7 por ciento de la población total. Cada día perecieron un promedio de 68 personas de menos de 65 años en EEUU debido a la falta de seguro médico. De acuerdo con un estudio de los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades de EEUU, divulgado en noviembre de 2010, el 22 por ciento de estadounidenses de entre 16 y 64 años de edad carecía de seguro médico (Reuters, 10 de noviembre de 2010). Un informe del Centro para la Investigación de Políticas de Salud de la Universidad de California en los Ángeles, el 24,3 por ciento de adultos de menos de 65 años en ese estado carecía de seguro médico en 2009, cifra que representa un total de 8,2 millones de habitantes, un incremento de 6,4 millones con respecto a 2007. A su vez, la proporción de niños sin seguro médico en California subió del 10,2 por ciento en 2007 al 13,4 por ciento en 2009 (The China Press, 17 de marzo de 2010, citando a Los Angeles Times).

#### **IV. Sobre la discriminación racial**

***La discriminación racial es en Estados Unidos un problema enraizado, que ha permeado cada aspecto de la vida social.***

Una encuesta de la agencia Associated Press y Univision, hecha pública por la organización noticiosa el 20 de mayo de 2010, permitió descubrir que el 61 por ciento de los entrevistados considera que los hispanos enfrentan una discriminación considerable, en comparación con el 52 por ciento que cree que el fenómeno afecta más a los negros, mientras que el 81 por ciento de los latinos dijo que considera que son ellos los que son discriminados, en ocasiones severamente. El diario The New York Times informó el 28 de octubre de 2010 que más de seis de cada diez latinos residentes en Estados Unidos opinan que la discriminación es "un problema serio" para ellos, cifra que supone un incremento significativo en los últimos tres años.

Las minorías no gozan del mismo estatus político que la gente blanca. La población blanca no hispana de la ciudad de Nueva York equivale al 35 por ciento del total, sin embargo, más del 70 por ciento de los cargos directivos están ocupados por blancos. Desde cuando fue elegido para un tercer período en 2009, el alcalde Michael Bloomberg ha nombrado a tres nuevos vicealcaldes y seis comisionados. Los nueve son blancos. De los 80 funcionarios identificados

por la administración Bloomberg como "miembros clave" en su página web, el 79 por ciento son blancos. De las 321 personas que sirven como consejeras al burgomaestre u ostentan una de las tres máximas posiciones en las agencias que le reportan directamente a él (comisionados, subcomisionados y consejeros generales, entre otros), el 78 por ciento son blancas. Y de los 1.114 empleados que deben vivir en la ciudad, bajo una orden ejecutiva, en vista de que son los que ejercen mayor influencia sobre las políticas de la administración y las operaciones del día a día, el 74 por ciento son blancos (The New York Times, 29 de junio de 2010).

Los grupos minoritarios enfrentan la discriminación en sus empleos u ocupaciones. La gente de color es tratada de forma injusta o no es tenida en cuenta a la hora de conceder ascensos o beneficios relacionados con el bienestar, ni tampoco en los procesos de selección laboral. Se ha informado que un tercio de los negros ha sufrido de discriminación en sus lugares de trabajo, si bien sólo una dieciseisava parte del total elevaría una queja formal por ese motivo. El 15 de octubre de 2010, el rotativo The Washington Post informó que 30 bomberos negros se quejaron de discriminación racial sistemática al interior del Departamento de Bomberos y Servicios Médicos de Emergencia del Distrito de Columbia, alegando que los empleados de color estaban sujetos a una aplicación más estricta de las normas disciplinarias, eran promovidos con menor frecuencia y se enfrentaban a un ambiente de trabajo hostil impuesto por los supervisores blancos. Shirley Sherrod, una ciudadana negra que trabajaba para el Departamento de Agricultura, fue despedida luego de que alguien escribiera en un blog, de forma fragmentaria, que 24 años atrás, cuando trabajaba para una agencia sin ánimo de lucro establecida para ayudar a los agricultores de color, ella se había negado a asistir a un granjero blanco. También se ha informado que el citado departamento llegó a un acuerdo por 1.250 millones de dólares luego de décadas de lucha por parte de granjeros afroamericanos que habían sufrido discriminación cuando habían intentado obtener créditos (The Washington Post, 23 de julio). The New York Times informó el 23 de septiembre del año pasado que para el 30 de septiembre de 2009, los trabajadores musulmanes habían presentado un récord de 803 quejas sobre discriminación laboral, lo que representó un aumento del 20 por ciento con respecto al año anterior.

La tasa de desempleo entre los grupos minoritarios es alta. De acuerdo con el Buró de Estadísticas Laborales de Estados Unidos, en julio de 2010, entre la población con edades comprendidas entre los 16 y los 24 años, 2.987.000 desempleados eran blancos, con una tasa de desempleo del 16,2 por ciento; 992.000 eran negros o afroamericanos, con una tasa de desempleo del 33,4 por ciento, 165.000 eran asiáticos, con una tasa de desempleo del 21,6 por ciento, y 884.000 tenían lazos de sangre hispana, con una tasa de desocupación del 22,1 por ciento ([www.bls.gov/news.release/pdf/youth.pdf](http://www.bls.gov/news.release/pdf/youth.pdf)). Según un informe emitido por el grupo de trabajo de expertos en los pueblos de ascendencia africana del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas el 6 de agosto de 2010, el desempleo era un problema muy grave para la comunidad afrodescendiente de los Estados Unidos, con los niveles de desempleo siendo, proporcionalmente, cuatro veces más altos en este grupo poblacional que en la comunidad blanca. En cierto momento se hizo referencia a un caso en el que el Departamento de Bomberos de la Ciudad de Nueva York había incurrido en prácticas discriminatorias contra individuos de descendencia africana que habían tratado de conseguir trabajo como bomberos. De los 11.000 bomberos empleados por el departamento, sólo unos 300 eran afrodescendientes, aún a pesar de que esa comunidad equivale a casi el 27 por ciento de la población de la ciudad (UN document number A/HRC/15/18). En el tercer trimestre de 2010, cerca de una sexta parte de los habitantes negros de Nueva York estaban desempleados, y, alrededor de 140.000 de los 384.000 desocupados que tenía la ciudad eran de color. (The New York Times, 28 de octubre de 2010).

La proporción de pobreza entre las minorías en Estados Unidos también es alta. El Buró del Censo de los Estados Unidos informó en septiembre de 2010 que la proporción de pobreza entre la población negra había sido en 2009 del 25,8 por ciento, en tanto que en las comunidades de origen hispano y asiático fue de 25,3 y 12,5 por ciento, respectivamente, mucho más

alta que aquella de los blancos no hispanos, que fue del 9,4 por ciento. El ingreso promedio de las familias negras, de origen hispano y blancas no hispanas fue, en el mismo año, de 32.584, 38.039 y 54.461 dólares, respectivamente (USA Today, 17 de septiembre de 2010, o [www.census.gov/newsroom/release/archives/income\\_wealth](http://www.census.gov/newsroom/release/archives/income_wealth)). Una encuesta dada a conocer el 23 de febrero de 2010 por la Asociación de Personas Retiradas de Estados Unidos, encontró que durante los últimos 12 meses, un tercio (el 33 por ciento) de los afroamericanos con edades iguales o superiores a los 45 años tuvieron problemas para pagar el alquiler o la hipoteca de sus casas, el 44 por ciento los tuvo para pagar por bienes esenciales, como alimentos y servicios públicos, casi uno de cada cuatro (el 23 por ciento) perdió el seguro médico financiado por el empleador, más de tres de cada diez (el 31 por ciento) se vio obligado a reducir el gasto en medicamentos, y una cuarta parte (el 26 por ciento) retiró prematuramente dinero de sus fondos de pensiones para cubrir sus gastos básicos. Aún en medio del difícil ambiente laboral, el 12 por ciento de los afroamericanos de 65 o más años de edad se reincorporó a la fuerza laboral después de haberse jubilado, mientras el 19 por ciento de aquellos con edades entre los 45 y los 64 años aumentó el número de horas trabajadas y el 12 por ciento consiguió un segundo empleo (The Los Angeles Times, 23 de febrero de 2010). En 2009 había más de 30.000 niños negros viviendo en la pobreza en la capital estadounidense, casi 7.000 más que dos años antes. Entre todos los niños de color residentes en la ciudad, la pobreza se disparó hasta el 43 por ciento, frente al 36 por ciento de 2008. En contraste, la tasa de pobreza para los menores hispanos era del 13 por ciento, y la de los blancos del 3 por ciento (The Washington Post, 29 de septiembre de 2010).

Los grupos minoritarios de Estados Unidos se enfrentan a una obvia situación de desigualdad en materia de educación. Un informe revelado el 30 de noviembre de 2010 por America's Promise Alliance, Civic Enterprises y el Everyone Graduates Center de la Universidad Johns Hopkins mostró que, en 2008, el 81 por ciento de los estudiantes blancos, el 64 por ciento de los hispanos y el 62 por ciento de los afroamericanos se graduaron de la escuela secundaria (The World Journal, 2 de diciembre de 2010). Para 2008, entre los hombres blancos de entre 55 y 64 años, la tasa de finalización de estudios era del 43 por ciento, frente a un 19 por ciento de los hispanos. Entre los hombres blancos con edades entre los 25 y los 34 años, la tasa era del 39 por ciento, comparada con una del 14 por ciento para los hispanos (The Washington Post, 20 de octubre de 2010). En la ciudad de Nueva York, el número de adultos blancos con un título de maestría era tres veces más elevado que el de los hispanos. De acuerdo con un estudio elaborado por la Universidad del Estado de Sacramento, sólo el 22 por ciento de los estudiantes latinos y el 26 por ciento de los afroamericanos completaron dos años de estudios superiores, en comparación con el 37 por ciento de los estudiantes blancos. De acuerdo con un reporte entregado por el Departamento de Educación del Estado de Nueva York en enero de 2010, 6.207, o el 4,7 por ciento de un total de 130.837 incidentes disciplinarios reportados en las escuelas públicas de la ciudad durante el año escolar 2008-09, estuvieron relacionados con prejuicios de género, raza/color, identidad de género, expresión de género u orientación sexual (The China Press, 18 de enero de 2010). El diario USA Today informó el 14 de octubre de 2010 que a los jóvenes afroamericanos les fueron aplicadas dos y hasta tres veces más suspensiones que a sus compañeros blancos. En el Distrito Escolar Christina, en Delaware, en un año escolar reciente, el 71 por ciento de los estudiantes negros de sexo masculino fueron suspendidos, frente a un 22 por ciento de sus compañeros blancos. Los estudiantes afroamericanos sin limitaciones físicas o psicológicas tenían tres veces más probabilidades de ser expulsados que sus compañeros blancos. Al mismo tiempo, los estudiantes afroamericanos con algún tipo de discapacidad tenían el doble o más de posibilidades de ser separados temporal o definitivamente de sus escuelas que los blancos (USA Today, 8 de marzo de 2010).

La situación del cuidado de la salud para los afroamericanos en Estados Unidos también es preocupante. Diferentes estudios han demostrado que cerca de un tercio de las familias de minoría étnica en ese país carecen de seguro de salud. Asimismo, la expectativa de vida es más baja y la tasa de mortalidad infantil más alta que el promedio (BBC, la posición social y



económica de las minorías). La tasa de mortalidad de los infantes afroamericanos es entre dos y tres veces más elevada que la de los blancos. Los niños afroamericanos representan el 71 por ciento de todos los casos pediátricos de VIH/SIDA. Las mujeres y los hombres afroamericanos tienen, respectivamente, 17 y siete veces más probabilidades de contraer el VIH/SIDA que los blancos, y el doble de posibilidades de verse afectados por el cáncer.

La discriminación racial es también evidente en aspectos como la garantía del cumplimiento de las leyes y el funcionamiento del sistema judicial. Se ha informado que en 2009, los afroamericanos y los latinos tenían nueve veces más posibilidades de ser requeridos por la policía para ser registrados. En el cálculo total de la población carcelaria estadounidense, los afroamericanos representaban el 41 por ciento. Al mismo tiempo, la tasa de afroamericanos cumpliendo cadena perpetua era casi 11 veces más alta que la de blancos. Los hombres de ascendencia africana que abandonaron sus estudios tenían un 66 por ciento de posibilidades de terminar en la cárcel o ser procesados por el sistema de justicia criminal (UN document A/HRC/15/18). Según informes de prensa, el 85 por ciento de la gente que ha sido abordada por la policía en las calles de Nueva York para ser cacheada durante los últimos seis años han sido negros o latinos (The Washington Post, 4 de noviembre de 2010). De acuerdo con un reporte de la Escuela de Derecho de la Universidad del Estado de Michigan, entre los 159 presos a la espera de ser ejecutados en Carolina del Norte, 86 eran negros, 61 blancos y 12 de otros grupos étnicos. Durante los procesos penales de los 159 casos de pena capital, el número de ciudadanos negros retirados de los jurados por los fiscales fue más del doble que el de los de otros grupos étnicos. Con base en estadísticas del Departamento de Policía de Chicago, la proporción de gente de color siendo los criminales o las víctimas en todos los casos de asesinato es la más alta, con 76,3 y 77,6 por ciento, respectivamente ([portal.chicagopolice.org](http://portal.chicagopolice.org)). El Reporte de Homicidios de Los Angeles Times (Homicide Report of the Los Angeles Times) incluyó un total de 2.329 homicidios en el condado de Los Angeles entre el 1 de enero de 2007 y el 14 de noviembre de 2010, en los que las víctimas fueron 1.600 latinos y 997 negros ([projects.latimes.com/homicide/map/](http://projects.latimes.com/homicide/map/)).

Los crímenes por discriminación racial son frecuentes. El FBI dijo en un informe anual que de un total de 6.604 de estos crímenes cometidos en Estados Unidos en 2009, alrededor de 4.000 fueron motivados por el origen racial de la víctima, y casi 1.600 lo fueron por sus creencias religiosas. En total, cerca de 8.300 personas perdieron la vida en crímenes motivados por el rencor en 2009. Alrededor de tres cuartas partes de las víctimas de los crímenes motivados por el origen racial eran afroamericanos, en tanto que los judíos aportaron el mismo porcentaje de víctimas en los crímenes cuya motivación fue la orientación religiosa. Dos tercios de los 6.225 autores conocidos de todos los crímenes por rencor cometidos en Estados Unidos eran blancos (AFP, 22 de noviembre de 2010).

Los derechos e intereses de los inmigrantes no son garantizados. En abril de 2010, los legisladores del Senado de Arizona aprobaron un proyecto de ley para atacar la inmigración ilegal. La ley exige a las fuerzas de policía estatal y local determinar el estatus de la gente si existe una "sospecha razonable" de que son inmigrantes ilegales, así como arrestar a las personas que por cualquier razón no presenten documentación que los acredite como residentes legales (The Los Angeles Times, 13 de abril de 2010). Otra ley propuesta en ese mismo estado, y apoyada por los republicanos, busca denegar los certificados de nacimiento a los niños que lleguen al mundo en territorio estadounidense y cuyos padres sean inmigrantes ilegales (CNN U.S., 15 de junio de 2010). Un grupo de expertos en derechos humanos de la ONU, especializados en inmigrantes, racismo, minorías, indígenas, educación y derechos culturales, expresó "seria preocupación" con respecto a las leyes promulgadas por Arizona, diciendo que "se ha establecido un inquietante patrón de actividad legislativa hostil hacia las minorías étnicas y los inmigrantes". La ley de inmigración de Arizona autoriza a los oficiales locales a arrestar a una persona sin necesidad de tener una orden judicial. Además, convierte en delito el hecho de estar en Estados Unidos ilegalmente, y apunta de forma específica a las personas que se emplean por días, con lo que también convierte en delito el que una persona indocumentada

busque trabajo y el que alguien emplee o trate de contratar a un inmigrante indocumentado. La ley podría llevar a la detención e interrogatorio de personas partiendo de la base de sus características étnicas más obvias. En Arizona, las personas cuya apariencia indique que son de origen latinoamericano o indígena están en alto riesgo de que se les aplique la ley. El periódico Atlanta Journal-Constitution informó el 19 de noviembre de 2010 que un numeroso grupo de organizaciones de derechos humanos se estaba preparando para llevar a cabo una vigilia en el sur del estado de Georgia con el objetivo de manifestar su apoyo a un grupo de supuestos inmigrantes ilegales detenidos en una prisión del condado de Lumpkin. Para el 17 de septiembre, el penal contaba con una población de 1.890 reclusos. Por entonces, los procesos legales de las personas mantenidas en este presidio llevaban un atraso de 63 días en promedio. En lo que respecta a las personas privadas de la libertad por estar de forma ilegal en el país, el Relator Especial sobre los derechos humanos de los inmigrantes dijo, en un informe al Consejo de Derechos Humanos en abril de 2010, haber recibido informes de cautivos a los que, de forma intencional y maliciosa, les son negados tratamientos médicos adecuados, a lo cuales tienen derecho de acuerdo con la ley, mientras están bajo custodia de las autoridades nacionales. El Relator Especial observó durante sus misiones por el país que los trabajadores inmigrantes ilegales con frecuencia no tienen un techo, o viven en espacios abarrotados de gente que no cuentan con las debidas condiciones de seguridad ni de salubridad (UN document number A/HRC/14/30).

## **V. Sobre los derechos de las mujeres y los niños**

### ***La situación de los derechos de las mujeres y los niños en Estados Unidos es preocupante.***

La discriminación contra las mujeres está muy extendida en este país. El periódico Daily Mail informó el 11 de agosto de 2010 de que el 90 por ciento de las mujeres ha sufrido algún tipo de discriminación sexual en su lugar de trabajo. Sólo el 3 por ciento de los directores ejecutivos incluidos en la lista "Fortune 500", elaborada por la revista del mismo nombre, son mujeres. Un informe publicado el 22 de marzo de 2010 por la Asociación Americana de Mujeres Universitarias muestra que las mujeres sólo obtienen el 17 por ciento de los doctorados en computación y ciencias informáticas y el 33 por ciento de los títulos de doctorado en biología y ciencias agrícolas y medioambientales (The New York Times, 22 de marzo de 2010). A menudo, las mujeres perciben sueldos más bajos que los hombres a pesar de realizar el mismo trabajo. El Washington Post publicó el 17 de septiembre de 2010 que la brecha salarial sólo se ha reducido en 18 céntimos de dólar en las últimas cinco décadas. El informe del censo difundido el 16 de septiembre muestra que las mujeres trabajadoras reciben sólo 77 céntimos por cada dólar percibido por los hombres. El New York Times publicó el 26 de abril de 2010 que la cadena de supermercados Wal-Mart fue acusada de pagarles menos a sus empleadas que a sus compañeros de trabajo, concederles subidas de sueldo menos cuantiosas y ofrecerles menos oportunidades de ascenso. Éste ha sido considerado el mayor caso de discriminación sexual en el trabajo en la historia de Estados Unidos. Las demandas hacían hincapié en el hecho de que las mujeres representan el 65 por ciento de los empleados por horas de Wal-Mart pero sólo ocupan el 33 por ciento de los cargos ejecutivos de la empresa (The New York Times, 26 de abril de 2010).

En Estados Unidos, las mujeres son a menudo víctimas de acoso sexual y violencia de género. Según estadísticas difundidas en octubre de 2010 por el Instituto Nacional de Justicia, alrededor de 20 millones de mujeres del país son víctimas de violación ([www.justice.gov/opa/pr/2010/october/10-ag-1220.html](http://www.justice.gov/opa/pr/2010/october/10-ag-1220.html)). Además, casi de 60.000 presas son víctimas de agresión sexual o violencia. Una quinta parte de las estudiantes universitarias son agredidas sexualmente y el 60 por ciento de los casos de violación en campus universitarios ocurren en los dormitorios femeninos (World Journal, 26 de agosto de 2010). Según un informe publicado en agosto por Human Rights Watch, un total de 50 de las personas que han pasado por los centros de detención de Inmigración y Aduanas de Estados Unidos han sido

víctimas de supuestas agresiones sexuales desde 2003. La mayoría de las víctimas eran mujeres y algunos de los supuestos agresores, entre ellos los guardias de las prisiones, no han sido enjuiciados. En uno de los casos, un guardia de un centro de detención de Texas se hizo pasar por médico y agredió sexualmente a cinco mujeres en la enfermería (World Journal, 26 de agosto de 2010). Según datos del Ministerio de Defensa citados por el periódico The Times en su edición del 8 de marzo de 2010, casi 3.000 mujeres soldado fueron agredidas sexualmente en el año fiscal 2008, con un incremento interanual del 9 por ciento. Prácticamente un tercio de ellas fueron víctimas de violación o agresión mientras se encontraban de servicio.

Las mujeres estadounidenses también son víctimas de la violencia doméstica. Alrededor de 1,3 millones de personas son agredidas por sus parejas cada año y el 92 por ciento de las víctimas son mujeres. Una de cada cuatro mujeres se convierte en víctima de la violencia doméstica en algún momento de su vida. Tres mujeres estadounidenses mueren cada día a manos de su actual pareja o de un ex compañero sentimental (CNN, 21 de octubre de 2010). En 2008, la policía de la ciudad de Nueva York recibió más de 230.000 denuncias relacionadas con casos de violencia doméstica, lo que equivale a 600 casos al día (China Press. Edición del este de Estados Unidos, 3 de abril de 2010). En el 34,6 por ciento de los asesinatos de mujeres ocurridos en 2009 en los que se conoce la relación de la víctima con el agresor, el homicida fue la pareja o el marido ([www.fbi.gov](http://www.fbi.gov)). En el condado de Santa Clara (California), la policía recibe más de 4.500 llamadas relacionadas con la violencia doméstica cada año y más de 700 mujeres y niños se ven obligados a vivir en centros de acogida para escapar de sus agresores (World Journal, 15 de octubre de 2010; China Press, 9 de octubre de 2010).

El derecho a la salud de las mujeres no está suficientemente protegido en Estados Unidos. Según Amnistía Internacional, más de dos mujeres mueren cada año a causa de complicaciones durante el embarazo y el parto. En las últimas dos décadas, las mujeres de origen africano han tenido casi cuatro veces más probabilidades de morir de complicaciones relacionadas con el embarazo que las mujeres blancas, mientras que la tasa para las mujeres de origen indígena es de 3,6 veces, la de las mujeres de origen africano es 2,6 y la de las mujeres latinas se sitúa en 2,5 (A/HRC/14/NGO/13).

En Estados Unidos, los niños viven en la pobreza. En su edición del 21 de noviembre de 2010, el Washington Post informó de que según el Departamento de Agricultura, prácticamente uno de cada cuatro niños se enfrenta al hambre. Más del 60 por ciento de los maestros de las escuelas públicas identifican el hambre como uno de los problemas de las aulas. Prácticamente el mismo porcentaje compra comida para sus alumnos (The Washington Post, 21 de noviembre de 2010). Según las estadísticas difundidas el 16 de septiembre de 2010 por el Buró del Censo de Estados Unidos, la tasa de pobreza entre los niños menores de 18 años se situó en el 20,7 por ciento en 2009, cifra superior a la del año anterior en 1,7 puntos porcentuales ([www.census.gov](http://www.census.gov)). La tasa de pobreza entre los niños de origen africano que viven en Washington es del 43 por ciento (The Washington Post, 29 de septiembre de 2010) y alrededor de 2,7 millones de niños de California pertenecen a familias con pocos recursos económicos. El porcentaje de niños pobres que viven en seis condados de la Bahía de San Francisco ha pasado del 15 al 16 por ciento. Las estadísticas muestran que al menos 17 millones de niños en Estados Unidos vivían en hogares sin seguridad alimentaria en 2009 (World Journal, 8 de mayo de 2010).

En Estados Unidos, los niños también son víctimas de la violencia. Las cifras publicadas en la página web oficial de "Love Our Children USA" muestran que más de tres millones de niños son supuestamente víctimas de violencia cada año. La organización señala que la cifra real es tres veces mayor. Casi 1,8 millones de niños son secuestrados y prácticamente 600.000 viven en centros de acogida. Los agresores sexuales se ponen en contacto cada día con uno de cada siete niños y adolescentes estadounidenses a través de internet. Además, uno de cada cuatro niños es amenazado por sus compañeros de clase y el 43 por ciento de los adolescentes y el 97 por ciento de los estudiantes de primaria son víctimas de acoso en la red.



Nueve de cada diez estudiantes homosexuales, bisexuales o transexuales sufren acoso en el centro escolar. Hasta 160.000 estudiantes pueden llegar a quedarse en casa un día cualquiera por temor a ser agredidos o amenazados en el colegio ([www.loveourchildrenusa.org](http://www.loveourchildrenusa.org)). El Washington Post informó el 17 de octubre de 2010 de que el 17 por ciento de los estudiantes estadounidenses aseguran haber sido acosados o amenazados dos o tres veces al mes o más en un sólo trimestre. Los casos de intimidación son especialmente frecuentes durante el tercer año de la escuela primaria. Al menos el 25 por ciento de los estudiantes de este curso son víctimas de acoso escolar dos, tres o más veces al mes. Según un informe del Relator Especial sobre el Derecho a la Educación de la ONU, 20 estados y cientos de distritos escolares de Estados Unidos todavía permiten algún tipo de castigo físico en los centros educativos y los estudiantes con discapacidades físicas o mentales tienen más probabilidades de sufrir este tipo de castigos (A/HRC/14/25/ADD.1).

En Estados Unidos tampoco está garantizada la salud física y mental de los niños. Más de 93.000 menores están encarcelados y entre el 75 y el 93 por ciento de los niños han pasado por al menos una experiencia traumática, entre ellas abusos sexuales o abandono (The Washington Post, 9 de julio de 2010). Según un informe elaborado por el Grupo de Estudio de Muertes Infantiles del Departamento de Salud e Higiene Mental de la ciudad de Nueva York, la tasa de muertes provocadas por lesiones entre los niños de edades comprendidas entre uno y 12 años de edad entre 2001 y 2008 fue de 8,9 por cada 100.000. La cifra para la ciudad de Nueva York fue de 4,2 muertes por cada 100.000 (China Press, 3 de julio de 2010). Un total de 13 niños y jóvenes han muerto en un centro para niños con un alto grado de discapacidad de Chicago desde el año 2000 debido a una atención inadecuada (Chicago Tribune, 10 de octubre de 2010). De acuerdo con un estudio publicado el 14 de octubre de 2010 en la Revista de la Academia Americana de Psiquiatría Infantil y Adolescente, alrededor de la mitad de los estadounidenses de entre 13 y 19 años de edad presentan síntomas de desorden mental. El 51 por ciento de los niños y el 49 por ciento de las niñas de esas edades padecen trastornos relacionados con el estado de ánimo, la conducta, la ansiedad o el consumo de drogas. En el 22,2 por ciento de los casos, el trastorno es tan grave que les impide llevar a cabo sus actividades diarias (World Journal, 15 de octubre de 2010). El contenido pornográfico difundido a través de las páginas web de Estados Unidos tiene efectos muy negativos en los niños. Las estadísticas muestran que siete de cada diez menores han accedido a pornografía en internet de manera accidental y uno de cada tres lo ha hecho intencionadamente. Aunque la edad media a la que los niños entran en contacto con este tipo de contenidos es de 11 años, algunos empiezan a ver pornografía a los ocho años de edad (The Washington Times, 16 de junio de 2010). De acuerdo con un informe encargado por la Campaña Nacional para Prevenir el Embarazo en Adolescentes y la Preñez No Planificada, el 20 por ciento de adolescentes estadounidenses ha enviado por correo electrónico o colgado en la red imágenes o vídeos de ellos mismos desnudos o semidesnudos

([www.co.jefferson.co.us/da/da/\\_T99\\_R225.htm](http://www.co.jefferson.co.us/da/da/_T99_R225.htm)). Además, adolescentes estadounidenses han establecido por lo menos 500 salas de chat al desnudo con ánimos de lucro, que mostraban miles de imágenes de desnudos.

## **VI. Sobre violaciones de los derechos humanos en otros países**

### ***EEUU tiene un tristemente célebre historial de violaciones de los derechos humanos a nivel internacional.***

Las guerras de Irak y Afganistán, dirigidas por EEUU, han causado numerosas víctimas entre los civiles. Según un informe dado a conocer el 22 de octubre de 2010 por la página web WikiLeaks, entre marzo de 2003 y hasta finales de 2009 se registraron un total de 285.000 víctimas en Irak. Los documentos también revelan que por lo menos 109.000 personas murieron en la guerra de Irak, un 63 por ciento de los cuales eran civiles (The World Journal, 23 de oc-

tubre de 2010, página A2). En un ataque perpetrado en la ciudad iraquí de Bagdad en julio de 2007, un helicóptero estadounidense disparó y mató a 12 personas, entre las que se encontraba un fotógrafo de la agencia Reuters y su chófer (The New York Times, 5 de abril de 2010). El 20 de febrero de 2011, una operación militar de EEUU realizada en el noreste de Afganistán dejó 65 muertos inocentes, incluidos 22 mujeres y más de 30 niños, lo que supone el caso más severo de víctimas civiles en los últimos meses. De acuerdo con un informe del periódico The Washington Post publicado el 15 de octubre de 2010, el Ministerio de Derechos Humanos de Irak informó en 2009 de que 85.694 ciudadanos iraquíes fueron matados entre enero de 2004 y el 31 de octubre de 2008. Asimismo, la organización Iraq Body Count, con sede en Gran Bretaña, reveló que un total de 122.000 civiles perecieron de manera violenta desde la invasión estadounidense de Irak (The Newsday, 24 de octubre de 2010).

Asimismo han dejado numerosas víctimas entre la población local las operaciones militares de EEUU en Afganistán y otras regiones del mundo. Según un informe del San Francisco Chronicle divulgado el 3 de marzo de 2010, tropas de la Organización del Tratado del Atlántico del Norte (OTAN), dirigidas por EEUU, causaron la muerte o hirieron a 535 civiles afganos en 2009. Del total, 113 civiles fueron tiroteados y matados, cifra que representa un incremento del 43 por ciento frente a 2008. Desde junio de 2009, bombardeos del ejército estadounidense dejaron por lo menos 35 civiles afganos muertos. El 8 de enero de 2010, el lanzamiento de misiles en la región noroccidental de Pakistán provocó la muerte de cuatro personas e hirió a otras tres (The San Francisco Chronicle, 9 de enero de 2010). Durante una operación especial de EEUU en Afganistán el 12 de febrero de ese mismo año fallecieron por disparos cinco civiles inocentes, dos de los cuales eran mujeres embarazadas (The New York Times, 5 de abril de 2010, página A4). El 12 de abril, tropas estadounidenses rastrearon un autobús de pasajeros, causando la muerte de cinco civiles e hiriendo a otros 18 (The New York Times, 13 de abril de 2010, páginas A1 y A3). El diario The Washington Post informó el 18 de septiembre de 2010 que desde enero de ese año, un "escuadrón de la muerte" formado por cinco soldados de la 5ª brigada de combate de asalto de la 2ª división de la infantería de las fuerzas armadas estadounidenses cometió por lo menos tres homicidios, en los cuales las víctimas fueron elegidas al azar entre civiles afganos y descuartizadas, para luego atesorar los huesos humanos (The Washington Post, 18 de septiembre de 2010).

Las misiones antiterroristas de EEUU se han visto afectadas por graves escándalos de abusos a prisioneros. Durante su "guerra contra el terrorismo", EEUU mantuvo a individuos en detención indefinida sin cargos o juicios, de acuerdo con un informe-estudio conjunto presentado al Consejo para los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en mayo de 2010. El documento fue elaborado por el Relator Especial de la ONU sobre la promoción y la protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo, el Relator Especial de la ONU sobre la tortura y otros tratos o penas crueles, inhumanos y degradantes y el Grupo de Trabajo de la ONU sobre la Detención Arbitraria. El documento dice que EEUU estableció centros de detención en la bahía de Guantánamo y otros lugares del mundo, donde mantenía a presos de manera secreta. La Agencia de Inteligencia Central (CIA, por sus siglas en inglés) de EEUU habría creado estos centros para interrogar a los denominados "presos de valor elevado". Según el informe, el viceministro adjunto principal de Justicia de EEUU Stephen G. Bradbury expuso que la CIA aplicó varias "técnicas realzadas" de distintos niveles a 28 de sus 94 detenidos, que incluyeron situaciones de estrés, cambios bruscos de la temperatura, privación del sueño así como la técnica conocida como el "waterboarding" (UN Doc. A/HRC/13/42). Estados Unidos lleva a cabo detenciones fuera de sus fronteras bajo el pretexto de la "guerra contra el terror". Según un informe publicado el 9 de diciembre de 2010 por Associated Press, algunos documentos difundidos en la página web de Wikileaks indican que varios agentes estuvieron implicados en 2003 en el secuestro de un ciudadano alemán al que confundieron con un terrorista. Los agentes le detuvieron en Macedonia y le mantuvieron retenido en secreto en una prisión de la CIA en Afganistán durante cinco meses. Sin embargo, un alto diplomático de la embajada de Estados

Unidos en Berlín advirtió al gobierno alemán de que no emitiera órdenes internacionales de arresto contra los autores del secuestro.

EEUU ha violado seriamente el derecho a existir y el desarrollo de los residentes cubanos. El 26 de octubre de 2010, la 65ª sesión de la Asamblea General de la ONU aprobó por mayoría una resolución titulada "La necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba", la 19ª resolución consecutiva de su tipo. Sólo dos países, incluido EEUU, votaron en contra de esta resolución. El bloqueo de ese país a Cuba está calificado como un acto de genocidio bajo el Artículo II de la Convención sobre la Prevención y el Castigo del Crimen del Genocidio, adoptada en 1948.

EEUU se niega a ratificar distintas convenciones internacionales clave sobre los derechos humanos, desentendiéndose de esta manera de sus obligaciones internacionales. Hasta la fecha, EEUU no ha ratificado el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales ni la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de la Discriminación contra la Mujer. En 2006, la Asamblea General de la ONU adoptó la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, la cual ha sido hasta presente ratificada por un total de 96 países, entre los que no figura EEUU. Hasta la fecha, un total de 193 países se han adherido a la Convención sobre los Derechos del Niño pero EEUU se encuentra entre las pocas naciones que no la han ratificado.

El 20 de agosto de 2010, el gobierno estadounidense presentó su primer informe sobre la situación de los derechos humanos en su país ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Durante el Examen Periódico Universal (EPU) de la ONU del 5 de noviembre, EEUU recibió un total de 228 sugerencias de parte de unas 60 delegaciones de distintos países sobre cómo mejorar la situación de los derechos humanos en ese país. Los consejos abordaron, entre otros, ratificar las convenciones internacionales clave sobre los derechos humanos, los derechos de las minorías étnicas e indígenas, discriminaciones raciales y la prisión de Guantánamo. Sin embargo, EEUU solamente aceptó 40 de estas sugerencias. El 18 de marzo de 2011, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU adoptó los resultados del EPU sobre EEUU seguido a lo cual muchas naciones condenaron a ese país por haber rechazado sus consejos. En la discusión sobre el país norteamericano, los representantes de las delegaciones de algunos países expresaron su lamento y decepción por el rechazo de EEUU a un elevado número de sugerencias, apuntando que el compromiso de ese país con los derechos humanos estaba lejos de ser satisfactorio y exhortando que EEUU afronte su propio registro de los derechos humanos y tome medidas concretas para resolver sus actuales problemas al respecto.

Los datos mencionados demuestran que EEUU cuenta con un historial funesto en el terreno de la garantía de los derechos humanos y que por este motivo, no está justificado que se comporte como "juez de los derechos humanos en el mundo". Aun así, ese país publicó año tras año su Informe por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos, en el que acusó y culpó a otros países por sus prácticas relacionadas con los derechos humanos. EEUU ignora sus propios problemas en materia de los derechos humanos pero se esfuerza por abogar por una denominada "diplomacia de los derechos humanos" para utilizar los derechos humanos como herramienta política con el objetivo de difamar la imagen de otras naciones y perseguir sus propios intereses estratégicos. Estos datos exponen al completo la hipocresía de doble rasero que ejerce ese país con respecto a los derechos humanos y su plan malicioso de impulsar su hegemonía bajo la pretensión de proteger los derechos humanos.

Con este texto aconsejamos al gobierno de EEUU que tome medidas concretas para mejorar su propia situación de los derechos humanos, que examine y rectifique sus actividades en ese terreno y que detenga sus actos hegemónicos, que consisten en utilizar los derechos humanos para interferir en los asuntos internos de otros países.



Marzo 12 de 2010

## Texto íntegro del Registro de los Derechos Humanos de Estados Unidos en 2009

<http://spanish.china.org.cn>

A continuación presentamos el texto íntegro del Registro de los Derechos Humanos de Estados Unidos en 2009, publicado hoy viernes en Beijing por la Oficina de Información del Consejo de Estado (gabinete de China):

El 11 de marzo de 2010, el Departamento de Estado de Estados Unidos publicó sus Informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos correspondientes a 2009, erigiéndose de nuevo en “juez mundial de los derechos humanos”. Como en años anteriores, los documentos están plagados de acusaciones sobre la situación de los derechos humanos en más de 190 países y regiones, incluyendo a China, pero hacen caso omiso, ignoran e incluso cubren las violaciones de estos derechos en su propio territorio. Para ayudar a que los pueblos de todo el mundo logren entender mejor la situación real de los derechos humanos en Estados Unidos, publicamos el Registro de los Derechos Humanos de Estados Unidos en 2009.

### **I. Sobre el derecho a la vida, la propiedad y la seguridad personal**

***La proliferación de la violencia criminal en Estados Unidos constituye una grave amenaza para la vida, la propiedad y la seguridad personal de sus ciudadanos.***

Durante 2008, en Estados Unidos ocurrieron 4,9 millones de crímenes violentos, 16,3 millones de delitos contra la propiedad, y 137.000 personas fueron víctimas de robos, de acuerdo con un informe del Departamento de Justicia de Estados Unidos publicado en septiembre de 2009. En ese mismo año, la tasa de criminalidad se situó en 19,3 delitos violentos por cada 1.000 personas de 12 años de edad o mayores (Victimización Criminal 2008, Departamento de Justicia de EEUU, [www.ojp.usdoj.gov](http://www.ojp.usdoj.gov)). A lo largo de 2008, el país norteamericano registró más de 14 millones de arrestos por todo tipo de delitos (a excepción de las infracciones de tráfico). El índice de detenciones por crímenes violentos fue de 198,2 personas por cada 100.000 habitantes (Crimen en Estados Unidos 2008, FBI, [www.fbi.gov/ucr/cius2008/arrests/](http://www.fbi.gov/ucr/cius2008/arrests/)). Entre los meses de enero y diciembre de 2009, en Filadelfia se cometieron 35 homicidios en el ámbito doméstico, lo que supone una subida del 67% respecto al año anterior ([www.nytimes.com](http://www.nytimes.com)). Sólo en la ciudad de Nueva York, se registraron 461 asesinatos en 2009, año en que la tasa de criminalidad se situó en 1.151 casos por cada 100.000 personas ([www.usqiaobao.com](http://www.usqiaobao.com)). La localidad de San Antonio, en el estado de Texas, pasó a ser considerada la más peligrosa entre las 25 ciudades más grandes del país con 2.538 crímenes cometidos por cada 100.000 residentes ([www.usqiaobao.com](http://www.usqiaobao.com)). En aquellas localidades con una población de 10.000 habitantes o menos, los crímenes violentos aumentaron el 5,5% durante el año 2008 ([www.usatoday.com](http://www.usatoday.com)). La mayor parte de los 15.000 homicidios anuales ocurrió en ciudades, y la incidencia fue mayor en los barrios urbanos más pobres ([www.reuters.com/article/idUSTRE5965NY20091007](http://www.reuters.com/article/idUSTRE5965NY20091007)).

Estados Unidos es el país con el mayor número de armas de propiedad privada del mundo. De acuerdo con datos del Buró Federal de Investigación (FBI) y el Buró de Alcohol, Tabaco, Armas

de Fuego y Explosivos (ATF), los ciudadanos estadounidenses, de una población total de 309 millones, poseían más de 250 millones de armas en 2008, lo que significa que muchos de ellos tenían en propiedad más de un arma. Habitualmente, los estadounidenses compran unos 7.000 millones de cartuchos de munición. Sin embargo, en 2008 la cifra ascendió hasta cerca de 9.000 millones ([www.usqiaobao.com](http://www.usqiaobao.com)). En el país norteamericano, está permitido que los pasajeros de avión lleven consigo armas descargadas después de haberlas declarado ante las autoridades aeroportuarias.

Unos 30.000 personas fallecen cada año en Estados Unidos en incidentes con armas de fuego ([www.usqiaobao.com](http://www.usqiaobao.com)). De acuerdo con un informe del FBI, 14.180 personas murieron asesinadas en 2008 en el país ([www.usatoday.com](http://www.usatoday.com)). Los autores del 66,9% de los homicidios utilizaron armas de fuego en sus crímenes, mientras que en el 43,5% de robos y el 21,4% de agresiones violentas sus responsables portaban también algún tipo de pistola ([www.thefreelibrary.com](http://www.thefreelibrary.com)). El rotativo “USA Today” publicó una noticia el 11 de marzo de 2009 sobre un hombre llamado Michael McLendon, de 28 años, quien asesinó a 10 personas, incluida su madre, en dos poblaciones rurales de Alabama antes de suicidarse. El 29 de marzo del mismo año, un hombre llamado Robert Stewart mató a ocho personas con un arma de fuego y dejó heridas a otras tres en una clínica en el estado de Carolina del Norte ([www.cnn.com](http://www.cnn.com)). El 3 de abril, el ciudadano vietnamita Jiverly Wong acabó con la vida de 13 personas y causó heridas a otras cuatro en un tiroteo ocurrido en un centro de servicios de inmigración en el centro de Binghamton, Nueva York ([www.nytimes.com](http://www.nytimes.com)). En 2009, una serie de ataques contra la Policía de Estados Unidos conmocionó al país. El 21 de marzo, un joven desempleado de 26 años abrió fuego contra cuatro agentes que murieron a consecuencia de la agresión en Oakland (California), antes de ser alcanzado el propio agresor por un disparo de otro agente (<http://cbs5.com/local/shooting.officer.oakland.2.964784.html>). El 4 de abril, Richard Poplawski asesinó con una pistola a tres agentes en Pittsburgh, Pennsylvania ([www.nytimes.com](http://www.nytimes.com)). El 29 de noviembre, Maurice Clemmons, quien había cumplido una condena en la cárcel, fue el autor de los disparos que causaron la muerte a cuatro policías en el interior de una cafetería en Parkland, Washington ([www.nytimes.com](http://www.nytimes.com)).

Los recintos educativos de Estados Unidos fueron escenario de numerosos crímenes violentos, con el continuado aumento de los tiroteos ocurridos en escuelas del país. La Heritage Foundation de Estados Unidos informó que el 11,3% de los estudiantes de enseñanza secundaria en la capital del país, Washington, afirmaron haber sido “amenazados o heridos” con un arma mientras se encontraban en su centro educativo en 2008 ([www.heritage.org](http://www.heritage.org)). Durante el curso académico 2007-2008, la Policía respondió a más de 900 llamadas telefónicas en las que se informaba de sucesos violentos ocurridos en direcciones que correspondían a escuelas públicas de la ciudad de Washington ([www.heritage.org](http://www.heritage.org)). En los colegios públicos de Nueva Jersey, se registraron 17.666 incidentes violentos en 2007-2008 ([www.state.nj.us/education/schools/vandv/0708/](http://www.state.nj.us/education/schools/vandv/0708/)). La Universidad de la Ciudad de Nueva York fue escenario de 107 crímenes graves en cinco de sus campus entre 2006 y 2007 ([www.nytpost.com](http://www.nytpost.com)).

## **II. Sobre los derechos civiles y políticos**

*En Estados Unidos, el gobierno restringe y viola gravemente los derechos políticos y civiles de los ciudadanos.*

La policía de EEUU utiliza con frecuencia la violencia contra los ciudadanos. Según lo publicado en los medios de comunicación, 315 agentes de Nueva York fueron sometidos a un proceso de investigación interna por el uso incontrolado de la violencia que hicieron durante el ejercicio de la ley. La cifra era de sólo 210 en 2007. En los últimos dos años, el número de agentes de Nueva York investigados tras haber recibido demasiadas quejas aumentó un 50 por ciento (<http://www.chicagodefender.com>). Según un informe del Departamento de Policía de Nueva York sobre el uso de armas de fuego publicado el 17 de noviembre de 2009, la policía de esta ciudad estadounidense disparó 588 balas en 2007, provocando la muerte de diez personas, y otras 354 en 2008, con 13 bajas (<http://gothamist.com>, 17 de noviembre de 2009). El 3 de septiembre de 2009, cuatro agentes golpearon repetidamente con bastones a un estudiante de la Universidad Estatal de San José y utilizaron pistolas Taser para darle diez descargas eléctricas (<http://www.mercurynews.com>, 27 de octubre de 2009). El 22 de septiembre de 2009, un estudiante chino en Eugene, en el estado de Oregon, fue golpeado por un agente de policía sin ningún motivo (The Oregonian, 23 de octubre de 2009, <http://blog.oregonlive.com>). Según Amnistía Internacional, la policía mató a 45 personas en los primeros diez meses de 2009 debido al uso incontrolado de las pistolas Taser. La víctima más joven tenía sólo 15 años. Desde el año 2001, los agentes estadounidenses mataron a 389 personas con pistolas Taser (<http://theduckshoot.com>).

El abuso de poder es común entre aquellos encargados de aplicar la ley en Estados Unidos. En julio de 2009, el FBI abrió un proceso contra cuatro agentes de la zona de Washington por haber aceptado supuestamente dinero a cambio de proteger un local de apuestas frecuentado por algunos de los traficantes de drogas más poderosos de la región en los dos años anteriores (The Washington Post, 19 de julio de 2009). En septiembre de 2009, un policía que no estaba de servicio y que circulaba en bicicleta por una calle de Chicago atacó al conductor de un autobús que supuestamente le había cortado el paso (The Chicago Tribune, <http://www.chicagobreakingnews.com>, septiembre de 2009). Ese mismo mes, cuatro ex agentes de Chicago fueron acusados de extorsionar 500.000 dólares a un ciudadano hispano que conducía un vehículo que no había sido registrado en la ciudad y a supuestos traficantes de drogas en el nombre de la ley. Estos policías también ofrecieron sobornos a sus superiores (The Chicago Tribune, 19 de septiembre de 2009). En noviembre de 2009, un ex jefe de policía de Morningside, en el condado de Prince George, fue acusado de vender una arma de fuego robada a un civil (The Washington Post, 18 de noviembre de 2009). En las grandes ciudades estadounidenses, la policía para, interroga y cachea a más de un millón de personas cada año, una cifra mucho más alta que la de hace algunos años (<http://huffingtonpost.com>, 8 de octubre de 2009).

Las prisiones de Estados Unidos están abarrotadas. Según un informe publicado por el Departamento de Justicia el 8 de diciembre de 2008, más de 7,3 millones de personas permanecían bajo el control del sistema correccional del país a finales de 2008. El número de personas recluidas en las instituciones de este sistema aumentó un 0,5 por ciento interanual en 2008. (<http://www.wsws.org>). Alrededor de 2,3 millones de personas se encontraban bajo custodia en las prisiones estadounidenses en las cárceles estadounidenses, lo que equivale a uno de cada 198 habitantes del país, de acuerdo con el informe. Entre el 2000 y el 2008, el número de reclusos aumentó un 1,8 por ciento anual de media. (<http://mensnewsdaily.com>, 18 de enero de 2010). El gobierno del estado de California llegó a sugerir la posibilidad de enviar decenas de miles de inmigrantes ilegales a México para aliviar la presión que el exceso de presos ejerce sobre su sistema penitenciario (<http://news.yahoo.com>, 26 de enero de 2010).

En Estados Unidos, los derechos básicos de los reclusos no están bien protegidos. Los casos de presos violados por empleados de las instituciones penitenciarias abundan. Según el Departamento de Justicia, el número de denuncias relacionadas con la “mala conducta sexual” de los trabaja-

dores de las 93 prisiones federales del país han ascendido a casi el doble en los últimos ocho años. Casi el 40 por ciento de los 90 empleados juzgados por haber abusado sexualmente de presos también fueron condenados por otros crímenes (The Washington Post, 11 de septiembre de 2009). El periódico New York Times publicó el 24 de junio de 2009 los datos de un estudio según el cual el 4,5 por ciento de los más de 63.000 reclusos de las prisiones estatales y federales encuestados habían denunciado abusos sexuales en al menos una ocasión en los doce últimos meses. El documento estimaba que durante ese periodo se produjeron al menos 60.000 violaciones de presos.

La caótica gestión de las cárceles en Estados Unidos también provocó el contagio de enfermedades entre los reclusos. Según un informe del Departamento de Justicia, 20.231 hombres y 1.913 mujeres que cumplían condena en las prisiones federales y estatales eran portadores del virus VIH a finales de 2008. El porcentaje de presos portadores del virus era de un 1,5 por ciento en el caso de los hombres y un 1,9 por ciento en el de las mujeres. (<http://www.news-medical.net>, 2 de diciembre de 2009). Entre 2007 y 2008, el número de casos de SIDA en las prisiones de California, Missouri y Florida aumentó en 246,169 y 166, respectivamente. Más de 130 reclusos de los centros federales y estatales murieron por causas relacionadas con el SIDA en 2007 (<http://thecrimereport.org>, 2 de diciembre de 2009). Un informe de Human Rights Watch publicado en marzo de 2009 señalaba que la cárcel del estado de Nueva York tenía el mayor número de reclusos con SIDA y hepatitis C del país y no garantizaba el acceso a los tratamientos de abuso de sustancias, ya que impedía a los consumidores de droga recibir este tipo de tratamiento como una forma de castigo (<http://www.hrw.org>, 24 de marzo de 2009).

A pesar de su defensa de la “libertad de expresión”, la “libertad de prensa” y la “libertad en Internet”, el gobierno estadounidense controla y restringe el derecho de sus ciudadanos a la libertad cuando se trata de proteger sus propios intereses y necesidades.

La libertad de los ciudadanos estadounidenses de acceder a información o distribuirla está estrictamente controlada. Según lo publicado por los medios de comunicación, la Agencia de Seguridad Nacional (ASN) empezó controlar las comunicaciones instalando equipos especializados de escucha e interceptando teléfonos, faxes y cuentas de correo electrónico en 2001. Este tipo de estrategias se utilizaban en un principio para vigilar a ciudadanos de origen árabe, pero pronto empezaron a emplearse para controlar a millones de estadounidenses de otras procedencias. La ASN estableció más de 25 centros de escucha en San José, San Diego, Seattle, Los Angeles y Chicago, entre otras muchas ciudades. La agencia también anunció recientemente que está construyendo un almacén de datos con una superficie de un millón de pies cuadrados y con un coste de 1.500 millones de dólares en Camp Williams (Utah) y otro en San Antonio para poder llevar a cabo una nueva misión de “vigilancia cibernética”. Los medios publicaron que un hombre llamado Nacchio fue acusado de 19 cargos de y condenado a seis años de prisión cuando se negó a participar en el programa de vigilancia de la ASN (<http://www.onlinejournal.com>, 23 de noviembre de 2009).

Tras el ataque del 11 de septiembre, el gobierno de Estados Unidos, en nombre de la lucha contra el terrorismo, autorizó a los departamentos de inteligencia a entrar en las cuentas de correo electrónico de los ciudadanos para vigilarlos y eliminar cualquier información que pudiera amenazar los intereses nacionales. La “Patriot Act” dio más libertad a las agencias encargadas de la aplicación de la ley para pinchar los teléfonos y controlar tanto las comunicaciones a través del correo electrónico como los registros médicos y financieros. El acta también amplió la capacidad de las autoridades de inmigración y aplicación de la ley para detener y deportar a inmigrantes sospechosos de haber cometido actos relacionados con el terrorismo. El acta amplió además la definición del terrorismo, aumentando el número de actividades que las autoridades encargadas de la aplica-

ción de la ley podían prohibir. El 9 de julio de 2008, el Senado de Estados Unidos aprobó el Acta de Enmienda al Acta de Vigilancia de Inteligencia Extranjera, que otorgaba inmunidad legal a las compañías de telecomunicaciones que participaran en programas de escucha y vigilancia y autorizaba al gobierno a interceptar las comunicaciones entre ciudadanos estadounidenses y residentes en el extranjero sin necesidad de recibir la aprobación de un tribunal para así facilitar la lucha contra el terrorismo (The New York Times, 10 de julio de 2008). Las estadísticas muestran que entre 2002 y 2006, el FBI recopiló miles de registros de ciudadanos estadounidenses en forma de correos electrónicos, notas y llamadas. En septiembre de 2009 se estableció un organismo de supervisión de Internet, lo que hizo pensar a los ciudadanos que el gobierno podría utilizar la seguridad en la Red como una excusa para controlar e interferir en los sistemas personales. Un funcionario del gobierno estadounidense dijo en una entrevista concedida al New York Times en abril de 2009 que la ASN había interceptado llamadas y correos electrónicos privados en los últimos meses en una escala que superaba ampliamente los límites legales establecidos por el Congreso el año anterior. Además, la ASN también estaba pinchando los teléfonos de políticos extranjeros, funcionarios de organizaciones internacionales y periodistas conocidos (The New York Times, 15 de abril de 2009). El Ejército también participaba en los programas de vigilancia. Según la cadena de televisión CNN, una organización militar de evaluación de riesgos en Internet con sede en Virginia se encargaba de vigilar blogs oficiales y privados, documentos oficiales, información personal de contacto, fotografías de armas y entradas a las bases militares y otras páginas web que podrían suponer una amenaza para la seguridad nacional.

La supuesta “libertad de prensa” de Estados Unidos está completamente subordinada a sus intereses nacionales y manipulada por el gobierno. Según lo publicado por los medios de comunicación, el gobierno estadounidense y el Pentágono hicieron participar a ex oficiales militares en los informativos de radio y televisión durante las guerras de Irak y Afganistán para glorificar estos conflictos armados, guiar a la opinión pública y conseguir que los ciudadanos apoyaran la ideología antiterrorista (The New York Times, 20 de abril de 2009). A finales de 2009, el Congreso aprobó una ley que imponía sanciones a diversos canales por satélite de origen árabe por emitir contenidos que iban en contra de Estados Unidos y por promover la violencia (<http://blogs.rnw.nl>). En septiembre de 2009, ciudadanos que estaban utilizando mensajes de texto y la red social Twitter para organizar manifestaciones se enfrentaron a la policía en Pittsburgh durante la celebración de la Cumbre del G20. Elliot Madison, de 41 años, fue acusado de dificultar la detención de los manifestantes vía internet. La policía también registró su vivienda (<http://www.nytimes.com>, 5 de octubre de 2009). Vic Walczak, director legal de la Unión de Libertades Civiles de América en Pennsylvania, comentó que esa misma conducta se calificaría en otros países de “violación de derechos humanos”, mientras que en Estados Unidos se define como “control necesario del crimen”.

### **III. Sobre los derechos económicos, sociales y culturales**

***La pobreza el desempleo y la carencia de hogar son problemas graves en los Estados Unidos, donde los derechos económicos, sociales y culturales de los trabajadores no pueden ser garantizados.***

La tasa de desempleo en Estados Unidos en 2009 fue la más alta de los últimos 26 años. El número de empresas y personas que cayeron en la bancarrota siguió ascendiendo a causa de la crisis financiera. La Associated Press reportó en abril de 2009 que cerca de 1,2 millones de empresas y personas naturales solicitaron protección por bancarrota en los 12 meses anteriores - cerca de cuatro de cada 1.000 personas, una tasa que dobló a la de 2006



(<http://www.floridabankruptcyblog.com>). Para el 4 de diciembre de 2009, un total de 130 bancos estadounidenses se habían visto forzados a cerrar a lo largo de ese año debido a la crisis financiera (Chicago Tribune, 4 de diciembre de 2009). Estadísticas dadas a conocer por el Departamento de Trabajo de Estados Unidos el 6 de noviembre de 2009, mostraron que la tasa de desempleo de octubre de 2009 alcanzó el 10,2 por ciento, la más alta desde 1983 (The New York Times, 7 de noviembre de 2009). Cerca de 16 millones de personas estaban sin empleo, con 5,6 millones, o el 35,6 por ciento de los desempleados, habiendo estado sin trabajo durante más de medio año (The New York Times, 13 de noviembre de 2009). En septiembre, alrededor de 1,6 millones de jóvenes trabajadores, o el 25 por ciento del total, carecían de empleo, la tasa más alta desde 1948, cuando se empezaron a llevar registros al respecto (The Washington Post, 7 de septiembre de 2009). En la semana que terminó el 7 de marzo de 2009, las solicitudes de auxilio de desempleo en Estados Unidos ascendían a 5,47 millones, por encima del registro de la semana anterior, que había sido de 5,29 millones (<http://www.247wallst.com>, 19 de marzo de 2009).

La población en estado de pobreza fue la más numerosa en 11 años. The Washington Post reportó el 11 de septiembre de 2009 que para finales de 2008 un total de 39,8 millones de estadounidenses estaban viviendo en la pobreza, un incremento de 2,6 millones con respecto al dato de 2007. La tasa de pobreza en 2008 fue de 13,2 por ciento, la más alta desde 1998. El número de personas con edades entre los 18 y los 64 años viviendo en la pobreza había llegado a 22,1 millones. Hasta 8,1 millones familias estadounidenses estaban sumidas en la pobreza, el 10,3 por ciento de todas las familias (The Washington Post, 11 de septiembre de 2009). Según un informe de The New York Times publicado el 29 de septiembre de 2009, la tasa de pobreza en la ciudad de Nueva York fue en 2008 de 18,2 por ciento, y cerca del 28 por ciento de los habitantes del barrio del Bronx vivían en la pobreza (The New York Times, 29 de septiembre de 2009). Desde agosto de 2008 a agosto de 2009, más de 90.000 familias pobres de California sufrieron cortes en los servicios de electricidad y gas. Un hombre de 93 años de edad murió de frío en su casa (<http://www.msnbc.msn.com>). La pobreza llevó a un marcado aumento en el número de suicidios en los Estados Unidos. Se ha reportado que cada año hay aproximadamente 32.000 suicidios en Estados Unidos, casi el doble de los casos de asesinato, que se situaron en 18.000 (<http://www.time.com>). La oficina del forense del condado de Los Angeles dijo que la débil economía estaba teniendo impacto hasta en los muertos, ya que cada vez más cuerpos estaban dejando de ser reclamados en el condado debido a que las familias no tenían cómo hacerse cargo de los gastos funerarios. En 2008, un total de 712 cadáveres fueron cremados en el condado de Los Angeles con dinero de los contribuyentes, un incremento del 36 por ciento sobre la cifra del año anterior (The Los Angeles Times, 21 de julio de 2009).

La población que sufrió de hambre fue la más alta en 14 años. El Departamento de Agricultura de Estados Unidos informó el 16 de noviembre de 2009 que en 2008 un total de 49,1 millones de estadounidenses integrantes de 17 millones de familias, o el 14,6 por ciento de todas las familias del país norteamericano, carecieron de acceso permanente a una alimentación adecuada, en comparación con 13 millones de familias, o el 11,1 por ciento de todas las familias del país, que carecieron de un suministro adecuado de alimentos en 2007, el cual, a su vez, fue el más alto desde cuando el gobierno empezó a llevar registros de “inseguridad alimentaria” en 1995 (The New York Times, 17 de noviembre de 2009). El número de personas que carecieron de “seguridad alimentaria” ascendió de 4,7 millones en 2007 a 6,7 millones en 2008 (<http://www.livescience.com>). Alrededor del 15 por ciento de las familias aún estaban tratando de obtener comida y vestuario adecuados (The Associated Press, 27 de noviembre de 2009). Estadísticas mostraron que 36,5 millones de estadounidenses, o alrededor de una octava parte de toda la población de Estados Unidos, tomó parte en el programa “Food Stamp”, que suministra cupones a la gente de escasos recursos para cambiarlos por comida, en agosto de 2009, con un incremento

de 7,1 millones frente a 2008. Sin embargo, sólo dos tercios de las personas elegibles para tal beneficio efectivamente lo recibieron (<http://www.associatedcontent.com>).

Los derechos de los trabajadores fueron seriamente abusados. The New York Times informó el 2 de septiembre de 2009 que el 68 por ciento de los 4.387 trabajadores con sueldos bajos que participaron en una encuesta dijeron haber experimentado reducción en sus salarios. Y el 76 por ciento de aquellos que habían trabajado horas extras no recibieron la remuneración debida. Además, el 57 por ciento de los entrevistados no recibió certificados de pago para asegurarse de que éste fuera legal y preciso. Sólo el 8 por ciento de las personas que sufrieron heridas graves mientras desempeñaban su trabajo solicitaron compensación. Hasta un 26 por ciento de los encuestados recibió un pago inferior al salario mínimo legal nacional. Entre aquellos que se quejaron con respecto a su sueldo o al tratamiento que recibían, el 43 por ciento experimentó retaliaciones o despidos (The New York Times, 2 de septiembre de 2009). De acuerdo con un reporte de USA Today el 20 de julio de 2009, un total de 5.657 personas murieron en sus lugares de trabajo en territorio estadounidense en 2007, es decir cerca de 17 muertes por día. Alrededor de 200.000 trabajadores del estado de Nueva York resultaban heridos o se enfermaban en sus lugares de trabajo cada año (USA Today, 20 de julio de 2009).

El número de personas sin seguro médico ha venido subiendo durante ocho años consecutivos. Datos revelados por el Buró del Censo de Estados Unidos el 10 de septiembre de 2009 mostraron que 46,3 millones de personas carecían de seguro médico en 2008, lo que equivale al 15,4 por ciento del total de la población, en comparación con 45,7 millones de personas que estaban en el mismo problema en 2007, que a la vez fue el octavo año consecutivo que registró aumento. Alrededor del 20,3 por ciento de los estadounidenses con edades entre los 18 y los 64 años no estaba cubierto por seguros médicos en 2008, por encima del 19,6 por ciento de 2007 (<http://www.census.gov>). Un estudio dado a conocer por el Commonwealth Fund mostró que la cobertura de seguros de salud para los adultos entre los 18 y los 64 años se redujo en 31 estados de Estados Unidos entre 2007 y 2009 (Reuters, 8 de octubre de 2009). El número de estados con cifras extremadamente elevados de adultos que no estaban cubiertos por seguros médicos se incrementó de dos en 1999 a nueve en 2009. Más de una de cada cuatro personas en Texas carecía de cobertura, siendo este el porcentaje más alto de todos los estados de la unión (<http://www.ncpa.org>). La ciudad de Houston tenía sin seguro al 40,1 por ciento de sus habitantes (<http://www.msnbc.msn.com>). En 2008, un total de 2.266 veteranos menores de 65 años murieron por falta de cobertura médica o de servicio médico, cifra 14 superior a la tasa de muertes de militares estadounidenses en Afganistán en ese mismo año (AFP, 11 de noviembre de 2009). Un informe de Consumer International mostró que el 34 por ciento de las familias estadounidenses con ingresos anuales inferiores a 50.000 dólares y el 21 por ciento de los hogares con ingresos anuales por encima de los 100.000 dólares perdió el seguro médico o sufrió una reducción de su seguro médico en 2009. Adicionalmente, dos tercios de los hogares con ingresos anuales por debajo de los 50.000 dólares y un tercio de aquellos con entradas superiores a los 100.000 dólares por año recortaron sus gastos médicos el año pasado. Alrededor del 28 por ciento de los estadounidenses optó por no buscar asistencia médica cuando se sintieron enfermos; de ellos, una cuarta parte no podía hacerse cargo de los gastos médicos; el 22 por ciento pospuso su tratamiento médico; una quinta parte se abstuvo de comprar medicinas prescritas por un médico o de someterse a chequeos médicos; el 15 por ciento ingirió medicamentos vencidos o caducados o no siguió las instrucciones de los médicos de consumir los medicamentos a tiempo, con el fin de ahorrar dinero (World Journal, 8 de octubre de 2009 & <http://www.oregonlive.com>). Según la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OECD, iniciales en inglés), el promedio de vida en 2007 era de 78,1 años, el cuarto peor entre todos los países miembros de la OECD. Pero el

promedio de vida de los miembros de la OECD en ese año fue de 79,1 años (<http://www.msnbc.msn.com>).

El número de personas sin techo ha venido aumentando. Estadísticas muestran que para septiembre de 2008, 1,6 millones de personas sin hogar estaban recibiendo alojamiento, y el número en familias creció de 473.000 en 2007 a 517.000 en 2008 (USA Today, 9 de julio de 2009). Desde 2009, el registro de personas sin vivienda en los seis condados del área de Chicago ha subido, con el condado de McHenry experimentando el incremento más notorio - de 125 por ciento frente al año anterior (Chicago Tribune, 28 de noviembre de 2009). Estas familias solamente podían vivir en lugares desvencijados, como vagones. En marzo de 2009, había en Sacramento (California) una vasta ciudadela de tiendas de campaña en la que se congregaban cientos de personas que carecían de vivienda. La policía de Santa Mónica, en el sur de California, recurría regularmente a la fuerza para expulsar de la ciudad a estas personas ([www.truthalizer.com](http://www.truthalizer.com)). En octubre, varios miles de personas sin techo en Detroit se enfrascaron en una pelea, ante la preocupación de que podrían quedarse sin recibir los subsidios de vivienda del gobierno (USA Today, 8 de octubre de 2009). En diciembre había 6.975 adultos solteros sin vivienda en refugios de la ciudad de Nueva York, sin incluir veteranos militares, gente crónicamente sin hogar y 30.698 personas viviendo en albergues de mediano término para familias sin techo (The New York Times, 8 de octubre de 2009). The Houston Chronicle informó el 16 de marzo de 2009 que grandes cantidades de casas fueron destruidas en Galveston por el huracán Ike en septiembre de 2008, dejando miles de personas sin vivienda. Alrededor de 1.700 familias no recibieron ninguna ayuda, y la mayoría de ellas carece de una residencia fija (Houston Chronicle, 16 de marzo de 2009).

#### **IV. Sobre la discriminación racial**

##### ***La discriminación racial es un problema social crónico en Estados Unidos.***

Los ciudadanos afroamericanos y aquellos pertenecientes a otras minorías son los grupos sociales más desfavorecidos en Estados Unidos. Según un informe publicado por el Buró de Censos de Estados Unidos, los ingresos medios anuales de las familias estadounidenses en 2008 fueron de 50.303 dólares, mientras que la cifra para las familias de origen hispano se situaba en 37.913 dólares, y en los hogares afroamericanos fue sólo de 34.218 dólares, frente a los 55.530 dólares de los blancos no hispanos. El promedio de ingresos de las familias hispanas y afroamericanas representó el 68 y el 61,6%, respectivamente, del que registraron los hogares cuyos miembros eran blancos. En el mismo período, los ciudadanos que pertenecían a grupos étnicos minoritarios ingresaban de media entre un 60 y un 80 por ciento menos que las personas que pertenecían a grupos mayoritarios y poseían similares niveles educativos y experiencia profesional (The Wall Street Journal, 11 de septiembre de 2009; USA Today, 11 de septiembre de 2009). Asimismo, otro informe del citado buró indica que la proporción de blancos que vivían en la pobreza era del 8,6% en 2008, pero la tasa aumentaba a casi el triple entre los ciudadanos afroamericanos y los hispanos, con el 24,7 y el 23,2%, respectivamente (The New York Times, 29 de septiembre de 2009). Alrededor de una cuarta parte de los indios nativos norteamericanos vivían por debajo del umbral de la pobreza. A lo largo de 2008, el 30,7% de los hispanos, el 19,1% de los afroamericanos y el 14,5% de los blancos carecían de seguro médico (Ingresos, Pobreza y Cobertura del Seguro Médico en Estados Unidos: 2008, [www.census.gov](http://www.census.gov)). De acuerdo con un informe del Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de Estados Unidos, en el año fiscal 2008 se registraron 10.552 quejas relacionadas con la discriminación en el acceso a la vivienda, el 35% de las cuales fueron consecuencia presuntamente de la exclusión racial (The Washington Post, 10 de junio de 2009). Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades en Estados Unidos indicaron que, pese a que los afroamericanos constituían sólo el 12% de la población

ron que, pese a que los afroamericanos constituían sólo el 12% de la población nacional, representaban casi la mitad de las muertes por infecciones del VIH y SIDA cada año (The Wall Street Journal, 8 de abril de 2009, estadísticas revisadas y publicadas por los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades en Estados Unidos).

En EEUU las minorías étnicas han sido objeto de discriminación al tratar de conseguir un empleo y en sus puestos de trabajo. Informaciones publicadas en los medios de comunicación del país afirmaban que la tasa de desempleo en Estados Unidos en octubre del 2009 era del 10,2%. En el caso de los afroamericanos, el índice se disparaba hasta el 15,7%, mientras la tasa entre los hispanos ascendía al 13,1%, y la correspondiente a la población blanca se situaba en el 9,5% (USA Today, 6 de noviembre de 2009). El paro entre los ciudadanos negros con edades comprendidas entre los 16 y los 24 años alcanzaba un máximo récord del 34,5%, más del triple de la tasa media. En ciudades como Detroit y Milwaukee, el índice de desempleo entre los ciudadanos de color ascendía al 20% (The Washington Post, 10 de diciembre de 2009). En algunas comunidades de indios americanos, el paro afectaba al 80% de las personas en edad de trabajar (The China Press, 6 de noviembre de 2009). De acuerdo con el Buró de Estadísticas Laborales, la tasa de desempleo entre los hombres afroamericanos con una licenciatura universitaria y 25 años de edad o mayores suponía casi el doble de la correspondiente a los hombres blancos también graduados, al situarse en el 8,5% frente al 4,4%, respectivamente (The New York Times, 1 de diciembre de 2009). A lo largo de 2008, las autoridades federales recibieron un número récord de denuncias por discriminación laboral, con un total de 95.000, de las cuales más de una tercera parte estaba relacionada con casos de discriminación racial (AP, 27 de abril de 2009). Según una investigación de la Comisión para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo de Estados Unidos, se presentaron cinco denuncias por acoso y discriminación racial contra una compañía con sede en Houston dedicada a la explotación de yacimientos de gas y petróleo (AP, 18 de noviembre de 2009). A finales de mayo de 2009, los ciudadanos de origen afroamericano e hispano representaban un 27% de la población de la ciudad de Nueva York, pero sólo el 3% de los 11.529 bomberos eran negros, y alrededor del 6% hispanos, debido a que el departamento municipal de bomberos excluía injustamente en sus procesos de contratación a centenares de personas de color cualificadas para el trabajo (The New York Times, 23 de julio de 2009).

La discriminación racial también es grave en el sector de la educación de Estados Unidos. De acuerdo con un informe divulgado por el Buró de Censos de Estados Unidos, el 33% de los ciudadanos blancos no hispanos tenían licenciaturas universitarias, mientras que la proporción entre las personas negras era sólo del 20% y entre los hispanos se situaba en el 13% (Buró de Censos de Estados Unidos, 27 de abril de 2009, [www.census.gov](http://www.census.gov)). Según informaciones dadas a conocer por la prensa, entre los años 2003 y 2008, el 61% de los solicitantes de color y el 46% de aquellos de origen hispano fueron rechazados por todas las facultades de derecho a las que presentaron solicitudes de admisión, en comparación con una proporción de sólo el 34% entre los candidatos blancos (The New York Times, 7 de enero de 2010). Los niños afroamericanos representaban sólo el 17% de los estudiantes de las escuelas públicas de Estados Unidos, pero constituían el 32% del total de alumnos expulsados. Un estudio de la Universidad de Carolina del Norte y la Universidad Estatal de Michigan señalaba que la mayoría de los jóvenes de color se sentía víctima de la discriminación racial en el país (Science Daily, 29 de abril de 2009). De acuerdo con otro estudio realizado entre 5.000 niños en Birmingham, Alabama, Houston y Los Angeles, un 20% de los niños negros y un 15% de los hispanos afirmaron ser objeto de prejuicios raciales. El estudio revelaba que la discriminación racial constituía una causa importante de problemas de salud mental para los pequeños de varias razas. Los niños hispanos que afirmaron haber sido víctimas de actos racistas tenían más del triple de posibilidades que otros niños de sufrir depresión,

mientras que la probabilidad de padecer ese tipo de problemas era también más del doble entre los jóvenes de color (USA Today, 5 de mayo de 2009).

En el sistema judicial de Estados Unidos, la discriminación racial es escandalosa. Según las estadísticas del Departamento de Justicia de Estados Unidos, 3.161 hombres y 149 mujeres por cada 100.000 ciudadanos afroamericanos residentes en Estados Unidos a finales de 2008 estaban encarcelados ([www.ojp.usdoj.gov/bjs](http://www.ojp.usdoj.gov/bjs)). La proporción de jóvenes negros que habían sido condenados a cadena perpetua sin derecho a libertad condicional en 25 estados era diez veces superior a la de los blancos, y hasta 18 veces mayor en California. En las ciudades estadounidenses más grandes, más de un millón de personas fueron interrogadas por agentes de la policía en las calles, de las cuales casi el 90% eran varones pertenecientes a minorías étnicas. Entre ellos, la mitad eran afroamericanos y el 30% hispanos, pero sólo el 10% eran blancos (The China Press, 9 de octubre de 2009). Un informe divulgado por el Departamento de Policía de Nueva York señalaba que, de las personas implicadas en tiroteos con la policía en 2008 cuyo origen étnico pudo ser determinado, el 75% eran negros, el 22% pertenecían al grupo de los hispanos, y el 3% eran ciudadanos blancos (The New York Times, 9 de octubre de 2009). La organización Human Rights Watch afirmaba en un informe que entre los años 1980 y 2007 la proporción de afroamericanos detenidos por tráfico de drogas en el país era entre 2,8 y 5,5 veces mayor que los ciudadanos blancos arrestados por el mismo delito ([www.hrw.org](http://www.hrw.org), 2 de marzo de 2009).

Desde los atentados del 11 de septiembre de 2001, la discriminación contra los musulmanes no ha dejado de aumentar. Casi el 58% de los estadounidenses considera que los musulmanes son objeto de "numerosos" actos discriminatorios, de acuerdo con dos sondeos combinados publicados por el Pew Research Center. Casi un 73% de los jóvenes con edades comprendidas entre los 18 y los 29 años eran más proclives a afirmar que los musulmanes eran las personas que sufrían una discriminación más grave (The Washington Times, 10 de septiembre de 2009).

Los inmigrantes viven en la miseria. Según un informe de la sección estadounidense de Amnistía Internacional, más de 300.000 inmigrantes ilegales son detenidos por las autoridades de inmigración de Estados Unidos cada año, y más de 30.000 se encuentran arrestados a diario (World Journal, 26 de marzo de 2009). Al mismo tiempo, cientos de inmigrantes legales son puestos bajo arresto, ven rechazada su entrada al país o incluso son deportados (Sin Tao Daily, 13 de abril de 2009). Un informe de las organizaciones Constitution Project y Human Rights Watch reveló que 1,4 millones de inmigrantes detenidos fueron trasladados a otros lugares entre 1999 y 2008. Decenas de miles de personas que habían residido durante un largo período de tiempo en ciudades como Los Angeles y Filadelfia fueron trasladados, por la fuerza, a centros de detención para inmigrantes en zonas remotas de Texas o Louisiana (The New York Times, 2 de noviembre de 2009). El Colegio de Abogados de la Ciudad de Nueva York recibió una demanda alarmante en octubre de 2008 firmada por 100 hombres, todos ellos retenidos sin cargos criminales en el centro de detención de la calle Varick, situado en Manhattan. La carta describía el hacinamiento y la insalubridad de las instalaciones, en las que se ignoraban las necesidades médicas de los reclusos, quienes eran obligados a trabajar a menudo con el estómago vacío por un dólar al día (The New York Times, 2 de noviembre de 2009). A algunas mujeres que cumplían condena durante el período de lactancia se les prohibía extraer la leche materna en el centro de detención, lo que les provocaba fiebre, dolores, mastitis y la incapacidad de dar de mamar a sus hijos tras su liberación ([www.hrw.org](http://www.hrw.org), 16 de marzo de 2009). Un total de 104 personas han muerto desde octubre de 2003 mientras se encontraban bajo la custodia del servicio de Inmigración y Control de Aduanas (The Wall Street Journal, 18 de agosto de 2009).

En Estados Unidos, los crímenes relacionados con el odio racial son frecuentes. De acuerdo con las estadísticas publicadas el 23 de noviembre de 2009 por el Buró Federal de Investigación



(FBI) de Estados Unidos, se registraron 7.783 crímenes de odio en 2008 en el país, de los cuales el 51,3% estuvo motivado por discriminación racial, y el 19,5% fue consecuencia de prejuicios religiosos ([www.fbi.gov/ucr/hc2008/index.html](http://www.fbi.gov/ucr/hc2008/index.html)). Entre los delitos vinculados con la discriminación racial, más del 70% se cometieron contra personas afroamericanas. En 2008, las agresiones contra personas de color alcanzaron una proporción de 26 personas por cada 1.000, mientras que los ataques contra ciudadanos blancos tuvieron una incidencia de 18 personas por cada 1.000 (Características de las víctimas, 21 de octubre de 2009, [www.fbi.gov](http://www.fbi.gov)). El 10 de junio de 2009 un hombre de 88 años defensor de la supremacía blanca protagonizó un tiroteo en el que asesinó a un vigilante de seguridad afroamericano en el Museo del Holocausto en Washington, e hirió a otras dos personas en el incidente (The WashingtonPost, 11 de junio de 2009, The Wall Street Journal, 11 de junio de 2009). Un informe publicado por el Southern Poverty Law Center aseguraba que un ambiente de intolerancia racial y odio étnico, fomentado por los grupos contrarios a la inmigración y algunos funcionarios públicos, ha alimentado decenas de ataques contra latinoamericanos en el condado de Suffolk, en el estado de Nueva York, durante la última década (The New York Times, 3 de septiembre de 2009).

## **V. Sobre los derechos de las mujeres y los niños**

***Las condiciones de vida de las mujeres y los niños en Estados Unidos se están deteriorando y sus derechos no son propiamente garantizados.***

Las mujeres no gozan de un estatus político y social igual al de los hombres. Las mujeres componen el 51 por ciento de la población estadounidense, pero sólo 92 mujeres, el 17 por ciento de los escaños, forman parte del actual 111º Congreso de los Estados Unidos. Diecisiete mujeres sirven en el Senado y 75 en la Cámara de Representantes (Members of the 111th United States Congress, <http://en.wikipedia.org>). Un estudio muestra que las minorías y las mujeres no tienen la posibilidad de ocupar posiciones de privilegio en las más importantes organizaciones de caridad y organizaciones sin ánimo de lucro en Estados Unidos. Dicho estudio revela que el 18,8 por ciento de los jefes ejecutivos de las organizaciones sin ánimo de lucro son mujeres, mientras que en las compañías de la lista Fortune 500 sólo hay un 3 por ciento. Entre las 400 organizaciones de caridad más grandes de Estados Unidos, ninguna organización cultural, hospital, grupo de asuntos públicos, federación judía ni ninguna otra organización religiosa es dirigida por una mujer (The Washington Times, 20 de septiembre, 2009).

Las mujeres estadounidenses tienen dificultades para encontrar empleo, reciben salarios bajos y padecen situaciones financieras desfavorables. De acuerdo con estadísticas de la Comisión para la Igualdad de Oportunidades de Empleo de Estados Unidos (EEOC, iniciales en inglés), el número de denuncias de discriminación en los lugares de trabajo ante esa agencia federal en todo el país se elevó a 95.402 durante el año fiscal de 2008, materializando un aumento del 15 por ciento frente al año fiscal anterior. Las denuncias de discriminación en los lugares de trabajo a causa del sexo del candidato se mantuvo en una proporción alta (EEOC Files Nationwide Hiring Discrimination Lawsuit Against Freeman, [www.eeoc.gov](http://www.eeoc.gov), 3 de noviembre de 2009). Según estadísticas reveladas por el Buró del Censo de Estados Unidos en septiembre de 2009, los ingresos promedio de las empleadas de tiempo completo en 2008 fueron de 35.745 dólares anuales, un 77 por ciento de aquellos de los hombres en posiciones correspondientes, cuyo promedio de ingresos fue de 46.367 dólares, inferior al 78 por ciento de 2007 (The Wall Street Journal, 11 de septiembre de 2009; [www.census.gov](http://www.census.gov), 10 de septiembre de 2009). De acuerdo con la Associated Press, una farmacéutica que había trabajado en Walmart durante diez años fue despedida en 2004 por exigir un sueldo igual al de sus colegas masculinos (The Associated Press, 5 de octubre de 2009). Para

finales de 2008, 4,2 millones, o el 28,7 por ciento de las familias en las que el esposo no estaba presente eran pobres ([www.census.gov](http://www.census.gov), 10 de septiembre de 2009). Cerca de 64 millones, o el 70 por ciento de las mujeres en edad laboral de EEUU no disfrutaban de seguro médico, ni tienen una cobertura adecuada, además de verse sometidas al pago de altos costos médicos o a la necesidad de incurrir en deudas para cubrirlos, así como a problemas para acceder a la cobertura a causa de sus costos (The China Press, el 12 de mayo de 2009).

Las mujeres son víctimas frecuentes de violencia y asaltos sexuales en Estados Unidos. Se ha reportado que Estados Unidos tiene la tasa más alta de violaciones entre los países que reportan ese tipo de estadísticas. Esta es 13 veces más alta que la del Reino Unido y 20 veces más alta que la de Japón (Ourrence of rape, <http://www.sa.rochester.edu>). En San Diego, una serie de ataques similares ocurrieron a cinco mujeres que fueron sexualmente asaltadas por un intruso en marzo de 2009 (Sing Tao Daily, 14 de marzo de 2009). De acuerdo con un reporte revelado por el Pentágono, hasta el año 2008 se reportaron más de 2.900 asaltos sexuales en las fuerzas militares, un incremento de cerca del 9 por ciento con respecto al año anterior. Y de éstos, sólo 292 casos desembocaron en juicios militares. El reporte dice que las cifras reales de dichos casos podrían ser entre cinco y diez veces más altas que las reportadas (The evening news of the CBS, 17 de marzo de 2009). La agencia Reuters reportó que con base en entrevistas en profundidad con 40 mujeres militares, diez dijeron haber sido violadas, cinco dijeron haber sido asaltadas sexualmente, incluyendo intento de violación, y 13 más reportaron haber sido objeto de acoso sexual (Reuters, 16 de abril de 2009).

Los niños estadounidenses sufren de hambre y frío. Un reporte del Departamento de Agricultura de Estados Unidos mostró que 16,7 millones de niños, un cuarto del total nacional, no tuvieron suficiente alimentación en 2008 (The Washington Post, USA Today, 17 de noviembre de 2009). La institución de asistencia alimentaria Feeding America dijo en un informe que más de 3,5 millones de niños menores de cinco años enfrentan hambre o desnutrición. Esta cifra equivale al 17 por ciento de los niños estadounidenses de hasta cinco años de edad. En 11 estados, más del 20 por ciento de los niños pequeños estaban en riesgo de padecer hambre. Louisiana, con 24,2 por ciento, tuvo la tasa más alta de inseguridad alimentaria infantil ([www.feedingamerica.org](http://www.feedingamerica.org), 7 de mayo de 2009). Los niños de hasta 18 años equivalen a más de un tercio de los ciudadanos estadounidenses que viven en la pobreza. Estadísticas del Buró del Censo de Estados Unidos muestran que el número de niños menores de 18 años que viven en la pobreza se incrementó de 13,3 millones en 2007 a 14,1 millones en 2008 (<http://www.census.gov>, The Washington Post, 11 de septiembre de 2009). De acuerdo con datos del Centro Nacional de Familias sin Hogar, con sede en Estados Unidos, entre 2005 y 2006 más de 1,5 millones de niños carecían de un hogar. Cada año, uno de cada 50 niños se queda sin hogar en Estados Unidos. Entre los niños sin hogar, el 42 por ciento son menores de 6 años, y los afro-americanos e indígenas están representados desproporcionadamente (CNN.com, MSNBUC.com, 10 de marzo de 2009). En 2008, casi una décima parte de los niños estadounidenses no estaban cubiertos por seguros médicos. Se reportó que cerca de 7,3 millones de niños, o el 9,9 por ciento del total del país, carecían de seguros de salud en 2008. En Nevada, el 20,2 por ciento de los niños no contaban con cubrimiento (<http://www.census.gov>, The Washington Post, 21 de septiembre). El 13 de agosto de 2009, una junta estatal votó porque California empezara a cancelar los seguros de salud de más de 60.000 niños desde el 1 de octubre. El programa podría llegar a desvincular cerca de 670.000 niños para el final de junio de 2010 (The Los Angeles Times, [www.usqiaobao.com](http://www.usqiaobao.com), 14 de agosto de 2009). Una investigación liderada por el Centro Infantil Johns Hopkins mostró que la falta de seguros de asistencia médica podría haber llevado o contribuido a la muerte de 17.000 infantes hospitalizados en Estados Unidos en un lapso inferior a dos décadas (Revista de Salud Pública, 30 de octubre de 2009). La gripe A/H1N1 había infectado a cerca de 8 millones de niños menores de 18

años entre abril y octubre de 2009, causando la muerte de 540 de ellos, de acuerdo con los Centros de Control y Prevención de Enfermedades de los Estados Unidos (USA Today, The Wall Street Journal, 13 de noviembre de 2009).

Los niños estadounidenses están expuestos a la violencia y a vivir con temor. Se ha reportado que 1.494 niños menores de 18 fueron asesinados en todo el país en 2008 (USA Today, 8 de octubre de 2009). Un reporte dado a conocer por el Departamento de Salud de la Ciudad de Nueva York el 16 de junio de 2009 mostró que entre 2001 y 2007 el promedio nacional de muertes de menores de edad era de 20 por cada 100.000 niños de entre 1 y 12 años. La tasa de homicidios fue de 1,3 muertes por 100.000 niños en ese mismo grupo (<http://www.nyc.gov>). Un sondeo llevado a cabo por el Departamento de Justicia de Estados Unidos a 4.549 niños y adolescentes hasta los 17 años entre enero y mayo de 2008 mostró que más del 60 por ciento de los niños encuestados fue expuesto a la violencia en el año anterior, bien directa o indirectamente. Cerca de la mitad de todos los niños entrevistados fueron asaltados al menos una vez en el año anterior, alrededor del 6 por ciento fue victimizado sexualmente, y el 13 por ciento reportó haber sido abusado físicamente en el último año (The Associated Press, 7 de octubre de 2009). Por lo menos 1.227 niños murieron debido a abusos o negligencia en Texas desde 2002 (The Houston Chronicle, 22 de octubre de 2009). De acuerdo con reportes de instituciones estadounidenses e informes de prensa sobre salud pública, en Estados Unidos un tercio de los niños que escapan o son echados de sus casas tienen que realizar actos sexuales a cambio de alimentación, medicamentos o un lugar en el cual permanecer cada año. El sistema de justicia ya no los considera como víctimas juveniles, sino como infractores juveniles ([www.usqiaobao.com](http://www.usqiaobao.com), 28 de octubre de 2009).

Los casos de niños que deben trabajar en labores agrícolas son abundantes en EEUU. Una organización dedicada a proteger los derechos de los niños reveló que hasta 400.000 pequeños se encuentran trabajando en granjas de Estados Unidos. Davis Strauss, director ejecutivo de la Asociación de Programas de Oportunidad para los Trabajadores del Campo (AFOP), señaló que durante décadas niños, algunas veces de tan sólo ocho años de edad, han laborado en los campos utilizando herramientas afiladas y trabajando en medio de pesticidas peligrosos. El presidente de la Junta de Directores de la AFOP, Ernie Flores, dijo que "un 20 por ciento de las muertes en la agricultura de EEUU corresponde a menores de edad" (Rebelión, España, 14 de octubre de 2009). La Ley de Normas Razonables de Trabajo (FLSA, en sus siglas en inglés) de Estados Unidos permite que un niño mayor de 13 años trabaje bajo un calor de 100 grados en la escala de fahrenheit en una granja, pero no permite que ese niño trabaje en una oficina con aire acondicionado, e incluso les prohíbe trabajar en un restaurante de comidas rápidas.

Estados Unidos es el único país del mundo que no aplica el sistema de libertad condicional a los menores de edad. Las detenciones de jóvenes aumentaron un 44 por ciento entre 1985 y 2002. Muchos niños sólo han cometido crímenes menores pero no lograron obtener asistencia de abogados. Muchos fiscales y jueces hicieron caso omiso de los casos de abusos en las prisiones juveniles.

## **VI. Sobre las violaciones de los derechos humanos cometidas por EEUU contra otros países**

***Estados Unidos, con su fuerte poder militar, han perseguido la hegemonía en el mundo, pisoteando la soberanía de otros países y violando sus derechos humanos.***

Como el mayor vendedor de armas del mundo, sus acuerdos han extendido la inestabilidad por todo el planeta. Estados Unidos ha expandido su presupuesto militar, que ya se encuentra a la cabeza en la lista global, en un 10 por ciento en 2008, hasta los 607.000 millones de dólares, lo que

supone el 42 por ciento del gasto militar de todo el mundo (AP, 9 de junio de 2009). Según un informe del Congreso de Estados Unidos, las ventas de armas al exterior, por parte del país norteamericano, en 2008 aumentaron a 37.800 millones de dólares, en comparación con los 25.400 millones de dólares del año anterior, una subida de casi el 50 por ciento, y que representa el 68,4 por ciento del total de las ventas mundiales de armas, que hasta ahora se encontraban en su cuarto año más bajo (Reuters, 6 de septiembre de 2009). A principios de 2010, el gobierno estadounidense anunció un paquete de venta de armas a Taiwan por valor de 6.400 millones de dólares, a pesar de la enérgica protesta del gobierno y el pueblo chinos, lo que daña seriamente los intereses de seguridad de China, y provocó la indignación del pueblo chino.

Las guerras de Irak y Afganistán no solamente suponen una carga pesada para los propios estadounidenses, sino también han traído innumerables bajas personales y pérdidas materiales a los pueblos de Irak y Afganistán. La guerra de Irak ha supuesto la muerte de más de un millón de civiles iraquíes, ha dejado a otros tantos sin hogar, y ha provocado enormes pérdidas económicas. En Afganistán, siguen ocurriendo todavía hoy los incidentes de matanza a personas inocentes por los militares estadounidenses. El 5 de agosto de 2009, cinco granjeros afganos que estaban cargando pepinos en un camión, murieron por un ataque aéreo de Estados Unidos (<http://www.rawa.org>). El 8 de junio del año pasado, el Departamento de Defensa de Estados Unidos admitió que una redada puesta en marcha por efectivos de su ejército contra los Talibanes el 5 de mayo provocó la muerte de civiles afganos, debido a que los soldados estadounidenses no actuaron según los procedimientos establecidos. Las autoridades afganas identificaron 147 civiles muertos en esta operación, incluyendo mujeres y niños, mientras que los oficiales estadounidenses fijaron el número de víctimas en menos de 30 (The Philadelphia Inquirer, 9 de junio de 2009).

El abuso de prisioneros es otro de los mayores escándalos de derechos humanos de Estados Unidos. Un informe presentado en la X reunión del Consejo de Derechos Humanos de la ONU en 2009, por su Relator Especial sobre la promoción y protección de los derechos humanos y las libertades fundamentales en la lucha contra el terrorismo, mostró que EEUU ha ejercido una serie de prácticas, incluyendo deportaciones especiales, detenciones secretas y de larga duración, y otras que violan la Convención de las Naciones Unidas contra la Tortura. El relator también aseguró en un informe presentado ante la 64ª Asamblea General de las Naciones Unidas, que Estados Unidos y sus contratistas privados torturaron a hombres musulmanes detenidos en Irak y en otros lugares, forzándoles a hacer pirámides humanas de prisioneros desnudos, coaccionándoles a la conducta homosexual, y desvistiéndolos hasta la absoluta desnudez (The Washington Post, 7 de abril de 2009). La Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) ha comenzado a practicar interrogatorios mediante tortura desde 2002. Abogados del gobierno estadounidense revelaron que la CIA se había deshecho de 92 vídeos relacionados con interrogatorios a sospechosos, de los cuales 12 mostraban el uso de torturas (Washintong Post, 3 de marzo de 2009). Los interrogadores de la CIA utilizaron una pistola y un taladro eléctrico para asustar a un prisionero de Al-Qaeda, y persuadirle para que les facilitara información (The Washington Post, 22 de agosto de 2009). Los memorándum del Departamento de Justicia de Estados Unidos revelaron que la CIA mantuvo a prisioneros encadenados de pie hasta 180 horas, a más de una docena de ellos los privaron del sueño durante al menos 48 horas, a tres durante más de 96 horas, y a uno durante un máximo de casi 8 días. Otro, según los memorándum, llegó a estar 11 días sin dormir (<http://www.chron.com>). Los interrogadores de la CIA utilizaron el "submarino" o simulacro de ahogamiento en 183 ocasiones contra el principal acusado de tramar los atentados del 11 de septiembre de 2001, Khalid Sheikh Mohammed, y otras 83 veces contra el presunto líder de Al-Qaeda Abu Zubaydah (The New York Times, 20 de abril de 2009). Un ex prisionero de Guantánamo dijo haber experimentado "torturas medievales" en Guantánamo y en una prisión secreta de la CIA en Kabul (AFP, Londres, 7 de marzo de 2009). En junio de 2006 tres presos de Guantá-

namo podrían haber muerto en una misma noche por asfixia durante un interrogatorio, y sus muertes fueron encubiertas como suicidios por ahorcamiento, según apunta una investigación de seis meses llevada a cabo conjuntamente por Harpers Magazine y NBC News en 2009 ([www.guardian.co.uk](http://www.guardian.co.uk), 18 de enero de 2010). Un somalí llamado Mohamed Saleban Bare, dijo en declaraciones a AFP, después de haber pasado ocho años en Guantánamo, que la prisión era "el infierno en la tierra", y que algunos de los otros prisioneros habían perdido la vista, alguno de sus miembros, o habían acabado perturbados mentalmente (AFP, Hargisa, Somalia, 21 de diciembre de 2009). El año pasado, un yemení de 31 años de edad, que permanecía preso en Guantánamo y que había permanecido en huelga de hambre durante un prolongado periodo de tiempo, murió en un aparente suicidio, después de otros cuatro casos de suicidio registrados a partir de 2002. (The New York Times, 3 de junio de 2009). El gobierno estadounidense alojaba a 600 prisioneros en la base aérea de Bagram (Afganistán). Un informe de las Naciones Unidas criticó el centro de detención de Bagram, indicando que algunos de los antiguos detenidos alegaron haber sido torturados de manera severa, e incluso abusados sexualmente, y que algunos prisioneros permanecieron detenidos hasta cinco años. Según el informe, el centro de detención mantenía a los prisioneros en jaulas, donde alojaban entre 15 y 20 hombres, y que al menos dos de los detenidos murieron en circunstancias cuestionables mientras estaban bajo custodia (IPS, New York, 25 de febrero de 2009). Una investigación del Departamento de Justicia mostró que 2.000 combatientes t

alibanes que se habían rendido, murieron asfixiados a mano de las fuerzas armadas afganas controladas por el ejército estadounidense (<http://www.youroplicicsusa.com>, 16 de julio de 2009).

Estados Unidos ha estado construyendo sus bases militares por todo el mundo, y son frecuentes los casos de violaciones de los derechos humanos de los habitantes locales. El país norteamericano cuenta ahora con 900 bases militares en todo el mundo, que albergan a más de 190.000 soldados y otros 115.000 empleados. Estas bases están dañando y contaminando el medioambiente de su entorno. Sustancias tóxicas derivadas de explosiones están causando la muerte de muchos niños locales. Se ha informado de que hacia el final de la presencia de las bases estadounidenses en Subic y Clark (Filipinas), se presentaron unas 3.000 demandas de mujeres locales por violaciones perpetradas por militares estadounidenses de las bases, pero todas fueron desestimadas (<http://lexisnexis.com>, 17 de mayo de 2009).

Estados Unidos ha matenido su embargo económico, comercial y financiero contra Cuba durante casi 50 años, lo que ha dejado unas pérdidas económicas directas de más de 93.000 millones de dólares a la isla (Abrumador Rechazo Internacional al Bloqueo de EEUU sobre Cuba en Naciones Unidas, [www.cubanews.ain.cu](http://www.cubanews.ain.cu)). El 28 de octubre de 2009, la 64ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó una resolución sobre la moción titulada "Necesidad de poner fin al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto por los Estados Unidos de América contra Cuba", con un recuento de los votos de 187 a favor, tres en contra y dos abstenciones. Con esta resolución se marcó el 18º año consecutivo en que la Asamblea General pide de manera abrumadora que termine el bloqueo a la isla por parte del país norteamericano sin demora.

Estados Unidos está imponiendo su hegemonía bajo la pretensión de "libertad en internet". El gobierno estadounidense monopoliza los recursos estratégicos de la red de manera global, y ha mantenido un férreo control de internet desde la creación de éste. Actualmente existen 13 servidores raíz para la red en todo el mundo, de los cuales, el único servidor raíz principal, y nueve de los otros restantes 12 servidores raíz están localizados en Estados Unidos. Todos los servidores raíz están controlados por la Corporación de Asignación de Nombres y Números en Internet (ICANN, por sus siglas en inglés), que es, por mandato del gobierno estadounidense, el único responsable de la gerencia del sistema de servidores raíz global, el sistema de nombre de dominios (DNS), y las direcciones de protocolos de internet (IP). Estados Unidos ha denegado todas



las peticiones de otros países, así como las de organizaciones internacionales, incluyendo las Naciones Unidas, de romper su monopolio sobre los servidores y de descentralizar su poder de gerencia sobre internet. El país norteamericano también ha estado interviniendo en los asuntos internos de otros países, haciendo uso del control que tienen sobre los recursos de internet. Estados Unidos cuenta con una tropa especial de Hackers (piratas informáticos), que está conformado por informáticos reclutados de todas las partes del mundo. Cuando surgieron los disturbios postelectorales en Irán el verano de 2009, los vencidos reformistas y sus aliados utilizaron las herramientas de internet, como Twitter, para difundir sus mensajes. El Departamento de Estado estadounidense pidió al operador de Twitter que retrasara su mantenimiento programado, para ayudar a la oposición a crear un momento favorable para la opinión pública. En mayo de 2009, cierto gigante informático estadounidense, movido por las autoridades de este país norteamericano, bloqueó el servicio de mensajería instantánea de Messenger en cinco países, incluido Cuba.

Estados Unidos está utilizando un sistema llamado "ECHELON" para realizar escuchas a comunicaciones en todo el mundo. Un informe del Parlamento Europeo señaló que el sistema "ECHELON" es una red controlada por Estados Unidos para reunir y analizar información. El sistema es capaz de interceptar y monitorizar el contenido de llamadas telefónicas, fax, e-mail y otros tipos de información digital transmitida vía redes de telefonía pública, por satélite o por vínculos de microondas. El Parlamento Europeo ha criticado a Estados Unidos por utilizar el sistema ECHELON para cometer crímenes como violar la privacidad de civiles, o para espionaje industrial, entre los que se incluye el caso del contrato aeronáutico por valor de 6.000 millones de dólares de Arabia Saudí. Las llamadas de teléfono de la difunta Princesa Diana fueron interceptadas, porque su campaña global en contra de las minas antipersonas entraba en conflicto con las políticas estadounidenses. El Washington Post dijo que estas actividades de espionaje llevadas a cabo por Estados Unidos son recordativas de la época de la Guerra de Vietnam, cuando el país norteamericano impuso escuchas y vigilancia a los activistas antiguerra.

Estados Unidos ignora las convenciones internacionales sobre derechos humanos, y adopta una actitud pasiva ante las obligaciones internacionales en materia de derechos humanos. El país norteamericano firmó el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales, y Culturales hace 32 años, y la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer hace 29 años, pero todavía no ha ratificado ninguno de los dos. Tampoco ha ratificado la Convención de Derechos de las Personas con Discapacidad. El 13 de septiembre de 2007, la 61ª Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, el documento más completo y autoritario de la ONU sobre los derechos de los pueblos indígenas, sin embargo Estados Unidos todavía se ha negado a reconocer la declaración.

Los hechos arriba mencionados muestran que Estados Unidos no sólo tiene un mal registro de derechos humanos dentro de su propio territorio, sino que también es la fuente de muchos desastres de derechos humanos alrededor del mundo. Durante años Estados Unidos se ha impuesto a otros países, considerándose como la "policía mundial de los derechos humanos" e ignorando sus propios problemas al respecto, y ha publicado sus Informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos anualmente para criticar a otros países, utilizando los derechos humanos como herramienta política para difamar e interferir en los asuntos internos de otras naciones, y buscar sus propios intereses estratégicos. Esto deja claro su doble rasero en cuanto a la cuestión de los derechos humanos, y ha atraído inevitablemente oposición y denuncias por parte de los pueblos del planeta. En un momento en el que el mundo entero está sufriendo de un serio desastre de derechos humanos causado por la crisis financiera mundial inducida por la crisis hipotecaria "subprime" de Estados Unidos, su gobierno continúa ignorando sus propios problemas sobre derechos humanos, y sigue acusando a otros países. Es una verdadera lástima. Por la presente recomendamos al gobierno estadounidense que aprenda sus lecciones de la historia, se coloque en la posi-

ción que le corresponde, que trabaje por mejorar su propia situación de los derechos humanos, y rectifique sus actuaciones en este campo.

Febrero 27 de 2009

# Texto íntegro del Registro de los Derechos Humanos de Estados Unidos en 2008

<http://spanish.china.org.cn>

BEIJING, 27 feb (Xinhua) -- A continuación presentamos el texto íntegro del Registro de los Derechos Humanos en Estados Unidos en 2008, publicado el jueves en esta capital por la Oficina de Información del Consejo de Estado, el gabinete de China.

El Departamento de Estado de Estados Unidos publicó el 25 de febrero de 2009 sus informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos correspondientes a 2008. Como en años anteriores, los documentos contienen acusaciones sobre la situación de los derechos humanos en más de 190 países y regiones, incluyendo a China, pero eludió cualquier referencia a las violaciones de los derechos humanos en su propio territorio. Publicamos el Registro de los Derechos Humanos en Estados Unidos en 2008 para ayudar a que los pueblos de todo el mundo logren entender mejor la situación real de los derechos humanos en Estados Unidos, así como para instar a este país a que reflexione sobre sus propios asuntos.

## **I. Sobre el derecho a la vida y la seguridad personal**

***La proliferación de crímenes violentos en Estados Unidos supone una seria amenaza para la vida, la propiedad y la seguridad personal de su pueblo.***

De acuerdo con un reportaje publicado en septiembre de 2008 por el Buró Federal de Investigación (FBI) de Estados Unidos, durante el año 2007 el país registró 1,4 millones de delitos violentos, incluyendo 17.000 asesinatos (The Washington Post, 10 de junio de 2008), y 9,8 millones de delitos contra la propiedad (The World Journal, 16 de septiembre de 2008). Durante 2007, el número estimado de robos ascendió a 445.125, cifra que supone un incremento del 7,5% durante los últimos cinco años (The Washington Post, 16 de septiembre de 2008). En ciudades con entre 50.000 y 100.000 habitantes, el número de homicidios subió el 3,7% respecto al año 2006 (The Washington Post, 10 de junio de 2008). En aquellas localidades con una población de entre 10.000 y 30.000 personas, los crímenes violentos aumentaron el 2,4% en comparación a 2006 (The Washington Post, 16 de septiembre de 2008). Ese mismo año, los residentes estadounidenses de 12 años de edad o mayores experimentaron 23 millones de crímenes violentos o robos, lo que supuso 20,7 crímenes violentos por cada 1.000 personas de este grupo de edad y 146,5 delitos contra la propiedad por cada 1.000 hogares (Victimización Criminal 2007, Departamento de Justicia de Estados Unidos, <http://www.ojp.usdoj/bjs/abstract/cv07.htm>). Entre las ciudades con índices relativamente elevados de violencia y asesinatos, se encuentra Nueva Orleans, que registró 95 asesinatos por cada 100.000 habitantes. En Baltimore, la tasa fue de 45 asesinatos cometidos por cada 100.000 residentes, mientras que en Detroit la cifra ascendió a 44, en San Luis se situó en 40, en Filadelfia fue de 27,8, en Houston ascendió a 16,2, y en Dallas, a 16,1 (The Philadelphia Inquirer, 10 de junio de 2008). En Estados Unidos, se cometió un asesinato cada 31 minutos, una violación sexual cada 5,8 minutos, y un asalto cada 14,5 segundos (The Washington Post, 16 de septiembre de 2008).

La posesión de armas está muy extendida en Estados Unidos. El Tribunal Supremo del país afirmó que los ciudadanos americanos tienen el derecho individual de poseer y utilizar armas de fuego, incluso cuando sus propietarios no tengan ninguna relación con las fuerzas armadas o de seguridad del país norteamericano, según reportó Christian Science Monitor el 27

de junio de 2008. Estadísticas muestran que los ciudadanos estadounidenses poseen cerca de 200 millones de armas de fuego de propiedad privada, incluyendo entre 60 y 65 millones de pistolas. Un total de 48 estados de Estados Unidos permiten a sus residentes poseer armas (The China Press, 16 de octubre de 2008), y se estima que una persona puede comprar una pistola en las ferias de armas en 35 estados sin haber sido sometido a ningún examen previo para ello (United Press International, 3 de octubre de 2008). Una tienda de armas de fuego en las afueras de Nashville, Tennessee, vendió 70 armas sólo el 5 de noviembre de 2008 (<http://www.usqiabao.com>). Más de 20 aeropuertos en Filadelfia, Los Ángeles, San Francisco y otras ciudades autorizan a personas con permisos de armas a llevar pistolas en zonas públicas de sus instalaciones (The China Press, 15 de octubre de 2008). Un instituto de enseñanza secundaria en el norte de Texas incluso permitió a algunos profesores llevar armas escondidas (The New York Times, 29 de agosto de 2008). El periódico The Washington Post informó el 5 de diciembre de 2007 que 10 estados, incluyendo Virginia, Carolina del Sur, Virginia Oeste y Mississippi, suministraron el 57% de las armas que fueron recuperadas tras la comisión de crímenes en otros estados del país en 2007. Los 10 estados con los índices más elevados de exportación crimen-arma tenían casi el 60% más de homicidios con arma de fuego que los 10 estados con los índices más bajos.

En Estados Unidos, la frecuencia con que ocurren asesinatos con armas de fuego supone una grave amenaza para las vidas de sus ciudadanos. De acuerdo con el Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades de Estados Unidos, 1,35 millones de estudiantes de enseñanza secundaria en 2007 fueron amenazados o resultaron heridos con armas de fuego al menos una vez en instalaciones educativas (United Press International, 3 de octubre de 2008). La proporción de jóvenes entre el total de víctimas de tiroteos en el país sigue aumentando, desde el 13% del año 2002 hasta más del 21% en 2007. De acuerdo con un estudio de la Universidad de Harvard sobre estudiantes de enseñanza secundaria en 2006, una quinta parte de los 1.200 entrevistados en escuelas de Boston habían presenciado algún incidente de este tipo. Más del 40% consideraban que era fácil conseguir un arma, y el 28% dijeron que no se sentían seguros en el autobús o el tren (The Boston Globe, 18 de septiembre de 2008). En el año escolar 2007-08, una cifra récord de 34 estudiantes de una escuela pública de Chicago fueron asesinados (The Chicago Tribune, 2 de abril de 2008). En la semana siguiente al 7 de febrero, Estados Unidos registró seis incidentes relacionados con tiroteos, en los que murieron 21 personas y varias docenas resultaron heridas. El 27 de marzo del año pasado, cinco personas en Georgia y Kentucky fueron asesinadas con armas de fuego (The Associated Press, 27 de marzo de 2008). La noche del 18 de abril, sucedieron nueve tiroteos en un intervalo de menos de dos horas en Chicago (The Chicago Tribune, 21 de abril de 2008). En noviembre, en Baltimore se registraron 31 incidentes similares (The Baltimore Sun, 2 de diciembre de 2008). El 24 de diciembre del año pasado, un hombre vestido con un disfraz de Santa Claus disparó a sus ex suegros durante la Nochebuena, en un ataque que causó la muerte de ocho personas, dejó heridas a tres y desaparecidas a otras tres (The China Press, 26 de diciembre de 2008).

## **II. Sobre los Derechos Civiles y Políticos**

***Un número cada vez mayor de restricciones se han venido imponiendo sobre los derechos civiles en Estados Unidos.***

Según un reportaje del periódico The Washington Post publicado en su página de Internet el 4 de abril de 2008, la inspección profunda de paquetes (deep-packet inspection), una tecnología de vigilancia completamente nueva que ya está siendo aplicada, está en capacidad de grabar cada página de Internet visitada, cada email enviado, y cada búsqueda llevada a cabo en la red. Estadísticas indican que por lo menos 100.000 usuarios estadounidenses de Internet han sido rastreados, y los proveedores del servicio han llevado a cabo tests sobre hasta un 10 por ciento de los internautas de ese país (The Washington Post, 4 de abril de 2008). El FBI

se ha visto involucrado en acciones ilegales de vigilancia lanzadas por el gobierno estadounidense en todo el país, con lo cual ha obtenido miles de registros telefónicos, cuentas bancarias, y otras piezas de información personal utilizando métodos no respaldados por la ley.

El 15 de julio de 2008, el periódico The Seattle Times informó que el presidente George W. Bush firmó el 10 de julio un borrador que reorganizaba las escuchas telefónicas por parte del gobierno y lo llamó “una legislación destacada que es vital para la seguridad de nuestro pueblo”. La nueva ley garantiza la inmunidad legal de las empresas de telecomunicaciones que tomen parte en los programas de seguimiento y rastreo, y a la vez autoriza al gobierno a pinchar comunicaciones internacionales entre personas que estén fuera del territorio de los Estados Unidos con propósitos antiterroristas sin necesidad de obtener la aprobación de una corte. El Departamento de Seguridad Nacional reveló en julio de 2008 que, como parte de las políticas para las requisas realizadas en los puestos fronterizos, los agentes federales pueden llevar el computador personal u otros aparatos electrónicos de un viajero hasta otro lugar y por un período de tiempo no especificado sin que esto constituya una conducta errónea o ilegal (The Washington Post, 1 de agosto de 2008). El 8 de diciembre de 2008, el diario New York Times informó que la Agencia Nacional de Seguridad accedió ilegalmente a las conversaciones telefónicas de un académico musulmán llamado Ali al-Tamimi en el estado de Virginia del Norte y retuvo intencionalmente materiales conseguidos a través de dichas escuchas no autorizadas durante una audiencia en 2005, en la cual el escolar fue condenado bajo cargos de terrorismo. Dichos materiales podrían ofrecer evidencia de que el programa de espionaje telefónico del gobierno de los Estados Unidos ha violado los derechos civiles de sus ciudadanos.

Los abusos de fuerza por parte de la policía infringieron los derechos civiles de los estadounidenses.

De acuerdo con un informe del diario The Chicago Tribune, publicado en su edición del 25 de junio de 2008, Chicago fue testigo en ese mes de la muerte a tiros a manos de la policía de cinco personas en dos semanas, en ocho incidentes separados. Shapell Terrell, un trabajador de 39 años de una empresa de servicios sanitarios de la ciudad, fue abatido por agentes de la policía el 22 de junio a la entrada de un edificio de dos pisos en cuyos cuatro apartamentos había familiares suyos. (The Chicago Tribune, 23 de junio de 2008). Luis Colón, de 18 años, murió como consecuencia de los balazos propinados por un policía vestido de civil mientras caminaba con su novia hacia un restaurante en el que se iban a reunir a comer con unos amigos, el 24 de junio (The Chicago Tribune, 25 de junio de 2008). Daryl Battle, de 20 años, fue abaleado por representantes de la ley en su apartamento de Brooklyn, Nueva York, la mañana del 2 de agosto. Michael Mineo fue sodomizado con su bastón por un policía el 15 de octubre en una congestionada plataforma del metro de Brooklyn el 15 de octubre (The New York Times, 10 de diciembre de 2008). A Gilberto Blanco los oficiales le dispararon y le hirieron mortalmente mientras blandía una silla plegable frente a una agente de nombre Dawn Ortiz en un estacionamiento cercano a la iglesia de Coney Island (The New York Times, 1 de diciembre de 2008).

La proporción de personas recluidas en las prisiones estadounidenses con respecto a la población total del país ha marcado un nuevo récord. El Washington Post reportó el 11 de julio de 2008 que ese país norteamericano tenía, para entonces, 2,3 millones de criminales tras las rejas, más que cualquiera otro estado del mundo. Un reporte emitido por el Departamento de Justicia de Estados Unidos el 11 de diciembre de 2008, dice que, para finales de 2007, más de 7,3 millones de personas estaban bajo libertad condicional, en la cárcel, o libres bajo palabra, lo que equivale al 3,2 por ciento de todos los adultos estadounidenses, o uno de cada 31 mayores de edad (The United Press International, 11 de diciembre de 2008). En cuanto a los hombres de raza negra con edades entre los 20 y los 34 años, uno de cada nueve estaba en prisión (The Guardian, 1 de marzo de 2008). La tasa de prisioneros, más alta que en cualquier otro período de la historia de Estados Unidos, era de casi seis veces el promedio mundial



(125 por cada 100.000 personas). Según estadísticas, la tasa de reincidencia siguió siendo alta. La mitad de las personas que ya habían sido privadas de la libertad fueron sentenciadas nuevamente a diferentes períodos de tiempo tras las rejas en los tres años siguientes.

No hay una protección adecuada de los derechos básicos de los prisioneros. Información dada a conocer en agosto de 2008 por el Departamento de Justicia de Estados Unidos mostró que la tasa de penas de cárcel por parte de los tribunales estadounidenses ha venido aumentando sin parar desde 1993. Los convictos que cometieron crímenes violentos fueron más del 50 por ciento del total. California tenía 172.000 internos en sus 33 prisiones, las cuales fueron diseñadas para sólo un poco más de la mitad de esa cifra, lo que quiere decir que cada recluso dispone de un espacio de sólo seis pies cuadrados (Prison overcrowding blamed for health woes, <http://www.sfgate.com>, 19 de noviembre de 2008). En el condado de Prince George, Maryland, el penal de Upper Marlboro albergaba a unos 1.500 prisioneros, aun cuando fue diseñado para sólo 1.330 (The Washington Post, 25 de julio de 2008). Asimismo, se conocieron frecuentes reportes de presos muertos víctimas de los abusos de los guardianes. Un reporte de Amnistía Internacional en 2008 sostiene que las armas conocidas como Tasers, las cuales propinan descargas eléctricas de alto voltaje, son ampliamente usadas para controlar a los presidiarios y contraventores tanto en las cárceles como en los centros de detención provisional. Esa ONG ha seguido más de 300 casos desde 2001 en los cuales las personas en contra de quienes fueron usadas estas armas murieron tras recibir el choque eléctrico. Sesenta y nueve de ellas perecieron en 2008. De acuerdo con un reportaje publicado por el Washington Post el 25 de julio, más de diez guardianes de prisiones de Prince George han sido arrestados en algún momento de su carrera. Por lo menos seis oficiales fueron suspendidos durante los últimos siete meses, y otros nueve aún seguían laborando en los penales aún a pesar de haber sido acusados de crímenes o actos de violencia.

En enero de 2008, Baron Pikes, arrestado en un caso relacionado con cocaína, murió luego de que un agente de la policía le hiciera nueve descargas con un Taser (página de Internet de la CNN, 22 de julio de 2008). Ronnie L. White, de 19 años, murió estrangulado el 29 de junio de 2008 mientras era mantenido en confinamiento aislado en una correccional del condado de Prince George, Maryland (The Washington Post, 23 de septiembre de 2008). Según estadísticas reveladas por el Departamento de Justicia de Estados Unidos en junio de 2008, 1.154 internos de prisiones estatales y federales murieron de SIDA entre 2001 y 2006 (Ming Pao Daily, 3 de julio de 2008). Algunas cárceles de Estados Unidos se han convertido en los nuevos “asilos” para los drogadictos y los pacientes con enfermedades mentales, como lo demuestra el hecho de que seis de cada diez reclusos padecen enfermedades mentales (Jails bulging with people with mental illnesses, the homeless and people detained for immigration offenses; costing counties billions, <http://justicepolicy.org>). The Economist informó el 10 de mayo de 2008 que Estados Unidos era uno de los pocos países donde los delincuentes son privados de sus derechos. Algunos estados incluso les prohíben votar.

### **III. Sobre los derechos económicos, sociales y culturales**

***Los derechos económicos, sociales y culturales de los ciudadanos estadounidenses no están adecuadamente protegidos.***

En la sociedad norteamericana existe una gran brecha de riqueza. Según una noticia publicada por The New York Times el 5 de octubre de 2008, Estados Unidos ha desarrollado la distribución de riqueza y salarios más desigual de todos los países ricos en los últimos 30 años. La quinta parte más rica de los estadounidenses gana una media de 168.170 dólares al año, cantidad que es quince veces la que percibe la quinta parte más pobre, cifrada en 11.352 dólares. El uno por ciento más rico de los neoyorquinos que hicieron la declaración de la renta recibieron el 37 por ciento de la renta bruta ajustada de la ciudad, en la cual se incluyen los salarios, los ingresos por los negocios y las ganancias de capital (The New York Times, 9 de

abril de 2008). Además, los 64 multimillonarios de la ciudad de Nueva York tienen un patrimonio neto de 344.000 millones de dólares, cantidad que es un 469 por ciento superior al patrimonio colectivo que estos mismos multimillonarios tenían hace dos años (The Washington Post, 29 de septiembre de 2008).

Un informe de las Naciones Unidas difundido el 22 de octubre de 2008 revela que la brecha de riqueza en grandes ciudades norteamericanas como Nueva York, Washington, Atlanta y Nueva Orleans era tan grande como la existente en algunas ciudades africanas. El documento también apunta que la proporción de desigualdad de la renta en las ciudades estadounidenses era muy alta.

El número de personas sin hogar, que viven en condiciones de pobreza o que carecen de alimentos suficientes aumentó en 2007. El Buró del Censo de Estados Unidos informó en agosto de 2008 de que el 12,5 por ciento de los estadounidenses, ó 37,3 millones de personas, estaban viviendo en condiciones de pobreza en 2007, mientras que el número en 2006 fue de 36,5 millones de personas. En 2007, el 18 por ciento de los niños (13,3 millones) eran pobres, lo que suponía un incremento respecto al 17,4 por ciento (12,8 millones de niños) de 2006 (Reuters, 27 de agosto de 2008). Alrededor de 7,6 millones de familias norteamericanas, un 9,8 por ciento del total, vivían en la pobreza. La renta anual de 1,56 millones de estadounidenses, el 41,8 por ciento de la población que vivía en la pobreza en el país, llegó sólo a la mitad del umbral de la pobreza en 2007. El último estudio realizado revela que el 23 por ciento de los neoyorquinos viven en la pobreza (The Washington Post, 14 de julio de 2008).

Según una encuesta nacional llevada a cabo conjuntamente por The Washington Post, la Universidad de Harvard y otros organismos en 2008 indica que alrededor del 80 por ciento de los trabajadores con bajos niveles de renta no podían permitirse comprar gasolina o ahorrar para sus seguros de pensiones como consecuencia de la crisis financiera. Más del 60 por ciento de ellos no podía pagar su seguro médico y el 50 por ciento, su comida o su alojamiento.

Reuters informó de que los cupones de alimentación, el principal programa puesto en marcha en Estados Unidos para ayudar a los necesitados a comprar comida, habían alcanzado un número récord en septiembre de 2008. Más de 31,5 millones de americanos participaron en el programa, lo que representó un aumento anual del 17 por ciento (Reuters, 3 de diciembre de 2008). Alrededor del 48 por ciento de los residentes de Nueva York tuvo dificultades para alimentar a sus familias en 2008, un porcentaje que dobló el registrado en 2003. Un total de 1,3 millones de neoyorquinos dependen ya de organizaciones humanitarias para conseguir alimentos, cifra que supuso un aumento del 24 por ciento respecto al año 2004, cuando 1 millón de personas se encontraban en esa misma situación (The NYC Hunger Experience 2008. Update: Food Poverty Soars as Recession Hits Home). Alrededor del 68,8 por ciento de las agencias de ayuda alimentaria informaron de que no tenían suficiente comida para satisfacer la demanda (Survey shows impact of hunger crisis, <http://www.nyccah.org>). Más de dos millones de familias norteamericanas no podían devolver sus préstamos hipotecarios. Estadísticas publicadas el 13 de noviembre de 2008 revelaron que el número de registros de ejecución hipotecaria aumentó un 25 por ciento a nivel nacional en octubre de 2008 respecto al mismo mes del año anterior. Además, los bancos recuperaron la posesión de más de 84.000 propiedades en octubre (China Press, 14 de noviembre, 2008).

Las estadísticas recopiladas por el Departamento de Vivienda y Desarrollo Urbano de Estados Unidos muestran que el número de personas sin techo que vivían en las calles y refugios del país llegó a 123.833 en 2007. Alrededor de 1,6 millones de personas tuvieron experiencias de quedarse sin hogar y buscar refugio entre el 1 de octubre de 2006 y el 30 de septiembre de 2007 (The New York Times, 30 de julio de 2008). El número de solicitudes de refugio de emergencia en el año fiscal 2008 se dobló respecto al registrado en el año fiscal anterior (World Journal, 22 de octubre de 2008). El número de familias sin hogar en los estados

de Louisiana y Kentucky aumentó hasta llegar a las 931. En diciembre de 2008, 19 de las 25 ciudades americanas encuestadas informaron de incrementos en la proporción de personas sin hogar entre el 1 de octubre de 2007 y el 30 de septiembre de 2008.

La Clínica Legal para los Sin Techo de Washington estimó que cada día un promedio de más de 6.000 personas vivían en esa situación en el distrito. El 47 por ciento de ellas eran “sin techo a largo plazo” (District agrees on homeless shelter access; Faces 5 million dollar cost, The Washington Times, 13 de diciembre de 2008).

Los derechos de los trabajadores no están adecuadamente protegidos. La tasa de desempleo en Estados Unidos sigue siendo alta. Estadísticas difundidas por el Departamento de Trabajo de Estados Unidos el 9 de enero de 2009 revelan que esa tasa aumentó del 4,6 por ciento en 2007 al 5,8 por ciento en 2008, la cifra más alta desde 2003. Un total de 2,6 millones de personas perdieron su trabajo en 2008, la mayor pérdida anual desde 1945. Sólo en diciembre de 2008, 524.000 personas perdieron su empleo, lo que elevó la tasa de desempleo a un 7,2 por ciento, la más alta de los últimos 16 años (The New York Times, 10 de enero de 2009). El número de desempleados a largo plazo (aquellos que han permanecido sin trabajo durante 27 semanas o más) llegó a los 2,2 millones en noviembre de 2008, cifra que es resultado del incremento de 822.000 en los últimos 12 meses (Employment Summary, <http://data.bls.gov>).

Según un sondeo realizado por Harris Interactive, el tiempo medio que los estadounidenses invirtieron en trabajar (incluyendo las tareas domésticas y las horas de estudio) fue de 46 horas semanales en 2008, una hora más que en 2007. Uno de cada cuatro norteamericanos dijo que sus horas de trabajo aumentaron en 2008. El tiempo medio que los norteamericanos dedicaron a jugar en 2008 fue de 16 horas, cuatro horas menos que el año anterior. Esta cifra fue la menor desde 1973 (Agence France Presse, 10 de diciembre de 2008).

Una encuesta realizada en lugares de jornaleros de 25 estados revela que la mitad de los trabajadores no habían recibido su sueldo o habían percibido menos de lo acordado en al menos una ocasión (The Washington Post, 8 de julio de 2008). En julio de 2008, un tribunal de Minnesota dictaminó que la cadena Wal-Mart violaba las leyes del salario mínimo estatal y las relativas a los horarios laborales. La empresa no concedía a sus trabajadores días de descanso y exigía a los trabajadores por horas que permanecieran en sus puestos fuera de su horario laboral durante los periodos de formación (The China Press, 10 de diciembre de 2008). (Continúa)

El 6 de septiembre, alrededor de 27.000 mecánicos de Boeing convocaron una huelga para exigir a la compañía que incrementara sus salarios y asistencias sociales (<http://news.bbc.co.uk/chinese/simp/hi/newsid-7600000>). El 20 de octubre, el tribunal del distrito de Manhattan (Nueva York) ordenó al restaurante Saigon Grill que compensara a 36 repartidores con 4,6 millones de dólares por haber violado las leyes del salario mínimo y las de las horas extra.

Las pensiones de los empleados se redujeron considerablemente. Un veterano analista presupuestario del Congreso de Estados Unidos estimó en octubre de 2008 que las cuentas de pensiones de los estadounidenses habían perdido 2 billones de dólares en los últimos 15 meses. Más de la mitad de las personas que respondieron a un sondeo de Associated Press-Gfk dijeron que tendrían que retrasar su jubilación. Una encuesta realizada por la Asociación Norteamericana de Jubilados (AARP, siglas en inglés) en octubre de 2008 muestra que uno de cada cinco norteamericanos mayores de 45 años había dejado de ingresar dinero en el plan 401(k), la cuenta de jubilación individual (IRA) u otro tipo de cuentas de jubilación (The China Press, 8 de octubre de 2008). Un estudio elaborado por Hewitt Associates indica que el saldo del plan 401 (k) medio norteamericano se redujo en un 14 por ciento en 2008 y se situó en los 68.000 dólares respecto a los 79.000 dólares de 2007. El término 401(k) se refiere a una sección del Código de Impuestos de Estados Unidos que permite a los titulares de

planes de pensiones aplazar el pago de impuestos (The China Press, 25 de noviembre de 2008).

Los derechos educativos de los norteamericanos no están garantizados. El Informe de Desarrollo Humano de Estados Unidos 2008-2009 muestra que un 14 por ciento de los estadounidenses (unos 40 millones de personas) no pueden leer o escribir correctamente y no pueden entender ni los manuales de instrucciones ni los artículos publicados en los periódicos (The China Press, 17 de julio de 2008). Un informe publicado el 3 de diciembre de 2008 por el Centro Nacional de Políticas Públicas y Enseñanza Superior de Estados Unidos indica que la matrícula y las tasas universitarias aumentaron un 439 por ciento entre 1982 y 2007, mientras que los ingresos de una familia media norteamericana sólo se incrementaron en un 147 por ciento. El coste de la matrícula para el semestre de otoño de 2008 en las universidades estatales aumentó un 6,4 por ciento en promedio. Muchos estados tenían previsto elevar significativamente el gasto de la matrícula en universidades públicas en 2009. Los estados de Florida y Washington estaban considerando aplicar aumentos del 15 y el 20 por ciento, respectivamente.

Para las familias más pobres, aquellas cuyo nivel de ingresos las clasifica en el grupo del 20 por ciento de las rentas más bajas, el gasto neto de un año en una universidad pública representa el 55 por ciento de la renta media. En el período 1999-2000, este porcentaje era del 39 por ciento. En las universidades comunitarias, que dependen de los condados, el gasto representa el 49 por ciento de los ingresos medios de las familias más pobres, un porcentaje significativamente superior al 40 por ciento del período 1999-2000 (The New York Times, 3 de diciembre de 2008). Sólo un 11 por ciento de los hijos de las familias más pobres eran graduados universitarios, en comparación con el 53 por ciento de los niños de las familias clasificadas en el grupo del 20 por ciento con más ingresos (The New York Times, 22 de febrero de 2008).

El número de norteamericanos sin seguro médico ha aumentado. Según el Informe de Desarrollo Humano de Estados Unidos publicado en julio de 2008, los estadounidenses viven menos que los ciudadanos de casi todos los países desarrollados a pesar de gastar 230 millones de dólares en atención médica cada hora. De acuerdo con el informe, los norteamericanos se sitúan en el puesto 42 del ranking de esperanza de vida. Uno de cada seis norteamericanos no tiene seguro médico. El Buró del Censo afirmó en un informe publicado el 26 de agosto de 2008 que 45,7 millones de norteamericanos no han contratado ese tipo de seguro. Un total de 19 estados ya habían recortado o tenían previsto recortar el Medicaid (programa que otorga beneficios médicos a personas y familias con bajos ingresos y pocos recursos) o el Programa Estatal de Seguro Médico para los Niños (SCHIP) (The China Press, 12 de diciembre de 2008). Dado que los gastos médicos estaban aumentando, muchas compañías dejaban de contratar seguros médicos para sus empleados. Una investigación llevada a cabo por la Federación Nacional de Negocios Independientes en marzo de 2008 revela que sólo el 47 de las pequeñas empresas proporcionan asistencia médica a sus empleados. Sólo el 24 por ciento de las empresas de 50 o menos empleados ofrecían a los trabajadores ese tipo de asistencia. Muchos de los empleados renunciaban a las consultas o los tratamientos médicos porque no se lo podían permitir.

Las drogas, los suicidios y otros problemas sociales perduran en Estados Unidos, que tiene la mayor población de consumidores de cocaína y marihuana del mundo. Una encuesta realizada a 54.000 personas de 17 países revela que un 16 por ciento de los estadounidenses sometidos al sondeo habían probado la cocaína al menos una vez en su vida. Más del 42 por ciento había probado la marihuana (WHO global drug survey finds high rates of cocaine, marijuana use in U.S., <http://www.thebostonchannel.com>). La tasa de suicidios entre los norteamericanos blancos de edad mediana había registrado un aumento. Los resultados de una investigación del Instituto de Salud Pública Johns Hopkins Bloomberg revelan que la tasa global de suicidios en Estados Unidos había aumentado un 0,7 por ciento al año entre 1999 y

2005. En el grupo de hombres blancos de entre 40 y 64 años, la tasa de suicidio creció un 2,7 por ciento, mientras que el incremento en el grupo de mujeres blancas de edad mediana fue del 3,9 por ciento. En 2007, un total de 138 personas se suicidaron en la ciudad de San Luis (Arizona). Hasta el 2 de junio de 2008, 61 personas se habían quitado la vida, lo que supuso un aumento interanual de 15 personas (The Washington Post, 2 de junio de 2008). Las tasas de suicidio de Baltimore, Detroit y Nueva Orleans también aumentaron (The Christian Science Monitor, 4 de enero de 2008). Muchos jóvenes norteamericanos tienen desórdenes de personalidad. Los investigadores descubrieron que casi uno de cada cinco estadounidenses adultos tiene un desorden de personalidad que interfiere en su vida diaria, mientras que casi la mitad de los jóvenes encuestados tienen algún tipo de enfermedad psicológica. Menos del 25 por ciento de los universitarios estadounidenses con problemas mentales reciben tratamiento (1 in 5 adults has personality disorder, <http://www.archgenpsychiatry.com>).

#### **IV. Discriminación racial**

***En EEUU, la discriminación racial y la desigualdad prevalecen en todos los ámbitos de la sociedad.***

Los afroamericanos y otras minorías se ubican en lo más bajo de la sociedad estadounidense. Según un informe del Buró del Censo de Estados Unidos, publicado el 26 de agosto 2008, el promedio de ingresos de las familias estadounidenses se ubicó en 50.233 dólares en 2007, mientras que el de las familias caucásicas fue de 54.920 dólares, el de las familias hispánicas de 38.697 dólares y el de las familias afroamericanas de 33.916 dólares. La media de los ingresos de las familias hispánicas y afroamericanas representó en 2007 el 62 por ciento de la de las familias caucásicas.

La tasa de pobreza de los hispánicos se ubicó en 2007 en el 21,5 por ciento, por encima del 20,6 por ciento registrado en 2006 (Income, Poverty, and Health Insurance Coverage in the United States: 2007, publicado por el Buró del Censo de EEUU, agosto de 2008, <http://www.census.gov>).

Conforme al informe “El estado de afroamericanos” emitido por la Liga Nacional Urbana en marzo de 2008, cerca de un cuarto de las familias afroamericanas están por debajo del umbral de pobreza, un número tres veces mayor que el de las familias caucásicas. Según un reporte del Proyecto de Familias Pobres Trabajadoras emitido el 14 de octubre 2008, en 2006, la proporción de familias de bajo ingreso de entre el total de familias caucásicas fue del 20 por ciento, mientras que entre las minorías, la tasa fue del 41 por ciento. En la ciudad de Nueva York, la proporción de pobres entre la población hispanica, asiática, afroamericana y caucásica fue del 29,7, del 25,9, del 23,9 y del 16,3 por ciento, respectivamente (World Journal, 14 de julio de 2008).

Es difícil para los inmigrantes adquirir un hogar, en EEUU, según un informe del Colaborativo de Viviendas para Inmigrantes de Nueva York y el Centro Pratt para el Desarrollo Comunitario, publicado el 3 de diciembre 2008, que afirma que cerca del 25 por ciento de indios americanos se gasta la mitad de sus ingresos en el alquiler. La proporción fue de alrededor del 31,5 por ciento entre los inmigrantes, que incluyen los de América del Sur y México, quienes desembolsaron un 71,1 y un 79,8 por ciento de sus ingresos en el alquiler, respectivamente (The China Press, 4 de diciembre de 2008).

El SIDA también amenaza considerablemente las vidas de los afroamericanos. Un estudio del departamento de Salud e Higiene Mental de la ciudad de Nueva York publicado en agosto 2008 dice que entre aquellos que se infectaron con el virus en 2006, el 46 por ciento eran afroamericanos, mientras que un 32 por ciento eran hispanicos (New York Times, 28 de agosto 2008). Las mujeres afroamericanas corren un peligro 15 veces mayor que las mujeres caucásicas de contraer la epidemia (Hot docs: AIDS in America, Criminalizing HIV, Oba-



ma's National Security Team, <http://www.usnews.com>). En la actualidad, por lo menos 500.000 afroamericanos están infectados por VIH/SIDA.

La discriminación en el trabajo es habitual, según estadísticas del Departamento de Trabajo de EEUU, que confirman que la tasa de desempleados en el país fue del 6 por ciento en el tercer trimestre de 2008. La tasa de parados entre la población afroamericana fue del 10,6 por ciento, dos veces la de la población caucásica, que fue del 5,3 por ciento (The Employment Situation: November 2008. Emitido por el Departamento de Trabajo de EEUU, <http://www.bls.gov>).

La Comisión de Oportunidades Iguales de Empleo recibió 30.510 quejas con relación a la discriminación laboral en 2007 (Charge Statistics FY 1997 Through FY 2007, <http://eeoc.gov/stats/charges.html>). El ciudadano afroamericano Oswald Wilson presentó un acusación el 11 de febrero 2008 contra la cadena televisiva American Broadcasting Company (ABC) y su firma matriz, Disney, afirmando que los abusos y discriminación racial sufridos mientras trabajaba para la firma le produjeron dolores físicos y emocionales (Black Worker Hits ABC in Racism Suit, <http://nydailynews.com/news>). El 5 de diciembre de 2008, Bernard Spitzer, padre del ex gobernador del estado de Nueva York Eliot Spitzer, fue encontrado culpable de discriminación racial por despedir, una década atrás, a cuatro porteros afroamericanos que trabajaban para él y reemplazarlos por otros de tez más clara (The China Press, 8 de diciembre de 2008).

Asimismo, la discriminación racial surge de vez en cuando en el sistema educacional. Según el reporte "El estado de afroamericanos" emitido por la Liga Nacional Urbana en 2008, el nivel de graduados escolares y universitarios y su proporción en estos centros educativos es parecido al de los ciudadanos caucásicos dos o tres décadas atrás. Menos afroamericanos que caucásicos logran obtener diplomas. Según otro informe, el peligro de ser castigados físicamente de los alumnos afroamericanos en centros educativos públicos es mucho más alto que el de los alumnos caucásicos, mientras que la probabilidad de resultar agredidas de las niñas afroamericanas es el doble que la que tienen las jóvenes blancas (US: End Beating of Children in Public Schools [hrw.org/en/news/2008/08/19](http://hrw.org/en/news/2008/08/19)). También está empeorando la segregación racial en las escuelas, según un informe del Proyecto de Derechos Civiles de la Universidad de California, que halló que los alumnos afroamericanos e hispanicos están ahora más separados de los caucásicos que en los años desde el movimiento por los derechos civiles. Cerca del 39 por ciento de estudiantes afroamericanos así como un 40 por ciento de los hispanicos están marginados en centros educativos donde las razas se mezclan relativamente poco. El reporte también descubrió que los estudiantes afroamericanos e hispanicos suelen acudir a colegios cuya proporción de alumnos procedentes de familias pobres se sitúa en el 60 por ciento (Reuters, 14 de enero de 2009).

En el sistema judicial, la discriminación racial es pésima. El 5 de junio de 2008 el Departamento de Justicia de EEUU anunció que el 30 de julio de 2007 había seis veces más hombres afroamericanos en las prisiones que caucásicos. Casi el 11 por ciento de hombres afroamericanos entre 30 y 34 años de edad estaban encarcelados. La organización Human Rights Watch, con sede en Nueva York, informó en un reporte publicado en febrero 2008, que la posibilidad de ser condenados a cadena perpetua sin libertad condicional de los jóvenes afroamericanos detenidos por asesinato es tres veces mayor que la de los jóvenes blancos (US: Uphold Treaty Against Racial Discrimination, <http://www.hrw.org/en/news/2008/02/06>). En el estado de California, la posibilidad de recibir esta pena es incluso seis veces mayor. (The United States was not Forthcoming and Accurate in its Presentation to CERD, <http://hrw.org/en/news/2008/02/06>).

El 6 de mayo 2008, el diario New York Times difundió un informe según el cual la mayoría de delincuentes relacionados al narcotráfico eran caucásicos pero que el 54 por ciento de criminales encarcelados por crímenes de esta índole eran afroamericanos. En 16 estados, la tasa de afroamericanos condenados a penas de prisión es entre 10 y 42 veces superior a la de

delincuentes blancos. Un estudio realizado en 34 estados demostró que un hombre afroamericano tiene 11,8 veces más probabilidades de ser encarcelado por cargos de narcotráfico que un caucásico, mientras que las mujeres afroamericanas tienen 4,8 veces más probabilidad que las blancas. (US: "Drug War" Unjust to African Americans, <http://hrw.org/en/news/2008/05/04>). De acuerdo con los medios, Sean Bell, un joven afroamericano, murió tras recibir el impacto de 50 balas el día de su boda. No obstante, los policías fueron absueltos de todos los cargos (National Urban League Urges US Justice Department to Prosecute Acquitted Officers in Sean Bell Shooting Case, <http://www.nul.org/pressreleases/2008/2008pr430.htm>). De acuerdo con estadísticas ofrecidas por la policía de Los Angeles, por cada 100 hispanicos registrados por la policía había solamente una persona caucásica. Los individuos afroamericanos también cuentan con más probabilidades de ser interceptados por la policía. Además, los afroamericanos e hispanicos son a menudo obligados a salir de sus vehículos, cacheados, empujados y detenidos. En los últimos cinco años, la policía de Los Angeles ha recibido 1.200 quejas de discriminación racial contra agentes de la policía, pero ninguno de estos casos fue procesado (The China Press, 21 de octubre de 2008). Por su parte, los ciudadanos estadounidenses de descendencia musulmana y árabe así como otras minorías son además objetivos de la investigación antiterrorista de la FBI (Ming Pao, 3 de julio de 2008). El día de Año Nuevo de 2009, un hombre afroamericano desarmado llamado Oscar Grant, de 22 años, fue asaltado por la policía en una estación de tren de Oakland, y asesinado con un tiro en la espalda. Esta atrocidad desató protestas por parte de los residentes locales, que se manifestaron el 7 de enero (Associated Press, 13 de febrero de 2009).

También se violaron los derechos de los indígenas pues el gobierno construyó un muro de cinco metros y medio de alto en la frontera entre EEUU y México, que afectó gravemente a la población apache local. Asimismo, mujeres indias sufrieron a manos de los soldados estadounidenses. En ciudades fronterizas como Ciudad Juárez, más de 4.000 mujeres indígenas fueron asesinadas o permanecen desaparecidas. La población de jóvenes indígenas representa menos del dos por ciento del total de jóvenes de EEUU. No obstante, entre los jóvenes encarcelados, los indígenas representan entre un 15 y un 20 por ciento, un 30 por ciento de los cuales recibió penas máximas. El 15 de abril de 2008, miembros de la etnia Yankton Sioux del estado de Dakota del Sur se manifestaron contra la construcción de una fábrica altamente contaminante. Más de 70 efectivos a nivel distrital y estatal así como las agencias del orden público redujeron a las masas pacíficas con la ayuda de equipos antidisturbios, perros, francotiradores y helicópteros. En la operación fueron detenidas 38 personas incluidos niños y ancianos. EEUU desplegó tropas y construyó bases de las fuerzas marinas y aéreas en Guam, ocupando un tercio de su terreno. La población local de la etnia Chamoru se convirtieron en víctimas de las armas dejadas por el ejército durante la Segunda Guerra Mundial así como los tests nucleares realizados en la zona. La incidencia de cáncer rinofaríngeo entre la población local es un 1.999 por ciento mayor a la de entre los ciudadanos estadounidenses.

Los inmigrantes a EEUU recibieron un trato inhumano. Harriett Olson, subsecretaria general de la División de Mujeres de la Junta General de Ministerios Globales de la Iglesia Metodista Unida dijo que, una vez detenidos, los inmigrantes ilegales fueron abusados en todos los casos. A menudo, fueron encarcelados como criminales además de ser privados de derechos humanos básicos así como servicio médico. Cada año, docenas de inmigrantes ilegales mueren en las cárceles estadounidenses (The China Press, 14 de diciembre de 2008). Human Rights Watch indicó en junio de 2008 que el Departamento de Seguridad de la Patria mantenía arrestados a 30.000 individuos y que más de 80 de ellos han muerto en los últimos cinco años durante su detención o poco después de ser liberados, debido a los estándares inconsistentes de cuidados y supervisión (US: Protect Health of Immigration, <http://hrw.org/en/news>). En un informe del New York Times, el ingeniero informático Hiu Lui Ng, que se mudó de Hong Kong a Nueva York en 1992 fue mandado a un centro de detención en 2007 después de que se venciera su visado. Seguidamente, fue encarcelado en tres

estados de Nueva Inglaterra. Murió en custodia el pasado agosto de 2008 por un cáncer sin diagnosticar ni tratar (The New York Times, 12 agosto de 2008). Más de 2.900 trabajadores ilegales han sido detenidos desde octubre de 2007, pero sólo 75 empleadores y gerentes fueron procesados. (The New York Times, 1 de julio de 2008).

Existe una grave hostilidad racial en EEUU. Según Voice of America, un informe de investigación publicado por el Departamento de Justicia de EEUU a finales de 2005 muestra que en ese país se registran cerca de 191.000 crímenes de delitos motivados por prejuicio al año (Voice of America en chino, 7 de noviembre de 2008). Un reporte del FBI publicado el pasado 27 de octubre de 2008 manifiesta que 7.624 de este tipo de incidentes ocurrieron en EEUU en 2007. Entre ellos, el 50,8 por ciento fue instigado por prejuicios raciales y el 62,9 por ciento de los perpetradores eran caucásicos (FBI Releases 2007 Hate Crime Statistics, <http://fbi.gov/hc2007/summary.htm>). El 23 de noviembre de 2008, el Chicago Tribune informó que en 2000 existían 602 organizaciones basadas en prejuicios raciales, número que incrementó hasta 888 en 2008. El mismo día, el Boston Globe divulgó un estudio de un profesor de la Universidad del Noroeste, según el cual la proporción de hombres afroamericanos asesinados se incrementó en un 33 por ciento entre 2002 y 2007.

## **V. Sobre los Derechos de Mujeres y Adolescentes**

### ***Las condiciones de las mujeres y los adolescentes en los Estados Unidos son preocupantes.***

Aunque el 51 por ciento de la población norteamericana son mujeres, sólo 88 de ellas forman parte del 110º Congreso de Estados Unidos. Dieciséis mujeres son miembros del Senado y 72 lo son de la Cámara, por lo que ocupan el 16 y el 16,6 por ciento del total de las plazas, respectivamente.

Hasta diciembre del 2007, 73 mujeres ocupaban puestos en las oficinas ejecutivas electorales a nivel nacional, lo que suponía el 23,2 por ciento de las plazas disponibles.

En la legislatura estatal, la proporción de mujeres se sitúa en el 23,7 por ciento. Hasta julio de 2008, sólo 11 de las 100 mayores ciudades de los Estados Unidos tuvieron como alcalde a una mujer (Women serving in the 110th Congress 2007-2009. Center for American Women and Politics, <http://www.cawp.rutgers.edu>).

La discriminación laboral por motivos de género es bastante grave. La Comisión para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo de Estados Unidos (EEOC, siglas en inglés) indicó que recibió un total de 24.826 cargos de discriminación sexual en 2007, un 30,1 por ciento del total de acusaciones de discriminación (Charge statistics FY 1997 Through FY2007, <http://eeoc.gov/stats/charges.html>).

Un número creciente de mujeres están siendo tratadas injustamente por sus empleadores porque están embarazadas o desean tener un hijo (Mom-to-be claim work bias, <http://www.nydailynews.com>, 19 de mayo de 2008).

Según las estadísticas difundidas por el Buró del Censo de Estados Unidos en agosto de 2008, los ingresos medios reales de mujeres que trabajaron a jornada completa en 2007 alcanzaron los 35.102 dólares. Esta cifra supone el 78 por ciento del sueldo medio de sus compañeros de trabajo, que llega a los 45.113 dólares (Current Population survey, [http://www.census.gov/pressrelease/www/releases/archives/income\\_walth012528.html](http://www.census.gov/pressrelease/www/releases/archives/income_walth012528.html)).

Además, sigue registrándose una tendencia al alza en el índice de desempleo entre mujeres adultas, que alcanzó el 5,5 por ciento en noviembre de 2008. (The employment situation: November 2008, emitido por el Departamento de Trabajo de Estados Unidos el 5 de diciembre de 2008, <http://www.bls.gov>)

Las mujeres estadounidenses son víctimas de violencia doméstica y violencia sexual. Las estadísticas muestran un tercio de las mujeres que habían recibido tratamiento médico de emergencia eran víctimas de violencia doméstica. La violencia sexual supone una seria amenaza para las mujeres norteamericanas.

Se ha informado de que los Estados Unidos tienen la tasa de violaciones más elevada de los países que informan sobre esa materia. Este índice es 13 veces más alto que el del Reino Unido y 20 veces más alto que el de Japón. (Occurrence of rape, <http://www.sa.rochester.edu/masa/stats.php>).

Las agresiones sexuales contra mujeres indígenas son comunes en los Estados Unidos. Algunas mujeres entrevistadas por Amnistía Internacional aseguraron que no conocían a nadie en su comunidad que no hubiera experimentado violencia sexual. (Maze of injustice: the failure to protect indigenous women from sexual violence in the USA, <http://www.amnestyusa.org>)

Las estadísticas mostraron que La Comisión para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo de Estados Unidos recibió 12.510 acusaciones de acoso sexual en 2007, el 84 por ciento de las cuales fueron presentadas por mujeres (Sexual Harassment Charges EEOC & FEPAs Combined: FY 1997- FY 2007, <http://www.eeoc.gov>).

De acuerdo con una noticia publicada por el periódico USA Today el 28 de octubre de 2008, un estudio revela que casi una de cada siete veteranas norteamericanas enviadas a Afganistán o Irak que visitó el Centro para Asuntos Veteranos para recibir asistencia médica afirmó haber sido víctima de agresiones o acosos sexuales mientras desempeñaban su cargo en las fuerzas armadas. Más de la mitad de estas mujeres sufrieron trastornos de estrés post-traumático (15% of female veterans tell of sexual trauma, more than half of them experience stress disorder, <http://global.factiva.com>).

Un número creciente de niños vive en la pobreza. Los adolescentes de menos de 18 años de edad representan una tercera parte de la población pobre de los Estados Unidos. Las estadísticas muestran que hasta finales de 2007, el índice de pobreza entre los jóvenes menores de 18 años fue del 18 por ciento, una cifra sensiblemente superior al 17,4 por ciento registrado en 2006. El índice de pobreza entre los adolescentes con madres solteras alcanzó el 43 por ciento. (Income, poverty and health insurance coverage in the United States: 2007, publicado por el Buró del Censo en agosto de 2008, [www.census.gov](http://www.census.gov).)

De acuerdo con un informe emitido el 14 de octubre de 2008 por el Proyecto de Familias Pobres Trabajadoras, un tercio de los adolescentes estadounidenses pertenecen a familias trabajadoras de bajos ingresos.

En la ciudad de Nueva York, un 41,6 por ciento de los jóvenes con familias monoparentales viven bajo el umbral de la pobreza. Hasta finales de 2007, unos 8,1 millones de niños menores de 18 años, (11 por ciento del total), no estaban asegurados. (Income, poverty and health insurance coverage in the United States: 2007, publicado por el Buró del Censo de Estados Unidos en agosto de 2008, [www.census.gov](http://www.census.gov).)

Las condiciones de los estudiante norteamericanos son preocupantes. Según el Departamento de Educación estadounidense, más de 223.000 estudiantes recibieron castigos físicos en 2007, mientras más de 200.000 alumnos de escuelas públicas fueron castigados con golpes durante el año escolar 2006-2007. Más de 1.000 estudiantes de 13 estados al año recibieron castigos físicos. (US: end beating of children in public schools, <http://www.hrw.org/en/new/2008/08/19>)

Los castigos físicos son legales en 21 estados, según un informe publicado por la Unión Americana de Libertades Civiles y Human Rights Watch el 19 de agosto de 2008.

El abuso del alcohol, los juegos de azar y las drogas están todavía muy presentes en los campus universitarios. Entre 1999 y 2005, un total de 157 estudiantes universitarios murieron de alcoholismo y 750.000 jóvenes se convirtieron en drogadictos.

Un informe sobre el uso de drogas en la adolescencia presentado por los investigadores de la Universidad de Michigan el 11 de diciembre de 2008 revela que el 11 por ciento de los alumnos de octavo grado, el 24 por ciento de los de décimo y el 32 por ciento de los de duodécimo consumieron marihuana en 2007.

En el caso del consumo de cualquier droga ilícita, estos porcentajes llegaron al 14, 27 y 37 por ciento, respectivamente. (The China Press, 12 de diciembre de 2008)

No hay ninguna garantía en lo relativo a la seguridad de los niños. El Fondo de Defensa Infantil indicó en su informe anual de 2008 que 3.006 niños y adolescentes perdieron la vida en 2005 a causa de armas de fuego.

De acuerdo con una encuesta llevada a cabo por el Centro para Niños, Ley y Política de la Universidad de Houston, ocho niños y adolescentes mueren diariamente por disparos en Estados Unidos, lo que significa que sucesos similares al asesinato masivo en el Instituto Politécnico de Virgina en abril de 2007 ocurren cada cuatro días en algún punto del país o que un adolescente muere por disparos cada tres horas. (Children and teens firearm deaths increase for first time since 1994, <http://www.childrenandthelawblog.com/2008/06/19>)

Cada año se denuncia la desaparición de unos 1,8 millones de niños. Más de 3 millones son víctimas de los abusos (verbales, emocionales, físicos y sexuales) la negligencia, el abandono y la muerte. (Facts you should know about violence against children, <http://www.loveourchildrenusa.org>)

Los abusos sexuales contra los niños es muy grave. Uno de cada cinco niños es víctima de acoso sexual antes de cumplir los 18. (Fact you should know about violence against children, <http://www.loveourchildrenusa.org>).

Un grupo de chicas de 12 años se vieron obligadas casarse con hombres de mediana edad en una secta polígama en Texas. (The China Press, 23 de septiembre de 2008)

Además, Una investigación publicada por Centros estadounidenses para el Control y la Prevención de Enfermedades revela que un cuarto de las jóvenes norteamericanas (tres millones), contrajeron enfermedades de transmisión sexual (STD, siglas en inglés).

Cerca de la mitad de ellas son de origen africano frente al 20 por ciento de afectadas de origen caucásico. (Sing Tao Daily, 12 de mayo de 2008).

Estados Unidos es uno de los pocos países en el mundo donde los menores reciben las mismas penas que los adultos. Además, es el único país que impone sentencias de pena perpetua a menores sin posibilidad de libertad condicional o puesta en libertad. Un total de 2.381 menores se encuentran en esta situación actualmente. (The United States was not forthcoming and accurate in its presentation to CERD, <http://www.hrw.org>)

De todos ellos, 73 se enfrentan a cadena perpetua por delitos cometidos a los 13 y 14 años de edad. El 49 por ciento de estos internos son norteamericanos de origen africano y la mayoría proceden de familias con escasos recursos y sin ayuda legal suficiente. Estos jóvenes morirán en prisión sin importar hasta qué punto puedan cambiar (Equal Justice Initiative, <http://ejl.org>).

De acuerdo con los comentarios generales del Comité de la ONU sobre Derechos de Niños difundidos en abril de 2007, la aplicación de la pena capital o de cadena perpetua a menores sin posibilidad de puesta en libertad viola el Artículo 37 de la Convención sobre los Derechos de los Niños.



Al analizar los registros de derechos humanos de Estados Unidos en 2006, el Consejo de Derechos Humanos de la ONU declaró que aplicar la sentencia de cadena perpetua sin posibilidades de libertad aplicada a menores viola los artículos 7 y 24 del Pacto Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos.

Miles de niños inocentes han sido encarcelados por jueces corruptos. Un informe publicado por el periódico español *Rebelión* el 20 de febrero de 2009 indicó que 2.000 de los 5.000 reclusos jóvenes de Pennsylvania fueron condenados injustamente por dos jueces que aceptaron sobornos.

Según el documento, los jueces Mark A. Ciavarella Jr. y Michael T. Conahan del distrito de Luzerne recibieron más de 2,6 millones de dólares en sobornos para enviar a los jóvenes a dos centros privados de detención juvenil gestionados por PA Child Care y la compañía asociada Western PA Child Care. La mayoría de los adolescentes no tienen a ningún abogado que les ayude.

Jamie Quinn, de 18 años, permaneció en la cárcel durante un año a sus 14 años después de discutir con una amiga y abofetearla. Jamie fue trasladada a un centro de detención juvenil y transferida posteriormente a otras prisiones. Durante su estancia en la cárcel, obligaban a Jamie a tomar “medicinas” para que fuera “obediente”. Su caso es sólo uno de los miles registrados.

El uso del trabajo infantil en Estados Unidos es muy grave. The Associated Press informó de que el dueño y los gerentes de una fábrica de procesamiento de carnes en Iowa fueron acusados en septiembre de 2008 de más de 9.000 delitos menores por haber empleado supuestamente a menores y en algunos casos haber ordenado a menores de 16 años que manipularan equipos peligrosos. La oficina general de la Fiscalía de Iowa confirmó que 32 inmigrantes ilegales menores de 18 años trabajaban en la fábrica. Siete de ellos eran menores de 16 años (Iowa files child labor charges against meat plant, the Associated Press, 10 de septiembre).

## **VI. Sobre las violaciones de los derechos humanos en otros países**

***Estados Unidos tiene un amplio historial en pisotear la soberanía y violar los derechos humanos en otros países.***

La guerra en Irak ha llevado a la muerte a más de un millón de civiles, y dejado al mismo número de personas sin hogar, además de causar enormes pérdidas económicas. La compañía de seguridad privada Xe, conocida antes como Blackwater Worldwide y vinculada al Departamento de Estado de EEUU, empleó, junto a la Corporación Dyn, a 6.000 guardias de seguridad privada en Irak. Las víctimas de las actividades de las dos compañías fueron con frecuencia civiles iraquíes. Un informe emitido por un equipo de supervisión de la Cámara de Representantes estadounidense confirmó en octubre de 2007 que empleados de la firma Xe habían estado implicados en, al menos, 196 tiroteos en Irak desde 2005, lo que supone una frecuencia de 1,4 incidentes de este tipo por semana. Los empleados de Xe dispararon en primer lugar en un 84 por ciento de los casos. Además, EEUU estableció cárceles por todo el territorio iraquí, en las cuales los prisioneros fueron maltratados de forma habitual. Human Rights Watch publicó el 27 de abril de 2008 que las fuerzas multinacionales encabezadas por EEUU en Irak mantenían detenidas a 24.514 personas a finales de 2007 (UN: tell us to end illegal detention practices in Iraq, <http://www.hrw.org/en/news/2008/04/27>). Cada persona encarcelada permanecía en custodia durante un promedio de más de 300 días y todos los prisioneros iraquíes fueron privados de sus derechos básicos (America's Iraqi prisoners, <http://www.hrw.org/en/news/2008/04/27>). Según un informe dado a conocer por Human Rights Watch el 19 de mayo de 2008, Estados Unidos había detenido a unos 2.400 niños en Irak, incluyendo algunos de tan sólo 10 años de edad, desde 2003. Las fuerzas armadas estadounidenses mantenían bajo custodia a 513 niños iraquíes en calidad de “amenazas impera-

tivas contra la seguridad”. Los jóvenes detenidos en Irak corrían un grave riesgo de ser víctimas de abusos físicos, según la misma organización (US: Respect rights of detainees in Iraq, <http://www.hrw.org/en/news/2008/05/19>).

Estados Unidos ha mantenido su embargo económico, comercial y financiero contra Cuba durante casi 50 años. El ministro de Asuntos Exteriores cubano, Felipe Pérez Roque, dijo que el bloqueo de EEUU ha causado pérdidas económicas directas acumuladas de más de 93.000 millones de dólares al país caribeño. Siete de cada 10 cubanos han pasado toda su vida bajo el embargo estadounidense (Overwhelming International Rejection of US Blockade of Cuba at UN, [www.cubanews.ain.cu/2008/1029votacion\\_onu.htm](http://www.cubanews.ain.cu/2008/1029votacion_onu.htm)). El 29 de octubre de 2008, la 63ª sesión de la Asamblea General de la ONU aprobó una resolución titulada “Necesidad de terminar el embargo económico, comercial y financiero impuesto por Estados Unidos contra Cuba”, con 185 votos a favor y tres en contra, en la que pedía a EEUU que suspendiera de inmediato su embargo unilateral contra Cuba. Es el 17 año consecutivo en que una amplia mayoría en la asamblea ha apoyado la medida. El documento constituye una clara muestra de la fuerte insatisfacción entre la comunidad internacional por las acciones de EEUU contrarias a la legislación internacional y la Carta de las Naciones Unidas al violar los derechos del pueblo cubano a vivir y desarrollarse.

Estados Unidos es el mayor vendedor de armas del mundo. Sus ventas de armamento han hecho aumentar de forma notable la inestabilidad en otros países y han supuesto violaciones graves de los derechos humanos de sus ciudadanos. De acuerdo con un informe de la Fundación Nueva América, las ventas de armas de Estados Unidos alcanzaron un valor de 32.000 millones de dólares en 2007, cifra que triplica la registrada en 2001, y tuvieron como destino más de 174 naciones y regiones (Study: US arms sales undermine global human rights, <http://sfgate.com>).

EEUU se ha visto envuelto en múltiples escándalos relacionados con el maltrato de prisioneros. El rotativo The Washington Post publicó el 25 de septiembre de 2008 una información en la que afirmaba que las agresiones contra detenidos cometidas por los interrogadores en Estados Unidos no darían lugar a ningún caso de responsabilidad criminal, de acuerdo con memorándum interno desclasificado del Departamento de Defensa. El mismo periódico informó el 22 de abril de 2008 que los agentes encargados de hacer interrogatorios en el país utilizaban prácticas tales como privar a los presos del sueño, drogarles y conseguir confesiones forzosas de ellos mediante torturas durante los interrogatorios en la prisión militar de Guantánamo. Human Rights Watch indicó en un informe publicado el 6 de febrero de 2008 que 185 de los 270 arrestados han sido ubicados en instalaciones que se asemejan a cárceles de gran tamaño en varios “campos” en el centro de detención en Guantánamo, a pesar de que no se hayan presentado cargos criminales contra ellos. Quienes permanecen detenidos en esa prisión tienen un contacto extremadamente limitado con otras personas, pasan 22 horas al día solos en pequeñas celdas que tienen muy poca luz natural o carecen de ella, e incluso de aire fresco (News report finds treatment of detainees unnecessarily harsh, <http://www.hrw.org/en/news/2008/06/10>). La agencia Associated Press publicó que más de 20 reclusos con edades inferiores a los 18 años habían sido trasladados al campo de prisioneros de Guantánamo desde 2002 para convertirse en víctimas de los maltratos del personal militar estadounidense. En junio de 2008, Mohammed Jawad describió que en mayo de 2004, año en que todavía era menor de 18 años, fue llevado al centro de detención de Guantánamo, donde los militares estadounidenses le impidieron dormir de forma sistemática. Durante 14 días, le cambiaron de celda 112 veces. Lo más frecuente era que permaneciera en una celda durante menos de tres horas para ser trasladado de nuevo a otra, algo que normalmente sucedía entre la medianoche y las dos de la madrugada para asegurar el mayor trastorno posible en sus horas de sueño (The war on teen terror, <http://www.hrw.org/en/news/2008/06/23>).

Estados Unidos sigue manteniendo una actitud inactiva respecto a sus obligaciones internacionales en materia de derechos humanos establecidas en los tratados internacionales. El país norteamericano suscribió el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales hace 31 años, la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer hace 28, y la Convención sobre los Derechos del Niño, que firmó 14 años atrás. Sin embargo, no ha ratificado ninguno de los tratados todavía. La Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad representa el principal logro de las Naciones Unidas en la protección de los derechos de las personas minúvulas en el nuevo siglo, y ha sido muy valorada por diferentes naciones. Hasta ahora, 136 países han firmado la convención, y 41 ya la han ratificado.

El país norteamericano ha evitado adquirir un compromiso para promover y proteger los derechos de la población indígena, y tampoco ha reconocido sus derechos de autogobierno, así como los relativos a las tierras y los recursos naturales, ni en el ámbito de las Naciones Unidas ni en la comunidad internacional. El 13 de septiembre de 2007, la 61ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas con los votos a favor de 143 países, mientras que Estados Unidos fue una de las cuatro naciones que se pronunciaron en contra del documento.

Estados Unidos siempre ha adoptado un doble rasero en los asuntos relacionados con los derechos humanos, y ha incumplido sus obligaciones internacionales en materia de estos derechos. El Relator Especial de la ONU sobre los derechos humanos de los inmigrantes visitó Estados Unidos en 2007. Sin embargo, los planes originales de inspeccionar centros de detención en Hutto, Texas, y en Monmouth, Nueva Jersey, fueron cancelados sin que el gobierno de EEUU ofreciera explicaciones satisfactorias para ello, a pesar de que la agenda de la visita había sido aprobada por el ejecutivo estadounidense previamente. En 2008, el Relator Especial de la ONU sobre los derechos humanos de los inmigrantes señaló en el informe sobre su viaje a EEUU que este país detuvo a 230.000 inmigrantes anualmente, cifra que supone más de tres veces la registrada nueve años atrás. Además, indicó que los protocolos de deportación de EEUU carecían de procedimientos adecuados sobre los “no-ciudadanos”, de modo que éstos no tenían capacidad para cuestionar si su detención era legal o si se había prolongado durante un tiempo excesivo. El Relator Especial también afirmó que EEUU no había adoptado políticas nacionales coordinadas en vista de las obligaciones internacionales explícitas para priorizar los derechos humanos de más de 37,5 millones de inmigrantes que viven en el país.

La proporción de la ayuda humanitaria ofrecida por Estados Unidos a otros países resulta muy limitada si se tiene en cuenta su condición de país más rico del mundo. De acuerdo con un informe de la Fundación Dara (Development Assistance Research Associates), una organización sin ánimo de lucro con sede en España, Estados Unidos es uno de los países con el peor récord a la hora de ofrecer ayuda humanitaria independiente e imparcial a otros países. El informe indicaba que la ayuda del país norteamericano a otros Estados estuvo frecuentemente relacionada con sus ambiciones militares y políticas.

El respeto y la protección de los derechos humanos constituye un importante símbolo de la civilización moderna y un logro fundamental en el progreso de la humanidad. Todos los gobiernos tienen la obligación de compartir la responsabilidad común de mejorar la situación de los derechos humanos en el país. Durante años, EEUU se ha impuesto a otros Estados y publicado sus Informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos anualmente para criticar y tratar de demonizar a otros países, y utilizar este concepto como herramienta para justificar sus injerencias en los asuntos internos de otras naciones. Al mismo tiempo, EEUU ha ignorado las violaciones de estos derechos que tienen lugar en su propio territorio. Esta práctica no es sólo una clara prueba de la hipocresía y el doble rasero del país norteamericano al abordar la cuestión de los derechos humanos sino que también ha perjudicado su imagen internacional.

Por la presente recomendamos al gobierno de Estados Unidos que enfrente con coraje sus propios problemas en materia de derechos humanos y deje de recurrir a la práctica equivocada del doble rasero en este ámbito.

# Texto íntegro del registro de derechos humanos de EEUU en 2007

<http://spanish.news.cn>

BEIJING, 13 mar (Xinhua) -- A continuación presentamos el texto íntegro del Registro de los Derechos Humanos en Estados Unidos en 2007, publicado hoy en esta capital por la Oficina de Información del Consejo de Estado, el gabinete de China:

Registro de los Derechos Humanos en Estados Unidos en 2007

Por la Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China

El 11 de marzo de 2008, el Departamento de Estado de Estados Unidos publicó sus Informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos correspondientes a 2007. Como en años anteriores, el Departamento de Estado lanzó acusaciones infundadas contra la situación de los derechos humanos en más de 190 países y regiones, incluida China, pero eludió referirse a las violaciones de los derechos humanos en su propio país. Para ayudar a que los pueblos de todo el mundo puedan lograr un mejor entendimiento de la situación real de los derechos humanos en Estados Unidos y urgir a este país reflexionar sobre sus propias cuestiones, publicamos el Registro de los Derechos Humanos en Estados Unidos en 2007.

## **I. Sobre el derecho a la vida, la propiedad y la seguridad personal**

***El aumento de la violencia criminal en Estados Unidos supone una grave amenaza para la vida, la propiedad y la seguridad personal de su pueblo.***

El Buró Federal de Investigación (FBI) de Estados Unidos informó en septiembre de 2007 que durante 2006 se produjeron 1,41 millones de delitos violentos en Estados Unidos, cifra que supone un aumento del 1,9% respecto al año anterior. Las estadísticas dadas a conocer por el FBI muestran que en 2006, el número de asesinatos y homicidios involuntarios en Estados Unidos se incrementó en un 1,8%, mientras que el número de robos creció un 7,2% (FBI: Release its 2006 Crime Statistics, FBI, <http://www.fbi.gov/pressre1/pressre107/cius092407.htm>). En ese mismo año, los residentes estadounidenses de 12 años de edad o mayores experimentaron 25 millones de delitos violentos y robos, lo que suponía 24,6 delitos violentos por cada 1.000 personas de este grupo de edad y 159,5 delitos contra la propiedad por cada 1.000 hogares. Un total de 26 de cada 1.000 varones del mismo grupo de edad fueron objeto de crímenes violentos, mientras que se registraron 23 víctimas por cada 1.000 mujeres. La cifra de los afectados se situó en 33 por cada 1.000 ciudadanos afroamericanos, más alta que los 23 por cada 1.000 habitantes de raza blanca (Criminal Victimization 2006, Departamento de Justicia de Estados Unidos, <http://www.ojp.usdoj.gov/bjs>). En Estados Unidos, se cometió un crimen violento cada 22,2 segundos, un asesinato cada 30,9 minutos, una violación sexual cada 5,7 minutos, un robo cada 1,2 minutos, y un asalto con daños físicos cada 36,6 segundos (FBI Release its 2006 Crime Statistics, FBI, <http://www.fbi.gov/pressre1/pressre107/cius092407.htm>).

Un estudio realizado por el Foro de Investigación sobre Ejecución policial en 163 ciudades de Estados Unidos muestra que el 65% de ellas registró un incremento o ningún cambio en los ín-



indices de homicidios durante el primer semestre de 2007. Al mismo tiempo, el 41,9% de las ciudades sufrió un incremento o ningún cambio en el número de asaltos agravados, mientras el porcentaje fue del 55,6% de las ciudades en materia de los índices de robos ( Survey Shows Shift in Violence, USA Today, 12 de octubre de 2007). En Nueva Orleans se produjeron 209 asesinatos en 2007, cifra que suponía un aumento del 30% respecto al año anterior (New Orleans Homicides up 30% Over' 06 Level, USA Today, 3 de enero de 2008). En Washington D.C. se registraron 181 homicidios en 2007, con un incremento del 7% en comparación con el año anterior (Killings in D.C. up After Long Dip, The Washington Post, 1 de enero de 2008). En Baltimore el número de homicidios se situó en los 282 en 2007 ( City Marks First'08 Slaying, The Baltimore Sun, 2 de enero de 2008) , mientras en Nueva York se cometieron 428 asesinatos en los primeros 11 meses de 2007 (City Homicides Still Dropping, to Under 500, The New York Times, 23 de noviembre de 2007). Entre enero y septiembre, en Chicago se cometieron 119.553 delitos criminales, incluidos 341 asesinatos y 11.097 robos (Departamento de Policía de Chicago, <http://www.egov.cityofchicago.org>). De enero a noviembre, 737 personas fueron asesinadas en Los Angeles, cifra que suponía que dos personas murieron cada día por esta causa ( World Daily, 4 de diciembre de 2007). En Detroit, el creciente número de crímenes violentos obligó a muchos residentes a trasladarse a otros lugares, y las estadísticas del Buró de Censos mostraron que la población de la ciudad ha disminuido en cerca de un millón de habitantes desde 1950 (Study: Detroit Most Dangerous City, Associated Press, 18 de noviembre de 2007).

Estados Unidos cuenta con el mayor número de armas de propiedad privada del mundo. Las frecuentes violencias con armas de fuego han provocado serias amenazas para la vida de los ciudadanos y la seguridad de sus propiedades. Se estima que hay 250 millones de armas de fuego de propiedad privada en el país norteamericano, lo que significa que casi todos los ciudadanos estadounidenses, incluso los ex criminales con antecedentes por delitos graves y los menores, poseen armas. La agencia Associated Press (AP) informó el 29 de enero de 2007 de que alrededor de 410.000 residentes de Florida tenían licencia para llevar un arma legalmente escondida, entre ellos, se incluían 1.400 personas que habían sido declaradas culpables o estaban a la espera de sentencia firme por causas relacionadas con crímenes mayores, debido a lagunas jurídicas, errores judiciales y falta de comunicación entre las autoridades.

En Estados Unidos, alrededor de 30.000 personas fallecen por heridas causadas de bala cada año (Update 2-Senate Passes Gun Bill in Response to Rampage, Reuters, 19 de diciembre de 2007). El periódico USA Today informó el 5 de diciembre de 2007 que los asesinatos con armas de fuego se incrementaron en un 13% desde el año 2002. Se estima que el 25% de todos los crímenes violentos fueron cometidos por asaltantes que portaban armas de fuego. La presencia de estas armas estaba involucrada en el 9% de los incidentes (Criminal Victimization 2006, Departamento de Justicia de Estados Unidos, <http://www.ojp.usdoj.gov/bjs>). Según un informe del Departamento de Justicia de Estados Unidos en diciembre de 2007, de los estudiantes con edades entre 12 y 18 años, unos 1,5 millones fueron víctimas de delitos cometidos en las instalaciones educativas en 2005. En el mismo año, el 8% de los estudiantes de los cursos 9-12 afirmaron haber sido amenazados o heridos por portadores de armas durante los 12 meses anteriores. Desde el 1 de julio de 2005 al 30 de junio de 2006, entre los jóvenes de entre 5 y 18 años de edad se registraron 17 muertes violentas vinculadas con la escuela (Indicators of School Crime and Safety 2007, Departamento de Justicia de Estados Unidos, <http://www.ojp.usdoj.gov/bjs>). El 16 de abril de 2007, en la Universidad de Tecnología de Virginia se produjo uno de los tiroteos más sangrientos de la historia moderna de Estados Unidos con un total de 33 fallecidos y otras más de 30 personas heridas (AFP, 17 de abril de 2007). El 12 de febrero de 2007, dos tiroteos distintos en Salt Lake City y Filadelfia dejaron un saldo de ocho personas muertas y otras varias heridas (AP, 13 de febrero de 2007). El 9 de junio en Delevan de Wisconsin, un hombre asesinó con arma de juego a cuatro adultos y dos niños (Chicago Tribune, 11 de junio de 2007). El 31 de oc-

tubre, una mujer embarazada de 38 años de edad fue alcanzada por el intercambio de disparos entre bandas criminales cuando regresaba a su casa con sus dos hijos después de haber celebrado la noche de Halloween. En el incidente, recibió un balazo en la cabeza y murió como consecuencia de las heridas (Chicago Tribune, 2 de noviembre de 2007). El 5 de diciembre, un hombre abrió fuego contra los clientes de un centro comercial en Omaha de Nebraska, matando a ocho personas e hiriendo a otras cinco, y se suicidó posteriormente (AP, 5 de diciembre de 2007). El 7 de diciembre, se registraron tres tiroteos en San José, entonces considerada la ciudad "más segura" en Estados Unidos. Cuatro personas murieron por heridas de bala en esta ciudad en menos de un mes (Ming Pao, 9 de diciembre de 2007). El 9 del mismo mes, dos tiroteos en iglesias dejaron un saldo de cinco personas muertas y otras cinco heridas en Colorado (Reuters, 9 de diciembre de 2007). En los días 24 y 25 de diciembre, al menos nueve personas fueron asesinadas en diversos incidentes relacionados con el uso de armas de fuego en la ciudad de Nueva York (<http://www.chinesenewsnet.com>, 26 de diciembre de 2007). Al día siguiente, se encontraron los cuerpos sin vida de seis personas con heridas de bala en un edificio residencial en el este de Seattle (<http://www.chinesenewsnet.com>, 27 de diciembre de 2007).

## **II. Sobre las violaciones de los derechos humanos cometidas por los departamentos judiciales y policiales**

*En Estados Unidos, los abusos de poder por parte de los departamentos judiciales y policiales han dado lugar a graves violaciones de las libertades y los derechos de sus ciudadanos.*

Los casos en los que las autoridades encargadas de la aplicación de la ley vulneraron los derechos civiles de las víctimas aumentaron en un 25% desde el año fiscal 2001 a 2007 respecto a los siete años anteriores, según estadísticas del Departamento de Justicia de Estados Unidos (Police Brutality Cases up 25%; Union Worried Over Dip in Hiring Standards, USA Today, 18 de diciembre de 2007). El promedio nacional de quejas de ciudadanos por abusos perpetrados por los departamentos policiales es de 9,5 por cada 100 funcionarios de plantilla (The New York Times, 14 de noviembre de 2007). Sin embargo, la mayoría de los oficiales encargados de la aplicación de la ley que habían sido acusados de brutalidad policial no fueron finalmente procesados. Desde mayo de 2001 a junio de 2006, un total de 2.451 agentes policiales de Chicago recibieron entre 4 y 10 quejas cada uno y 662 de ellos afrontaron más de 10 reclamaciones, pero sólo 22 fueron sancionados. Además, algunos agentes llegaron a acumular más de 50 demandas por abuso policial pero nunca se les aplicó ninguna medida disciplinaria (The Chicago Police Department's Broken System, Universidad de Chicago, <http://www.law.chicago.edu>). El 17 de agosto de 2006, una residente de 52 años de edad de Chicago llamada Dolores Robare estuvo a punto de ser atropellada por un coche de policía que se desplazaba a gran velocidad cuando ella cruzaba la calle. Los agentes la obligaron a detenerse y le exigieron que mostrara su tarjeta de identificación. Cuando les preguntó por qué estaban tardando tanto en comprobarla, fue brutalmente golpeada por los policías (The Chicago Tribune, 1 de mayo de 2007). El 15 de diciembre de 2006, cuatro hombres de negocios fueron apaleados en un bar por seis agentes policiales fuera de servicio sin ninguna razón aparente (The Chicago Tribune, 9 de junio de 2007). El 3 de agosto, un ciudadano afroamericano de 42 años de edad, Geffrey Johnson, fue asesinado en su casa por la policía con un Taser (arma que realiza descargas eléctricas). El 6 de agosto, un joven negro de 18 años, Aaron Harrison, fue disparado por la espalda por un policía que le perseguía y murió como consecuencia de las heridas (The Chicago Tribune, 9 de agosto de 2007). El 1 de mayo cuando inmigrantes latinoamericanos participaban en una campaña por la defensa de los derechos de los inmigrantes ilegales en el Parque MacArthur en el centro de Los Angeles, varios agentes policiales asaltaron en un abuso de poder tanto a manifestantes como a periodistas, y

les dispararon con balas de goma (The Los Angeles Times, 9 de octubre de 2007). El 12 de noviembre, cinco agentes del orden realizaron 20 disparos de bala contra un joven de 18 años, Khriel Coppin, de los que ocho alcanzaron su cuerpo, frente a su vivienda, después de confundir un peine que tenía en la mano con una pistola (The China Press, Nueva York, 19 de noviembre de 2007). De acuerdo con un informe publicado en octubre de 2007 por el Departamento de Justicia de Estados Unidos, en 47 estados y el Distrito de Columbia, 2.002 personas fallecieron durante el proceso de arresto desde 2003 a 2005, entre ellos, 1.095, o el 55 por ciento, resultaron muertos por disparos de policías locales o estatales (Death in Custody Statistical Tables, Departamento de Justicia de Estados Unidos, <http://www.ojp.usdoj.gov/bjs>).

Estados Unidos cuenta con el mayor número de presos en el mundo y tiene la tasa más alta en la proporción presos-población del planeta. El 5 de diciembre de 2007, un reportaje de la agencia de noticias española EFE citó estadísticas del Departamento de Justicia de Estados Unidos que mostraban que el número de reclusos en las cárceles del país norteamericano aumentó en un 500% durante los últimos 30 años. A finales de 2006, había 2,26 millones de internos en las prisiones de Estados Unidos, un incremento del 2,8% respecto al año anterior. Esta cantidad es la más alta de los últimos seis años. La población del país norteamericano sólo suponía el 5% de la del planeta, pero su población presa representaba el 25% del total mundial. Había 751 reclusos por cada 100.000 ciudadanos estadounidenses, muy por encima de las tasas de otros países occidentales (EFE, 5 de diciembre de 2007). El 96% de los presidiarios estaba cumpliendo penas de más de un año, lo que suponía que casi uno por cada 200 ciudadano estadounidenses estaban cumpliendo este tipo de sentencias (Prisoners In 2006, Departamento de Justicia de Estados Unidos, <http://www.ofp.usdoj.gov/bjs>). Desde los ataques del 11 de septiembre, la tasa de reencarcelamiento ha venido creciendo en Estados Unidos. Según las estadísticas, cerca de dos tercios de la población presa cometerían un segundo delito en un período de tres años después de su puesta en libertad. Dos de cada tres presos volverían a ser detenidos después de haber conseguido su libertad y el 40% de ellos entraría en la cárcel de nuevo.

Los abusos en las prisiones estadounidenses son también corrientes. De acuerdo con un informe publicado por el Departamento de Justicia de Estados Unidos en diciembre de 2007, un número estimado de 60.500 reclusos, o el 4,5% de los presos en cárceles estatales y federales, sufrieron uno o más ataques sexuales. El 2,9% informó haber sufrido incidentes en los que había estado involucrado el personal de las instalaciones penitenciarias, mientras el 0,5% afirmó haber sido atacado sexualmente por otros presos y por el personal penitenciario, y el 0,8% resultó herido como resultado de agresiones sexuales (Sexual Victimization in the State and Federal Prisons Reported by Inmates, Departamento de Justicia de Estados Unidos, <http://www.ojp.usdoj.gov/bjs>). El gobierno de Estados Unidos reconoció en un informe publicado el 16 de enero de 2007 que inmigrantes ilegales sospechosos fueron maltratados en cinco prisiones, lo que supone una violación del principio de custodia humanitaria (The Washington Post, 17 de enero de 2007). The Washington Post publicó el 17 de diciembre de 2007 que jóvenes encarcelados en una prisión juvenil de West Texas fueron agredidos sexualmente o apaleados y se les negó el acceso a tratamiento médico. A quienes informaron sobre el crimen se les aplicó una dura venganza, y la situación no había mejorado meses después de que el escándalo fuera revelado (Dad Dismissed Prison Reform, The Washington Times, 17 de diciembre de 2007). En enero de 2008, siete presos de la cárcel del estado de Georgia presentaron una demanda colectiva en la que acusaban a los guardias y otros funcionarios del centro de haber cometido abusos y torturas contra ellos entre octubre de 2005 y agosto de 2007, incluyendo prácticas tales como golpearles con bastones policiales y "guantes de pelea" especiales de piel negra, y hacer chocar sus cabezas contra la pared. Las informaciones de los medios de comunicación indicaban que cerca de 40 encarcelados en las prisiones de Georgia habían presentado quejas por casos similares, en los cuales los guardias presuntamente ataban a los presos desnudos a camas o sillas de

hierro, negándoles el acceso a comida, agua o baño durante un período de hasta 48 horas, y provocando la muerte de dos presos (International Herald Tribune, 8 de enero de 2008). Los guardias en las prisiones de Estados Unidos usan regularmente pistolas Taser. De acuerdo con un informe de 2007 de Amnistía Internacional, 230 ciudadanos estadounidenses murieron por el uso de este tipo de armas desde 2001. En julio de 2006, una prisión en el condado de Garfield, Colorado, fue acusada de utilizar regularmente estas pistolas o pulverizadores de pimienta contra los presos, y de atarles después a sillas en posturas extrañas durante varias horas. En agosto, un preso llamado Raul Gallegos-Reyes fue amarrado a una silla por los guardias de la cárcel del condado de Arapahoe de Colorado por gritar y golpear la puerta de su celda. Murió después de haber sido atacado repetidamente por los guardias con un Taser.

Los prisioneros estadounidenses mueren con frecuencia de la infección de VIH/SIDA o una inadecuada atención médica. Un informe dado a conocer por el Departamento de Justicia de Estados Unidos en septiembre de 2007 señalaba que había 22.480 encarcelados en prisiones estatales y federales que eran portadores del VIH o enfermos confirmados de SIDA a finales de 2005, entre ellos un total de 5.620 presos se confirmó que habían desarrollado la enfermedad del SIDA. Durante 2005, un número estimado de 176 reclusos estatales y 27 federales murieron por causas relacionadas con SIDA (HIV in Prisons 2005, Departamento de Justicia de Estados Unidos, <http://www.ojp.usdoj/bjs>). De acuerdo con una información de Los Angeles Times del 20 de septiembre de 2007, se registraron 426 casos de muerte en las prisiones de California en 2006 debido a un tratamiento médico tardío. De ellos, 18 fallecimientos fueron considerados como "evitables" y otros 48 como "posiblemente evitables". El 14 de abril de 2007, un recluso diabético de 41 años de edad, Rodolfo Ramos, murió después de haber sido abandonado solo y cubierto por sus propias heces durante una semana. Los funcionarios de la prisión no le proporcionaron tratamiento médico pese a conocer su condición (AP, 27 de abril de 2007).

La justicia del sistema judicial de Estados Unidos está cada vez más en entredicho. Varios estudios muestran que desde la primera exoneración por ADN en 1989, ha habido 209 casos en los que se ha podido demostrar la inocencia de presos en el país norteamericano por estas pruebas. El promedio de duración del tiempo que han servido estos presos exonerados en cárcel es de 12 años. La edad media en el momento de su condena era de 26 años, y 15 de los exonerados a través de pruebas de ADN pasaron un tiempo en la fila de la muerte (Facts on Post-Conviction DNA Exonerations, Innocence Project, <http://www.innocentproject.com>). La agencia AP informó el 3 de enero de 2008 que Charles Chatman de Texas fue probado inocente por la prueba de ADN después de haber pasado 26 años en prisión. En 1981, había sido sentenciado a 99 años de cárcel después de ser declarado culpable de haber cometido graves ataques sexuales. Fue el decimoquinto preso exonerado por la prueba de ADN en Dalas desde 2001 (Texas Man Exonerated by DNA After 26 Years, AP, 3 de enero de 2008).

### **III. Sobre los derechos civiles y políticos**

*La libertad y los derechos de los ciudadanos han venido viéndose marginalizados en Estados Unidos.*

La Cámara de Representantes y el Senado del Congreso de Estados Unidos aprobaron la Ley para la Protección de Estados Unidos 2007, el 3 y el 4 de agosto del mismo año respectivamente. Esta ley permite a la administración estadounidense espiar las conversaciones de sospechosos terroristas en Estados Unidos sin una autorización de la corte. Además, permite a los servicios de inteligencia mantener bajo vigilancia electrónica las comunicaciones digitales entre sospechosos terroristas fuera del país norteamericano, si éstas son transmitidas a través del país (The so-

called Protect America Act, <http://public.findlaw.com>, 10 de agosto de 2007). De acuerdo con un reportaje publicado por The Washington Post el 10 de marzo del mismo año, el FBI obtuvo de manera indebida la información personal de más de 52.000 personas sin la supervisión de la corte, mediante el uso de Cartas de Seguridad Nacional de 2003 a 2005. Verizon Communications, la segunda mayor compañía de telecomunicaciones de Estados Unidos, reveló que el FBI le pidió proporcionar información para identificar no sólo a las personas que realizaron una llamada, sino también a toda la gente a que los clientes llamaron. Desde enero de 2005 a septiembre de 2007, Verizon proporcionó información a las autoridades federales en 720 ocasiones "bajo el argumento de ser una emergencia". Los archivos incluyen direcciones de protocolo de Internet y datos telefónicos. En ese periodo, Verizon entregó información en un total de 94.000 ocasiones a las autoridades federales protegidas con un comparendo o una orden de la corte. La información fue utilizada principalmente en un rango de investigaciones criminales incluidas las antiterroristas (The Washington Post, 16 de octubre de 2007). En agosto de 2007, Mike McConnell, director de Inteligencia Nacional de Estados Unidos, reveló que menos de 100 personas dentro de su país son supervisadas con la autorización de la Ley de Vigilancia de Inteligencia Extranjera. Sin embargo, dijo, miles de personas fuera del país son supervisadas (AP, 23 de agosto de 2007). El FBI destinaría 1.000 millones de dólares para construir la mayor base de datos informatizada de características físicas de personas del planeta, llamada Identificación de Próxima Generación, un proyecto que le daría al gobierno estadounidense habilidades sin precedentes para identificar individuos en Estados Unidos y el extranjero. El uso creciente de biometría para la identificación ha generado cuestiones sobre la capacidad de los estadounidenses para evitar exámenes profundos no deseados (FBI Prepares Vast Database of Biometrics, The Washington Post, 22 de diciembre de 2007). Las estadísticas muestran que la captura de información y vigilancia electrónica ilegal del gobierno ha puesto la información personal sensible de millones de personas en riesgo. Tan sólo en 2006 fueron encontradas 477 violaciones en las bases de datos del gobierno. Se informó que más de 162 millones de archivos habían sido perdidos o robados en 2007, cifra que triplicó los 49,7 millones que se declararon como extraviados en 2006 (Página web de USA Today, 10 de diciembre de 2007). En julio de 2007, el Departamento de Seguridad Nacional asignó más de cuatro millones de dólares para instalar 175 cámaras de vídeo en las calles de las ciudades de Saint Paul, Madison (en el estado de Wisconsin) y Pittsburgh. También destinó centenares de millones de dólares para instalar nuevos sistemas de vigilancia en todo el país, aumentando con ello la percepción de una "sociedad vigilada" (The Boston Globe, 12 de agosto de 2007).

El derecho de los trabajadores a sindicarse ha sido restringido en Estados Unidos. Se informó que el número de miembros de sindicatos disminuyó en 326.000 en 2006, con lo que el porcentaje de empleados afiliados a sindicatos descendió del 20% en 1983 al 12% en la actualidad. La resistencia de los patrones impidió al 53% de los trabajadores no sindicados incorporarse a un sindicato (Sharp Decline in Union Members in '06, The New York Times, 26 de enero de 2007). De acuerdo con un informe de Human Rights Watch, cuando las tiendas Wal-Mart enfrentaron el proceso de sindicación, la compañía infringió la ley con frecuencia, por ejemplo, escuchando a hurtadillas a los trabajadores, utilizando cámaras de vigilancia para observar sus actividades y despidiendo a aquéllos que estaban a favor de los sindicatos (Report Assails Wal-Mart Over Unions, The New York Times, 1 de mayo de 2007).

En Estados Unidos, el dinero es la "leche materna" de la política, mientras las elecciones son "juegos" de los adinerados, destacando la hipocresía de la democracia norteamericana, lo cual puede corroborarse en las elecciones presidenciales de 2008. El "umbral financiero" para participar en las elecciones presidenciales de Estados Unidos se ha vuelto cada vez más alto. Al menos 10 de los 20 candidatos de los grandes partidos que están buscando la presidencia en las elecciones generales en 2008 son millonarios, de acuerdo con un reportaje de EFE publicado el 18



de mayo de 2007. Por su parte, AFP informó el 15 de enero de 2007 que las elecciones presidenciales de 2008 sería las más costosas en la historia. Los gastos de la última campaña presidencial en 2004, considerada la cúspide en su momento, fueron de 693 millones de dólares. Se estima que los gastos totales de este año se aproximarán a los 1.000 millones de dólares, y la revista Fortune elevó recientemente su proyección de los gastos totales a 3.000 millones. Un importante candidato presidencial del Partido Demócrata reunió un total de 115 millones de dólares en 2007, mientras otro candidato también importante del mismo partido recaudó 103 millones. A su vez, un candidato republicano declaró que su campaña tuvo 12,7 millones de dólares, mientras otro aspirante a la Casa Blanca del mismo partido, un acaudalado hombre de negocios, informó de que usó 17 millones en la suya. The New York Times informó el 26 de noviembre de 2007 que frente a las desmesuradas diferencias con los Demócratas en la recaudación de fondos, los funcionarios del Partido Republicano han reclutado agresivamente candidatos adinerados que pueden gastar grandes sumas de su propio dinero para financiar sus campañas por las elecciones del Congreso. Algunos republicanos de buena posición económica ya han invertido cada uno de 100.000 a un millón de dólares. En el distrito electoral número 20 de Nueva York, se estimó que cada candidato gastaría por lo menos tres millones de dólares.

Esta "carrera de dinero" ha permeado varios tipos de elecciones en Estados Unidos. De acuerdo con cifras de instituciones pertinentes, en los años 2005 y 2006, los candidatos de las cortes superiores estatales reunieron más de 34 millones de dólares a través de donaciones para sus campañas. En una campaña en Pennsylvania para elegir a dos nuevos miembros de la Corte Suprema Estatal, los candidatos judiciales rompieron récords de recaudación de fondos, consiguiendo 6.8 millones de dólares (USA Today, 5 de Noviembre de 2007). Después de ganar las elecciones, algunos miembros del Congreso procuraron garantizar los intereses de los donantes de su campaña. De acuerdo con una nota publicada por The Washington Post el 10 de diciembre de 2007, el monto de las asignaciones que el líder de la Mayoría de la Cámara de Representantes patrocinó en los proyectos de gastos del Congreso para 2008, tanto individualmente como con otros legisladores, alcanzó los 96 millones de dólares. Una asignación sola llegó a 9.8 millones de dólares. Dichas asignaciones de fondos incluyen muchas que beneficiarían a los donantes de su campaña. Cuando el proyecto de gastos de 471.000 millones de dólares del Pentágono fue aprobado en noviembre de 2007, un legislador del estado de Pennsylvania dijo en una emisión noticiosa que él había ayudado a garantizar ocho millones de dólares en financiación para siete compañías en su distrito en el área de Pittsburgh, incluidas las compañías que contribuyeron a su campaña. Además, 20 nuevos miembros del Congreso aseguraron asignaciones para grupos de intereses especiales. La financiación fluctúa entre ocho millones y 18 millones de dólares ("Earmarks" Analysis Shows Money Follows Power, USA Today, 12 de diciembre de 2007).

Para buscar más sus intereses, algunas compañías han pagado viajes de algunas de las importantes personalidades políticas y otros empleados del gobierno. Los archivos muestran que legisladores aceptaron viajes gratuitos por un valor cercano a 1,9 millones de dólares durante los primeros ocho meses de 2007, más que en todo 2006 (Limits Don't Slow Trip Perks for U.S. Lawmakers, USA Today, 24 de octubre de 2007). Según otra nota publicada por este mismo periódico el 23 de agosto de 2007, en una revisión de más de 600 informes de viajes de funcionarios del gobierno federal durante un periodo de 12 meses, se encontró que más de 200 viajes fueron financiados por compañías o grupos de negocios relacionados. La jefa de la Comisión de Seguridad de Productos de Consumo y su predecesor realizaron desde 2002 cerca de 30 viajes que fueron pagados en su totalidad o en partes por asociaciones de negocios o fabricantes de productos. Los gastos totalizaron los 60.000 dólares.

La administración norteamericana manipula a la prensa. El 23 de octubre de 2007 la Agencia Federal para el Manejo de Emergencias de Estados Unidos celebró una conferencia de prensa

acerca de los descontrolados incendios en California. Un total de seis preguntas fueron realizadas durante 15 minutos durante la ocasión donde los miembros de la agencia posaron como reporteros. La noticia fue transmitida al aire por las estaciones de televisión estadounidenses. Después de que The Washington Post reveló la farsa, la agencia trató de defenderse por representar esa sesión de información (FEMA Official Apologizes for Staged Briefing With Fake Reporters, The Washington Post, 27 de octubre de 2007). Cuando la soldada rasa Jessica Lynch y el hermano del desaparecido ranger del ejército Pat Tillman estaban testificando ante el Congreso el 24 de abril, desacreditaron al Pentágono por convertir la desastrosa experiencia de ella y de Pat Tillman en cuentos de falso heroísmo y criticaron severamente a la administración norteamericana por mentir sobre el incidente (The Times, 25 de abril de 2007).

#### **IV. Sobre los derechos económicos, sociales y culturales**

***Los derechos económicos, sociales y culturales de los ciudadanos estadounidenses no han sido protegidos apropiadamente.***

La población pobre en los Estados Unidos se incrementa constantemente. Según estadísticas dadas a conocer por el Buró de Censos de Estados Unidos en agosto de 2007, la tasa oficial de pobreza del país norteamericano en 2006 fue del 12,3%, lo que suponía que 36,5 millones de personas, ó 7,7 millones de familias vivían en condiciones de pobreza. En otras palabras, casi uno de ocho ciudadanos estadounidenses vive en la pobreza. La tasa de pobreza en Mississippi fue tan alta hasta llegar a un 21,1% (Poverty drops as nation's income hits 5-years high, USA Today, 29 de agosto de 2007). La tasa de pobreza fue de un 16,1% en las principales ciudades norteamericanas, un 15,2% en los suburbios y un 13,8% en el sur. La cifra en Washington D.C alcanzó 19,8%, lo que significa que cerca de una quinta parte de sus ciudadanos vive en la pobreza (DC's "two economies" headed in different directions, report finds, DC fiscal Policy Institute, 24 de octubre de 2007).

La riqueza del grupo más rico en los Estados Unidos se ha incrementado rápidamente en el último año, ampliando la brecha de ingresos entre los ricos y los pobres. Los ingresos del 1% más rico de la población ocuparon el 21,2 % de los ingresos totales nacionales de Estados Unidos en 2005, comparado con el 19% en 2004, mientras los ingresos del 50% más pobre de la población sólo ocuparon el 12,8% de los ingresos totales nacionales, tasa que suponía una reducción respecto al 13,4% en 2004 (Reuters, 12 de octubre de 2007). La cifra de las familias estadounidenses con el valor neto ultraalto de propiedad, o sea, aquéllas con un valor neto de 5 millones de dólares o más, con la exclusión del valor de sus viviendas, alcanzó 1,14 millones en 2006, un aumento del 23% respecto a los 930.000 en 2005 (Richest Households Pass 1 Million Mark, CNNmoney.com, 17 de abril de 2007). El número de multimillonarios se incrementó de los 13 en 1985 a más de 1.000 en 2006 (The Observer, 24 de julio de 2007). Los ejecutivos de grandes empresas de Estados Unidos ganaron un promedio anual de más de 10 millones de dólares USA en 2006, 364 veces más que los trabajadores ordinarios. El dinero ganado por estos ejecutivos en un solo día de trabajo equivale casi al ganado por los trabajadores ordinarios en un año completo (AFP, 4 de enero de 2008).

Durante los últimos cinco años se ha registrado un crecimiento relativamente fuerte de la economía de Estados Unidos, pero las fortunas de millones de estadounidenses se pusieron peor. El índice de gastos de salario de estadounidenses en el Producto Interno Bruto ha descendido al nivel más bajo desde que comenzó a registrarse esta cifra en 1947. El ingreso promedio de las familias con miembros en edad laboral ha experimentado una reducción continua en los últimos cinco años, y es 17% menos que cinco años atrás (U.S. News & World Report, 1 de enero de

2007). De acuerdo con una encuesta nacional sobre el estado de presión realizada en los Estados Unidos en septiembre de 2007, el dinero y el trabajo fueron los mayores factores estresantes para casi tres cuartas partes de los encuestados. De un total de 1.848 adultos, el 51% se encontraba preocupado por el costo de la vivienda. La vivienda fue fuente de presión "muy significativa o algo significativa" para el 61% de los residentes del oeste y el 55% de los del este. (USA Today, 24 de octubre de 2007). Según el último informe del gobierno norteamericano, la tasa del suicidio entre los estadounidenses de entre 45 y 54 años de edad se elevó en un 20% desde 1999 a 2004, la más alta registrada desde hace 25 años (AP, 14 de diciembre de 2007).

El número de las personas hambrientas y sin hogar se ha incrementado de manera significativa en las ciudades estadounidenses. El Departamento de Agricultura declaró en un informe presentado el 14 de noviembre de 2007 que 35,52 millones de estadounidenses, incluidos 12,63 millones de niños, sufrieron de hambre en 2006, un incremento de 390.000 respecto al año 2005. Cerca de 11 millones de personas vivieron en condiciones de "seguridad alimentaria muy baja" (Over 30 Million Americans Faced Hunger in 2006, Reuters, 15 de noviembre de 2007). Resultados de la encuesta sobre el hambre y la falta de vivienda de 2007 realizada por la Conferencia de Alcaldes de Estados Unidos mostraron que en 16 de las 23 ciudades encuestadas se registró un incremento de las solicitudes de asistencia alimentaria de emergencia. De las 15 ciudades que proporcionaron datos, el incremento promedio anual fue de un 12%. Detroit experimentó un aumento del 35%. En las 13 ciudades encuestadas el 15 % de las familias con niños no recibió la asistencia alimentaria de emergencia solicitada. Y en las 20 ciudades encuestadas 193.183 personas solicitaron albergues de emergencia o viviendas de transición. El número de residentes que solicitaron un subsidio gubernamental de renta subió en un 30% en el condado de Baltimore en 2007 (More Seeking U.S. Rent Subsidy, The Baltimore Sun, 17 de diciembre de 2007). Se estima que en los Estados Unidos hay 750.000 personas sin hogar (Care Critical for Homeless, The Washington Post, 22 de octubre de 2007). En el condado de Los Ángeles hay más de 73.000 personas sin hogar (Dying Without Dignity: Homeless Deaths in Los Angeles County, Los Angeles Coalition to End Hunger and Homelessness, 27 de diciembre de 2007). Phoenix tiene entre 7.000 y 10.000 personas en esta situación, y otras 3.000 que no han sido albergadas por el gobierno (Rebelión, España, 2 de enero de 2008). En Nueva Orleans la cifra de personas sin hogar llegó a 12.000 (Katrina's Wrath Lingers for New Orleans Poor, USA Today, 13 de diciembre de 2007). California, por su parte, tiene unos 50.000 soldados retirados viviendo en las calles (Sing Tao Daily San Francisco Edition, 8 de Noviembre de 2007). Las condiciones de salud de la gente sin hogar son preocupantes. La investigación muestra que un tercio o la mitad de las personas que viven en la calle padecen enfermedades crónicas. La esperanza de vida de una persona sin hogar está fluctuando entre 42 y 52 años (Care Critical for Homeless, The Washington Post, 22 de octubre de 2007). Entre los delincuentes sexuales en muchas ciudades norteamericanas, las personas sin hogar ocupan una alta proporción. En Boston, cerca de dos tercios de los 136 transgresores sexuales de alto riesgo no tienen una dirección permanente. En la ciudad de Nueva York, más de 100 agresores sexuales están registrados en al menos dos albergues para personas sin hogar (Many Sex Offenders Are Often Homeless, USA Today, 19 de Noviembre de 2007).

El número de personas que no cuenta con un seguro médico ha aumentado en los Estados Unidos. Un reportaje de Reuters publicado el 20 de septiembre de 2007 citó cifras de la Oficina de Censos de Estados Unidos indicando que 47 millones de personas en el país norteamericano no disfrutaban del seguro médico. Una organización estadounidense de familias declaró que cerca de 90 millones de personas menores de 65 años no poseía este tipo de seguro en el periodo comprendido entre 2006 y 2007 o en cierto punto de este periodo, cifra que suponía un 34,7% de la población de ese rango de edad (Reuters, 20 de septiembre de 2007). Más de 10 millones de jóvenes de entre 19 y 29 años de edad tampoco disfrutaban de este tipo de seguro (Reuters, 8 de agosto de 2007). La tasa de personas no aseguradas en Texas era de un 23,8%; la en Arizona,

de un 20,6%; la en Florida, de un 19,7%, y la en Georgia, de 19% (Ming Pao San Francisco Edition, 26 de Junio de 2007). En 2007, las primas del seguro médico se elevaron en un 7,7% en comparación con el año anterior, haciendo que el monto de un típico plan familiar ofrecido por los patrones en los Estados Unidos alcanzara los 11.480 dólares. El porcentaje de personas que cuentan con un seguro médico por su empleo cayó en 0,3 puntos porcentuales hasta el 59,7% (Census: Health Benefits Scarcer. USA Today, 28 de agosto de 2007). Mientras tanto, el número de personas cuyos ingresos familiares estaban por encima de la línea de pobreza pero que no podían costear los servicios médicos aumentó del 4,2% de la población total en 1998 al 5,8% en 2006 (Ming Tao San Francisco Edition, 26 de junio de 2007).

## **V. Sobre la discriminación racial**

***La discriminación racial es un problema social profundamente arraigado en Estados Unidos.***

La población negra y otras minorías étnicas se encuentran en el nivel inferior de la escala social estadounidense. De acuerdo con las estadísticas publicadas por la Oficina de Censos de Estados Unidos en agosto de 2007, los ingresos medios anuales de las familias negras se situaron en los 31.969 dólares en 2006, cifra que representaba el 61% de los de las familias blancas. Por su parte, los ingresos medios anuales de las familias hispanas alcanzaron los 37.781 dólares en el mismo período, cifra que suponía el 72% de los de las familias blancas. La proporción de los afroamericanos e hispanos que viven en pobreza y carecen de seguro médico es mucho más elevada que la de los blancos. En 2006, la tasa de pobreza entre los ciudadanos de color era del 24,3%, tres veces la registrada del 8,2% entre la población blanca, mientras que la entre los hispanos era del 20,6%, más de dos veces la entre los blancos. En 2006, el porcentaje de los negros que carecían de seguro médico ascendió del 19% del año anterior al 20,5%. Entre la población hispana, el número de personas que no disponían de esta cobertura médica llegó al 34,1%, con un total de 15,3 millones. Entre los blancos, la tasa se situó en el 10,8% (Income, Poverty, and Health Insurance Coverage in the United States: 2006, Oficina de Censos, <http://www.census.gov>). Del mismo modo, los índices de afectados por el VIH/SIDA u otras enfermedades son más elevados entre los negros y los hispanos que entre la población blanca. De acuerdo con un reportaje publicado por The Washington Post, un 80,7% de los 3.269 casos identificados de VIH/SIDA entre 2001 y 2006 se registró entre la población negra (Study calls HIV in DC. A "Modern Epidemic", The Washington Post, 26 de noviembre de 2007). El riesgo de contraer el virus VIH/SIDA por parte de los negros era siete veces mayor que el de los blancos (Liga Urbana Nacional: The State of Black America 2007, <http://www.nul.org>). Un informe publicado por el Centro Conjunto de Estudios Políticos y Económicos, que se dedica a la investigación sobre minorías étnicas, indicaba que el número de familias blancas con una posición social y económica ascendente era dos veces superior al de las familias negras. A su vez, el número de las familias de color con ingresos descendentes duplicaba el de las familias blancas en la misma situación (Washington Observer Weekly, 30 de noviembre de 2006).

En Estados Unidos, las minorías étnicas han sido objeto de discriminación al tratar de conseguir un empleo y en sus puestos de trabajo. De acuerdo con las estadísticas dadas a conocer por el Departamento de Trabajo en noviembre de 2007, la tasa de desempleo entre los hispanos fue del 5,7%, mientras la de los afroamericanos se situó en el 8,4%, cifra que duplica la registrada del 4,2% entre la población blanca (The Employment Situation: noviembre de 2007, publicado por el Departamento de Trabajo de Estados Unidos el 7 de diciembre de 2007, <http://www.bls.gov>). Una encuesta del Centro de Investigación Pew realizada en 2007 muestra que un 67% de los encuestados negros consideraban que esta minoría todavía se enfrentaba a problemas de discrimina-

ción a la hora de solicitar un empleo (As Black Middle Class Rises, Underclass Falls Still Further, The Baltimore Sun, 3 de diciembre de 2007). Según estadísticas dadas a conocer por la Comisión para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo de Estados Unidos, de las 75.768 denuncias que recibió el año 2006, un total de 27.328, o el 35,9%, estaban relacionadas con casos de discriminación racial (Charges Statistics FY 1997 Through FY 2006, <http://www.eeoc.gov/stats/charges.html>). En 2007, la empresa estadounidense de ropa deportiva Nike alcanzó un acuerdo tras recibir una demanda colectiva, en la que cuatro ex trabajadores negros de la tienda Niketown de Chicago, en nombre de los 400 empleados negros, acusaron al gerente de la tienda de utilizar insultos con connotaciones raciales para referirse a los trabajadores y clientes de color, además de destinar a los empleados negros a los trabajos peor remunerados y realizar acusaciones infundadas de supuestos robos contra estos trabajadores, así como exigir al personal de seguridad de la tienda que vigilara a los empleados y clientes negros (ABC News, 31 de julio de 2007). En marzo del mismo año, se presentó otra querrela colectiva contra Walgreen, la mayor cadena de farmacias de Estados Unidos, en la cual se sostenía que la compañía practicaba una discriminación racial generalizada contra miles de trabajadores negros. Asimismo, se acusó a la empresa de realizar decisiones sobre la asignación de responsabilidades y los ascensos en base a consideraciones raciales (CBS, <http://cbs2chicago.com>).

La discriminación racial también es grave en el sector de educación de Estados Unidos. Según datos difundidos por la prensa, las escuelas públicas tienden a imponer sanciones disciplinarias más duras a los estudiantes negros, y la tasa de castigos entre los alumnos de color es mucho más alta que la registrada entre los estudiantes blancos. En Nueva Jersey, los estudiantes afroamericanos tienen 60 veces más posibilidades que los blancos de ser expulsados por infracciones disciplinarias graves. En Minnesota, el número de estudiantes negros a los que se les impuso una suspensión de estudios fue seis veces superior al de los blancos. En Iowa, los negros representaban sólo el 5% del total de estudiantes en las escuelas públicas, pero suponían el 22% del total de quienes recibieron suspensión de estudios de estos centros docentes (Chicago Tribune, 25 de septiembre de 2007). El 2 de agosto de 2006, un alumno negro de la escuela superior Jena de Louisiana preguntó a uno de los responsables de la escuela si los negros podían sentarse bajo un árbol que había sido reservado tradicionalmente para los blancos, a lo que el responsable contestó que sí. Sin embargo, tres alumnos blancos colgaron sogas - símbolo del linchamiento racista en el sur de Estados Unidos- de las ramas del árbol al día siguiente (AP, Jena, Estado de Louisiana, 20 de septiembre de 2007). Según un reportaje del New York Times del 23 de octubre de 2007, el director negro de una escuela superior de Brooklyn recibió una soga junto a una carta llena de expresiones racistas como "el poder de los blancos para siempre". También apareció una soga colgada de la puerta de la oficina de un catedrático negro en la Universidad de Columbia. Las universidades de Macalester, Trinity y Whitman también registraron incidentes en los que los alumnos participaron en fiestas vistiendo atuendos racistas. En una de ellas, un estudiante de la universidad Macalester llevaba una careta negra y una soga anudada al cuello (AP, Saint Paul, Minnesota, 11 de febrero de 2007). Asimismo, se encontró el símbolo de la esvástica nazi en el campus de la Universidad de Columbia en 2007, en contra de los judíos norteamericanos, según un reportaje del periódico local World Daily.

La discriminación racial en el sistema judicial de Estados Unidos es escandalosa. De acuerdo con el informe anual de 2007 sobre la situación de los estadounidenses negros publicado por la Liga Urbana Nacional, los afroamericanos -en especial los hombres- tienen más posibilidades que los blancos de ser declarados culpables y de recibir condenas de mayor duración. Del mismo modo, los negros tienen siete veces más posibilidades de ser encarcelados que los blancos (Liga Urbana Nacional: The State of Black America 2007, <http://www.nul.org>). Asimismo, la probabilidad de que los negros sean encarcelados por delitos relacionados con las drogas es 10 veces superior a la de los blancos, a pesar de que ambos grupos utilizan y venden estas sustancias en la



misma proporción (Study Finds Racial Divide Across U.S. in Drug Arrests, The Washington Post, 5 de diciembre de 2007). Las estadísticas de la Oficina de Censos de Estados Unidos muestran que hasta finales de 2006, 815 de cada 100.000 negros estaban en prisión, mientras la proporción para los hispanos se situó en los 283 y la para los blancos en los 170. Conforme a los datos publicados en diciembre de 2007 por el Departamento de Justicia de Estados Unidos, hasta finales del año 2006 había 560.000 personas de color en las prisiones estatales y federales, cifra que representaba un 37,5% de la población presa total. Los hispanos y latinoamericanos encarcelados sumaron los 308.000, cifra que suponía un 20,5% del total. La proporción de los hombres negros encarcelados era de 3.042 por cada 100.000 ciudadanos de la misma raza, seis veces superior a la correspondiente a la población total estadounidense (501 presos por cada 100.000 habitantes). El índice de los hombres hispanos se situó en los 1.261 por cada 100.000 ciudadanos de la misma raza. Casi un 8% de los hombres negros de entre 30 y 34 años de edad recibieron penas de prisión, frente al 1,2% de los hombres blancos del mismo grupo de edades (Prisoners in 2006, publicado por el Departamento de Justicia de Estados Unidos el 5 de diciembre de 2007, <http://www.ojp.usdoj.gov/bjs>). En Estados Unidos, el porcentaje de jóvenes condenados a cadena perpetua es muy distinto en función de los grupos étnicos. El índice de los jóvenes negros que habían sido condenados a cadena perpetua sin derecho a libertad condicional era diez veces superior al de los blancos. La desigual proporción ascendía hasta las 20 veces en California (Los Angeles Times, 19 de noviembre de 2007).

En la práctica judicial en Estados Unidos se aplica un doble rasero para los ciudadanos negros y los blancos. la agencia AP informó de que en el caso de "los seis de Jena", seis jóvenes negros fueron arrestados por golpear a un compañero blanco y cinco de ellos imputados por intento de asesinato, lo que provocó una protesta de 2.000 alumnos en este poblado que sólo tenía una población de 3.000 habitantes (AP, Jena, Louisiana, 20 de septiembre de 2007). Sin embargo, dos profesoras acusadas de haber mantenido relaciones sexuales con seis alumnos negros consiguieron la libertad bajo fianza (AP, 28 de marzo de 2007).

En Estados Unidos, las minorías étnicas son las principales víctimas de los crímenes violentos y de odio, así como de los asesinatos. De acuerdo con un informe publicado por el FBI en noviembre de 2007, se registró un total de 7.722 delitos vinculados con prejuicios discriminatorios en el país en 2006, un aumento del 8%. Entre ellos, un 51,8% estuvo motivado por prejuicios raciales. Los crímenes de odio contra los musulmanes se incrementaron en un 22%, y los incidentes similares cometidos contra la población hispana crecieron un 10% (FBI: Hate Crimes Escalate 8% in 2006, USA Today, 20 de noviembre de 2007). En la ciudad de Nueva York, los crímenes vinculados con prejuicios discriminatorios aumentaron un 20,9% en 2007 respecto al año anterior. De los 512 delitos por odio ocurridos en Los Angeles en 2006, el 68% tuvo su origen en problemas raciales (The China Press, 8 de junio de 2007). Según un estudio del Departamento de Justicia dado a conocer en agosto de 2007, los negros representaban el 13% de la población de Estados Unidos, pero fueron víctimas del 15% de los crímenes violentos sin resultado de muerte y del 49% de todos los homicidios cometidos en el país en 2005 (Black Victims of Violent Crime, <http://www.ojb.usdoj.gov/bjs>).

## **VI. Sobre los derechos de las mujeres y los niños**

### ***Las condiciones de las mujeres y los niños en Estados Unidos son preocupantes.***

Las mujeres conforman el 51% de la población estadounidense, pero sólo 86 de ellas forman parte del 110º Congreso de ese país. Las mujeres ocupan 16 de los 100 asientos del Senado, el 16%, y 70 de los 435 de la Cámara de Representantes, el 16,1%. Hasta diciembre de 2007, sólo

76 mujeres trabajaban en las oficinas ejecutivas estatales, lo que suponía el 24,1% del total. La proporción de mujeres en los cuerpos legislativos estatales es de 23,5%. Hasta septiembre de 2007, de los 1.145 alcaldes de las ciudades estadounidenses con poblaciones superiores a los 30.000 habitantes, sólo 185, o el 16,2%, eran mujeres (Women Serving in the 110th Congress 2007-09, Center For American Women and Politics, <http://www.cawp.rutgers.edu>).

La discriminación contra las mujeres está presente en el mercado laboral y en los lugares de trabajo de Estados Unidos. La Comisión para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo dijo haber recibido 23.247 denuncias de discriminación sexual en 2006, cifra que suponía el 30,7% de todas las denuncias (Charge Statistics FY 1997 Through FY 2006, <http://www.eeoc.gov/stats/charges.html>). Según informaciones de los medios de comunicación, hasta 1,6 millones de mujeres podrían unirse al mayor juicio sobre discriminación de género en la historia de los Estados Unidos, en el cual la gigante cadena minorista Wal-Mart ha sido acusada de discriminación contra las mujeres en materia de salarios y promociones (Reuters, Los Angeles, 6 de febrero de 2007). El ingreso promedio de las mujeres en Estados Unidos es inferior al de los hombres. Estadísticas reveladas por la Oficina de Censos de Estados Unidos en agosto de 2007 muestran que los ingresos medios de las mujeres mayores de 15 años de edad eran de 32.515 dólares en 2006, el 77% de los 42.261 dólares de los hombres (Income, Poverty and Health Insurance Coverage in the United States: 2006, emitido por la Oficina de Censos de Estados Unidos, <http://www.census.gov>).

La tasa de pobreza de las mujeres es más alta. Estadísticas muestran que al terminar 2006, más de 5,58 millones de mujeres solteras mayores de 18 años vivían en la pobreza, el 22,2% de todas las mujeres de ese grupo. Alrededor de 4,1 millones, o el 28,3%, de familias de madres cabeza (familias sin esposo ni padre) vivían en la pobreza en 2006, cifra muy superior a la tasa nacional de pobreza familiar, que era del 9,8% (Income, Poverty and Health Insurance Coverage in the United States: 2006, Oficina de Censos de Estados Unidos). Las mujeres de color están en mayor riesgo de caer en la pobreza y miseria. Un informe publicado por el Centro Estadounidense de Derechos de Reproducción muestra que la tasa de mortalidad materna de ese país ocupa el 30º lugar en el mundo. La mortalidad materna de las mujeres de raza negra es cuatro veces la de las de raza blanca. La proporción de mujeres afroamericanas infectadas con el virus del SIDA y otras enfermedades venéreas es 23 veces y 18 veces la de las blancas, respectivamente. Entre todas las mujeres que viven en la pobreza en Estados Unidos, las africanas, hispanas, indias y asiáticas ocupan el 27%, 26%, 21% y 13%, respectivamente, en comparación con el 9% de las blancas.

Las mujeres estadounidenses son víctimas de violencia intrafamiliar. De acuerdo con una información de la Organización Nacional para las Mujeres, en Estados Unidos alrededor de 1.400 mujeres son asesinadas a golpes cada año por sus esposos o novios. El cálculo anual de mujeres golpeadas en este país es de entre dos y cuatro millones. Las mujeres tienen diez posibilidades más de ser agredidas por su pareja que los hombres. Las mujeres separadas, divorciadas o solteras, así como aquellas de bajos ingresos y las afroamericanas, son víctimas en una medida desproporcionada de ataques y violaciones. La tasa de violencia intrafamiliar en las familias que viven debajo de la línea de pobreza es cinco veces más alta que la en las familias corrientes. Estadísticas muestran que el 37% de las mujeres en Estados Unidos recibieron tratamiento médico de emergencia debido a manifestaciones de violencia intrafamiliar por lo menos una vez; el 30% de las mujeres en estado de embarazo sufren ataques por parte de sus parejas; el 50% de los hombres estadounidenses atacan con frecuencia a sus esposas e hijos; el 74% de las mujeres profesionales sufren violencia por parte de sus colegas. Según un reporte de AP, la violencia familiar en Estados Unidos se está extendiendo a los lugares de trabajo. El ex esposo separado de Yvette Cade le prendió fuego en su lugar de trabajo, ocasionándole quemaduras de tercer grado en el 60% de su cuerpo (AP, Washington, 18 de abril de 2007).

Las mujeres son frecuentemente víctimas de acoso sexual en sus lugares de trabajo y campamentos militares. La Comisión para la Igualdad de Oportunidades en el Empleo dijo que en 2006 recibió 12.025 denuncias de acoso sexual, el 84,6% de las cuales fueron presentadas por mujeres (Sexual Harrasment Charges EEOC & FEPAs Combined: FY 1997-FY2006, <http://www.eeoc.gov>). Según la Organización Nacional para las Mujeres, aproximadamente 132.000 mujeres reportaban haber sido víctimas de violaciones o intentos de violación cada año y entre dos y seis veces esa misma cantidad que eran efectivamente violadas se abstendían de reportarlo. El departamento encargado de investigar los crímenes militares en Estados Unidos recibió alrededor de 1.700 denuncias de acoso sexual en 2004, entre ellas 1.305 casos de violación. Una investigación de la Universidad de California entre 3.000 mujeres militares retiradas descubrió que el 25% de ellas padecen las secuelas de experiencias de acoso sexual en los cuarteles (Prensa Latina, La Habana, 10 de febrero de 2007). El New York Times dijo en un reporte que muchas mujeres militares estadounidenses acantonadas en Irak enfrentaban el doble ataque de los traumas ocasionados por los abusos sexuales de sus propios compañeros y por el fuego enemigo en los campos de batalla. Suzanne Swift fue repetidamente acosada y abusada sexualmente por sus comandantes. Cuando trataba de denunciar a estos comandantes, recibió una orden de redesplazamiento con ellos mismos (Prensa Latina, La Habana, 10 de febrero de 2007). Maricela Guzmán fue atacada y violada mientras prestaba guardia nocturna durante un ejercicio de campaña de la Marina. Ella intentó informar del incidente en cuatro oportunidades pero nadie le escuchó, y por el contrario, sus comandantes le ordenaron hacer flexiones de brazos como castigo por maltrato a sus superiores (Prensa Latina, La Habana, 10 de febrero de 2007). Abbie Pickett tenía sólo 19 años cuando fue asaltada sexualmente durante una misión humanitaria en Nicaragua. Dijo que estaba demasiado asustada para reportar el incidente en ese entonces porque el atacante era un oficial de rango superior al suyo (New York Times, 18 de marzo de 2007).

El número de mujeres recluidas en las prisiones estadounidenses se ha venido incrementando, y con frecuencia son sometidas a condiciones deplorables. Cifras reveladas por el Departamento de Justicia en diciembre de 2007 muestran que el número de prisioneras encerradas en penitenciarías federales y estatales creció en 4.872, ó 4,5%, en 2006, para llegar a las 112.498. Este incremento ha sido más rápido que la tasa promedio del 2,9% registrada entre 2000 y 2005 (Prisoners in 2006, emitido por el Departamento de Justicia el 5 de diciembre de 2007, <http://www.ojp.usdoj.gov/bjs>). En un reporte dado a conocer en 2007, Amnistía Internacional dijo que en las cárceles estadounidenses los guardias de sexo masculino están autorizados a realizar requisas corporales a las prisioneras, así como a observarlas mientras se duchan y se cambian de ropa. En la mayoría de los estados, los guardias pueden ingresar a las celdas de las mujeres sin supervisión.

Las condiciones de vida de los niños estadounidenses generan gran preocupación. El Houston Chronicle informó de que un estudio llevado a cabo por la ONU en 21 países ricos mostró que, aunque Estados Unidos es una de las naciones más ricas del mundo, su ubicación en el ranking de bienestar general de los niños es apenas la 20ª. Y en las áreas de salud y seguridad, el país norteamericano está al final de la lista. Estadísticas muestran que a finales de 2006, había en Estados Unidos 12,8 millones de niños menores de 18 años de edad viviendo en la pobreza, cifra que suponía el 17,4% del total de la población infantil del país. Los niños componen el 35,2% de la población estadounidense que vive en la pobreza. La tasa de niños pobres en los hogares donde la madre es la cabeza de familia (familias sin esposo ni padre) se sitúa en un elevado 42,1% (Income, Poverty and Health Insurance Coverage in the United States: 2006, emitido por la Oficina de Censos de Estados Unidos en agosto de 2007, <http://www.census.gov>). Cada día más niños deben sobrevivir sin asistencia médica. Hasta finales de 2006, unos 8,7 millones de niños menores de 18 años de edad carecían de seguros médicos en Estados Unidos, un ascenso del 11,7% en comparación con 2005, y la tasa de estos niños llegó al 19,3% (Income, Poverty and Health In-

urance Coverage in the United States: 2006, Oficina de Censos de Estados Unidos). Cada vez más niños se quedan sin hogar. De acuerdo con un estudio sobre hambre y falta de hogar en 23 ciudades estadounidenses dado a conocer en diciembre de 2007 por la Conferencia de Alcaldes de Estados Unidos, los miembros de familias con niños constituyeron el 23% de la población que tomó refugio de emergencia en 2007. Las solicitudes de refugio de emergencia de parte de hogares con niños se incrementaron en 10 ciudades (Mayors Examine Causes of Hunger, Homelessness, comunicado de prensa de la Conferencia de Alcaldes de Estados Unidos el 17 de diciembre de 2007, <http://www.usmayors.org>). De acuerdo con los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, la tasa de mortalidad infantil de Estados Unidos en 2004 fue de siete por cada 1.000 niños, y la tasa de mortalidad de niños negros fue 2,5 veces la de los blancos (AP, 10 de noviembre de 2007). La tasa de supervivencia infantil de Estados Unidos está muy por debajo de la de otras naciones desarrolladas. Un proyecto de ley que buscaba expandir los seguros de salud suministrados por el gobierno para los niños fue vetado por el presidente George W. Bush en 2007, aún cuando el 72% de la gente lo apoyaba (Bush Vetoes Kids Health Insurance Bill, The Washinton Post, 13 de diciembre de 2007).

Los jóvenes estadounidenses caen víctimas de abusos y crímenes con frecuencia. De acuerdo con un informe sobre crímenes escolares en Estados Unidos, publicado por el Departamento de Justicia en diciembre de 2007, 57 de cada mil estudiantes estadounidenses mayores de 12 años fueron víctimas de violencia y de crímenes de propiedad en 2005. Desde el 1 de julio de ese mismo año al 30 de junio de 2006, se registraron 14 homicidios relacionados con escuelas en los que se vieron envueltos niños en edad escolar. En 2005, un 25% de los estudiantes dijeron haber sido incitados a comprar drogas en la escuela en los 12 meses previos al estudio; el 24% de los estudiantes dijeron que en sus escuelas había bandas (School Crime Rates Stable Children 50 Times More Likely to Be Murdered away from the School Than at School, emitido por el Departamento de Justicia de Estados Unidos el 2 de diciembre de 2007, <http://www.ojp.usdoj.gov/bjs>). Se informa que en algunas escuelas de enseñanza secundaria de Baltimore, muchos estudiantes asisten a clases con armas como cuchillos. Desde el inicio de la temporada estudiantil hasta finales de octubre de 2007, se registraron 216 incidentes en escuelas de esa ciudad, los cuales condujeron a varios arrestos (Weapon Checks OK'd at Schools, The Baltimore Sun, 11 de diciembre de 2007). Las violaciones sexuales son un fenómeno generalizado en las escuelas estadounidenses. Un sondeo nacional llevado a cabo por AP en 2007 encontró que 2.570 educadores fueron castigados por comportamientos sexuales indebidos entre 2001 y 2005. El 80% de las víctimas fueron estudiantes. Un estudio del Congreso de Estados Unidos muestra que de los cerca de 50 millones de jóvenes en las escuelas de ese país, hasta 4,5 millones son objeto de agresiones sexuales por parte de un empleado de la escuela en algún momento entre el jardín infantil y el grado 12. Cada día se suceden un promedio de tres casos de abuso sexual en las escuelas estadounidenses (AP, Washington, 21 de octubre de 2007).

Los jóvenes estadounidenses son maltratados en los campamentos de entrenamiento de Estados Unidos. Un reporte publicado por el Congreso de ese país dice que miles de adolescentes sufrieron terribles abusos en este tipo de campamentos, algunos de ellos perdieron sus vidas. Investigadores del gobierno dijeron que los abusos en los campamentos de entrenamiento ocurren en diversas formas, entre las que se cuentan forzar a los jóvenes a ingerir su propio vómito, administrar alimentos insuficientes, forzar a los jóvenes a tenderse entre orina y materias fecales, y golpearlos o patearlos. Un muchacho fue obligado a limpiar un inodoro con su cepillo dental y luego a cepillarse los dientes con el mismo. Un diario que llevaba Aaron Bacon, de 16 años, y quien murió a causa de una úlcera perforada que no fue tratada a tiempo, reveló que él pasó 14 de los 20 días sin recibir alimento alguno, pero fue forzado a hacer cada día una excursión a pie de entre 13 y 16 kilómetros. Cuando recibió alimentación, ésta consistió de lentejas mal cocidas, escorpiones y lagartijas. Su padre dijo que el joven fue golpeado desde la corona hasta la punta

de los dedos de los pies durante el mes que pasó en el campamento. Martin Lee Anderson, de 14 años, murió durante un campamento de entrenamiento luego de que algunos guardias lo asfixiaran y lo forzaran a inhalar vapores de amoníaco (The Times, 12 de octubre de 2007).

Millones de niñas son convertidas en esclavas sexuales en Estados Unidos. Estadísticas del Departamento de Justicia muestran que entre 100.000 y tres millones de niños estadounidenses menores de 18 años de edad están involucrados en prostitución. Un informe del FBI dice que hasta un 40% de las prostitutas forzadas son menores de edad.

Los niños estadounidenses no están debidamente protegidos por el sistema judicial. Estados Unidos es uno de los pocos países del mundo que sentencian niños a muerte, y algunos estados todavía no tienen edad límite para la imposición de la pena capital. Es el país que sentencia más niños a prisión perpetua en todo el mundo. Según un estudio conjunto en 2005 de Human Rights Watch y Amnistía Internacional, Estados Unidos tenía a 9.400 prisioneros sirviendo condenas a prisión perpetua por crímenes cometidos antes de la edad de 18 años, de los cuales 2.225 servían cadena perpetua sin libertad condicional. De éstos, un 16% tenían entre 13 y 15 años cuando cometieron los crímenes por los que fueron condenados (Rebelión, España, 27 de abril de 2007). En la actualidad hay 2.387 adolescentes sentenciados a prisión perpetua sin derecho a libertad condicional (Los Angeles Times, 19 de noviembre de 2007). En California hay 227 adolescentes cumpliendo sentencias de por vida sin libertad condicional. La cifra para Pennsylvania es de 433. Los criminales adolescentes reciben con frecuencia los mismos castigos que los adultos. El diario The Washington Post dijo que la cantidad aproximada de acusados adolescentes que eran enviados directamente o transferidos al sistema para adultos, conocido como la corte criminal, era de cerca de 200.000. Alrededor de 7.500 jóvenes son encerrados en celdas para adultos en algún momento de su cautiverio (States Rethink Charging Kids as Adults, The Washington Post, 2 de diciembre de 2007). Los niños de color y los de familias de escasos recursos tienen más probabilidades de sufrir este tipo de fenómeno. En 2000, según el Centro de Justicia Juvenil de la Escuela de Derecho de la Universidad Suffolk, los niños afroamericanos, que componen sólo un 15% de la población juvenil de Estados Unidos, representaron un 46% de los encarcelados y un 52% de aquéllos cuyos casos terminaron ante un tribunal penal adulto. Los niños negros son encarcelados a una tasa de cinco veces la de los blancos, mientras que los niños latinos y estadounidenses nativos son colocados en instituciones correccionales 2,5 veces más que los blancos (Rebelión, 27 de abril de 2007). Muchos niños de seis o siete años son tratados como criminales por razones triviales. Gerard Mungo Jr., de siete años, fue arrestado en East Baltimore por sentarse sobre una motocicleta frente a su casa, con el motor apagado. La razón para su detención fue que ese tipo de motocicletas estaba prohibido en la ciudad. Gerard estuvo esposado a un banco en la comisaría durante dos horas (Rebelión, 27 de abril de 2007). En Florida, más de 4.500 niños menores de 11 años fueron acusados de cometer crímenes. Desre'e Watson, una niña de seis años, fue arrestada y acusada de agresión contra un funcionario escolar, alteración de una función escolar y resistencia contra un agente del mantenimiento del orden (Rebelión, 27 de abril de 2007).

## **VII. Sobre las Violaciones a los Derechos Humanos en Otros Países**

***Estados Unidos tiene un notorio récord de pisotear la soberanía de otros países y violar los derechos humanos en éstos.***

La invasión de Irak por parte de las tropas estadounidenses ha producido la mayor tragedia de derechos humanos y el mayor desastre humanitario del mundo moderno. Según reportes, desde cuando se llevó a cabo la invasión en 2003, 660.000 iraquíes han muerto, de ellos el 99% eran

civiles. Eso equivale a un promedio diario de 450 personas muertas. De acuerdo con el periódico Los Angeles Times, el número de muertos civiles en Irak ya ha excedido el millón. Un informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) reveló que alrededor de un millón de iraquíes habían perdido sus viviendas, la mitad de ellos eran niños. Había 75.000 niños viviendo en campos de refugiados o albergues provisionales. Cerca de 760.000 menores no podían ir a la escuela. De acuerdo con reportajes de prensa, guardias de la empresa de vigilancia privada Blackwater, relacionada con el Departamento de Estado estadounidense, asesinaron a tiros a 17 ciudadanos iraquíes sin razón alguna el 16 de septiembre de 2007, y posteriormente este departamento les concedió inmunidad (The China Press, 31 de octubre de 2007). Una investigación del gobierno de Irak encontró que guardias de Blackwater habían asesinado a 21 iraquíes y herido a otros 27 antes del mencionado incidente. Por su parte, una investigación del Departamento de Estado muestra que Blackwater estuvo involucrada en 56 casos de tiroteos en Irak en 2007. Un informe del Congreso de Estados Unidos dice que la compañía tuvo que ver con cerca de 200 tiroteos en Irak desde 2005, el 84% de los cuales fueron abaleos indiscriminados. AP informó que el 23 de octubre de 2007, un helicóptero artillado tipo Apache abrió fuego sobre un grupo de gente sospechosa de haber sembrado minas junto a las carreteras cerca de Samarra, en el norte de Bagdad, ocasionando la muerte de por lo menos 11 personas, incluidos seis civiles. Sin embargo, fuentes de la policía local y testigos dijeron que el número real de civiles muertos fue de 14 (AP, Bagdad, 23 de octubre de 2007). Comandantes del 1º Batallón del 501º Regimiento de Infantería llevaron a cabo un programa de provocación para matar más insurgentes, en el cual se utilizaban armas como "anzuelos". Cuando alguien se acercaba a recogerlas, los francotiradores les disparaban. Muchos civiles iraquíes fueron asesinados de esta forma (Los Angeles Times, 5 de octubre de 2007; The Washington Post, 24 de septiembre de 2007).

Los soldados estadounidenses han asesinado a muchos civiles inocentes en el marco de la guerra contra el terrorismo en Afganistán. The Washington Post informó el 3 de mayo de 2007 que las tropas de Estados Unidos habrían llegado a matar hasta 51 civiles en una semana (Karzai Says Civilian Toll Is No Longer Acceptable, The Washington Post, 3 de mayo de 2007). Un grupo de derechos humanos afgano dijo en un informe que una unidad de la marina estadounidense disparó indiscriminadamente contra transeúntes, pasajeros de vehículos privados, buses y taxis a lo largo de una franja de 10 millas (16 kilómetros) de carretera en la provincia de Nangahar el 4 de marzo de 2007, dando muerte de 12 civiles, incluidos un niño y tres ancianos (New York Times, 15 de abril de 2007).

Estados Unidos tiene muchas cárceles secretas en el mundo, en las que los prisioneros son tratados inhumanamente. "Prisión secreta" y "tortura de prisioneros" se han convertido en sinónimos de Estados Unidos. En mayo de 2007, el reportero especial de la ONU sobre la protección de los derechos humanos en la lucha contra el terrorismo, dijo tras su visita a Estados Unidos que ese país ha detenido 700 personas en Afganistán y 18.000 en Irak por razones relacionadas con la lucha contra el terrorismo. El reportero especial expresó su preocupación por las condiciones de los detenidos en la Bahía de Guantánamo y otras instalaciones secretas de detención, la ausencia de protección de la justicia y acceso a juicios justos para los sospechosos de terrorismo, así como por la transferencia de éstos. También expresó su desilusión por el hecho de que el gobierno de Estados Unidos no le hubiera permitido visitar la Bahía de Guantánamo y otros lugares secretos de detención (Preliminary Findings on Visit to United States by Special Rapporteur on Human Rights and Counter-terrorism, 29 de mayo de 2007, <http://www.unog.ch>). Además de la Bahía de Guantánamo, donde los prisioneros han sido sometidos a aterradoras torturas, Estados Unidos también ha administrado instalaciones carcelarias secretas en Jordania, donde los detenidos eran tratados con brutalidad. The Washington Post informó el 1 de diciembre de 2007, que la Agencia Central de Inteligencia (CIA) había venido operando una cárcel secreta en las afueras de Amman, la capital Jordana, desde 2000, en la cual muchos sospechosos de terro-



rismo de origen no jordano habían sido detenidos e interrogados con abusos severos (Jordan's Spy Agency: Holding Cell for the CIA, The Washington Post, 1 de diciembre de 2007). El 14 de diciembre de 2007, el diario The Washington Times informó que la CIA torturaba con frecuencia a los detenidos sospechosos de terrorismo utilizando la práctica del "waterboarding" (simulación de ahogamiento) así como la de simulación de ejecución (House Approves Ban on CIA Waterboarding, The Washington Times, 14 de diciembre de 2007). La American Broadcasting Company (ABC) describió en uno de sus reportajes cómo se practica el "waterboarding": el prisionero es atado a una tabla inclinada de forma que la cabeza queda levemente por debajo del nivel de los pies. Posteriormente se le cubre la cara con papel celofán y se le arroja agua. Indefectiblemente, la persona experimenta una terrorífica sensación de ahogamiento que la lleva a suplicar la suspensión del ejercicio. The New York Times dijo en un reportaje del 7 de diciembre de 2007 que en 2005 la CIA destruyó por lo menos dos cintas de vídeo que documentaban la interrogación de dos miembros de Al-Qaeda que estaban bajo custodia de esa agencia en 2002 (CIA Destroyed 2 Tapes Showing Interrogations, The New York Times, 7 de diciembre de 2007). Se cree ampliamente que la CIA estaba tratando de destruir evidencias sobre la existencia de su programa de detenciones secretas. Las mujeres prisioneras en Irak fueron sometidas con frecuencia a humillaciones. Reportajes de prensa dicen que muchas de ellas fueron víctimas de la policía iraquí y de las fuerzas de ocupación. Los iraquíes precisan que jamás en las guerras conocidas desde la Edad Media se han registrado tantas violaciones y crímenes contra mujeres como durante la guerra contra Irak (Rebelión, 5 de mayo de 2007).

Estados Unidos siempre ha adoptado doble rasero en cuanto a los asuntos de los derechos humanos. Ejerce presión con frecuencia sobre otros países para invitar al reportero especial de la ONU a examinar e informar sobre su situación en esta materia, pero nunca lo ha hecho para sí mismo. Pide a los demás países obedecer las normas de la ONU que permiten a los reporteros especiales visitar cualquier lugar y hablar con cualquier persona sin interferencia ni vigilancia alguna, pero así mismo, siempre se ha negado a apegarse a dichas normas y ha desestimado la solicitud de realizar una visita conjunta a la base militar de la Bahía de Guantánamo presentada por varios reporteros especiales.

Hasta la fecha, el gobierno de Estados Unidos se ha negado a reconocer el derecho al desarrollo como parte de los derechos humanos. Aunque suscribió el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales en 1977, aún no ha lo ratificado. Estados Unidos declara que da importancia a la protección de los derechos de las mujeres y los niños, pero aún no ha ratificado la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación Contra la Mujer, 27 años después de haberla firmado convirtiéndose en uno de los siete países miembros de la ONU que aún no han la ratificado. Además, todavía no ha ratificado la Convención sobre los Derechos del Niño, 12 años después de haberla suscrito, aún a pesar de que 193 países ya lo han hecho. Desde marzo de 2007, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad ha estado abierta a las firmas y muchos países adoptan una actitud activa hacia ella. Hasta finales de diciembre de 2007, 118 países ya la habían firmado y siete la habían ratificado, pero Estados Unidos ni siquiera la habían firmado.

Respetar y proteger los derechos humanos son importantes logros en el progreso de la historia de la humanidad y un importante símbolo de la civilización moderna. También constituye una meta común de los pueblos de todos los países y razas, y un tema clave de la corriente de progreso de nuestros tiempos. Todos los países tienen la obligación de esforzarse para promover y proteger sus propios derechos humanos, y deben impulsar la cooperación internacional sobre la base de las normas de las relaciones internacionales. Ningún país del mundo puede verse a sí mismo como la encarnación de los derechos humanos y usar este concepto como una herramienta para interferir en los asuntos de otros países o ejercer presión sobre ellos para lograr sus pro-

pios intereses estratégicos. Estados Unidos se impone sobre otros países y emite Informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos año tras año. Sus arrogantes comentarios sobre los derechos humanos de otros países están siempre acompañados por una deliberada ignorancia de los serios problemas de derechos humanos que tienen lugar en su propio territorio. Esto no sólo está en contra de las normas universalmente reconocidas de las relaciones internacionales, sino que también expone el doble rasero y la hipócrita naturaleza de Estados Unidos en cuanto al problema de los derechos humanos, perjudicando inevitablemente su imagen internacional.

Por la presente recomendamos al gobierno de Estados Unidos que enfrente sus propios problemas en materia de derechos humanos y deje de aplicar las equivocadas y poco inteligentes prácticas de doble rasero a este respecto.

Abril 18 de .2006

## Texto íntegro del registro de derechos humanos de EEUU en 2005

<http://www.spanish.xinhuanet.com>

BEIJING, 9 mar (Xinhuanet) -- A continuación presentamos el texto íntegro del Registro de los Derechos Humanos en Estados Unidos en 2005, publicado hoy en esta capital por la Oficina de Información del Consejo de Estado, el gabinete de China:

### **Registro de los Derechos Humanos en Estados Unidos en 2005**

#### **Por la Oficina de Información del Consejo de Estado de la República Popular China**

En 2005, las violaciones cometidas por Estados Unidos en el terreno de los derechos humanos (DDHH) fueron evidentes, con escándalos públicos ocurridos repetidamente. Resulta bastante irónico que el 8 de marzo de este año, el Departamento de Estado del país norteamericano volviera a autoproclamarse "el juez mundial de los DDHH" y emitiera sus Informes por Países sobre Prácticas de Derechos Humanos en 2005. Tal y como viene sucediendo en los últimos años, los informes acusan a más de 190 países y regiones (incluida China) de violar los derechos humanos, pero guardan un absoluto silencio sobre la situación existente en EEUU.

Para ayudar a la gente a darse cuenta de la finosomía auténtica de EEUU al esconderse tras la apariencia de "guardián de los DDHH" es necesario mostrar las violaciones de estos derechos cometidas en el mismo país en 2005.

### **I. Sobre el derecho a la vida y a la seguridad personal**

*Durante largo tiempo la vida y la seguridad de los ciudadanos norteamericanos ha estado insuficientemente protegida. La sociedad estadounidense se caracteriza por sus desenfrenados crímenes violentos. En todo el país se producen cada año 50.000 suicidios y homicidios (Va. Violent Deaths Are Mostly Suicides, The Washington Post, 12 de octubre de 2005).*

El Departamento de Justicia de EEUU informó el 25 de septiembre de 2005 que en 2004 tuvieron lugar más de 5,18 millones de crímenes violentos en su país. En dicho periodo 21,4 de cada 1.000 habitantes mayores de 11 años fueron víctimas de ataques violentos, cifra que implica que uno de cada 47 residentes en EEUU fue atacado en dicho periodo (Crime Rate Remains at 2003 Level, Study Says, The Washington, 26 de septiembre de 2005).

Según los datos facilitados por la Oficina Federal de Investigación (FBI), el número de los casos de asesinato se incrementó en un 2,1 por ciento en EEUU durante los primeros seis meses de

2005, en comparación con el mismo periodo del año anterior. Se produjeron un total de 4.080 asesinatos en las ciudades con una población de más de 10.000 habitantes, mientras que los homicidios crecieron un 13 por ciento en aquellas con una población inferior a 10.000 habitantes (Murder Rate Small Cities Jumps 13 por ciento, USA Today, 20 de diciembre de 2005).

Washington D.C., con una población inferior a 600.000 habitantes, sufrió 194 asesinatos en 2005 (D.C.Area Slaying Climbed in 2005, The Washington Post, 2 enero de 2006).

En Chicago el número de crímenes superó los 125.000 entre enero y septiembre de 2005, entre los que destacan 352 asesinatos, 11.564 robos, 8.903 asaltos y 534 incendios provocados (egov. cityofchicago.org).

Desde enero hasta mediados de 2005, 334 personas fueron asesinadas en Filadelfia, superando el número de homicidios de la ciudad en todo el año anterior (Philadelphia Daily News, 14 de noviembre de 2005).

Durante la primera mitad de 2005, 198 asesinatos tuvieron lugar en Los Ángeles, con un incremento del 11 por ciento respecto al mismo periodo del año anterior (Los Angeles Times, 2 de julio de 2005).

En la ciudad de Compton (California), que cuenta con una población de sólo 96.000 habitantes, 72 personas fueron asesinadas (Los Angeles Times, 2 de enero de 2006). Camden, en Nueva Jersey, se ha convertido en una de las ciudades más peligrosas de EEUU con una tasa de asesinatos diez veces superior a la media nacional y una incidencia de robos siete veces mayor que el promedio nacional (The Washington Post, 22 de noviembre de 2005).

EEUU cuenta con el mayor número de poseedores civiles de armas de fuego en el mundo. Según las estadísticas facilitadas por la Campaña Brady, una organización que lucha por la prevención del uso de armas de fuego, en junio de 2005 existían aproximadamente 192 millones de armas de fuego en manos de la población civil de EEUU (Firearm Facts, publicado por The Brady Campaign to Prevent Gun Violence, junio de 2005. [www.bradycampaign.org/facts/factsheets/](http://www.bradycampaign.org/facts/factsheets/)).

De acuerdo con una encuesta realizada por The Washington Post y la ABC, aproximadamente un diez por ciento de los entrevistados aseguraron haber sido disparados al menos una vez y un 14 por ciento haber sido amenazados con armas de fuego.

Según los datos publicados por la Oficina de Estadísticas de Justicia del Departamento de Justicia de EEUU en 2005, se cometieron en 2004 en el país norteamericano un total de 339.200 crímenes con armas de fuego, entre los que se incluyen 11.300 asesinatos, 162.900 atracos y 165.000 agresiones (Statistics Crimes Committed with Firearms, publicado por el Departamento de Justicia de EEUU. [www.ojb.usdoj.gov/bjs/](http://www.ojb.usdoj.gov/bjs/)).

Un informe publicado por The Washington Post el 25 de diciembre de 2005 muestra que cada año se producen 12.000 asesinatos con armas de fuego en EEUU. Según los informes que recibió la policía estadounidense en 2004, el 70 por ciento de los asesinatos, el 41 por ciento de los atracos y el 19 por ciento de las agresiones fueron cometidos con armas de fuego (Crimes Committed with Firearms, 1973-2004, emitido por el Departamento de Justicia de EEUU. [www.ojb.usdoj.gov/bjs/](http://www.ojb.usdoj.gov/bjs/)).

La incontrolada distribución de armas de fuego ha causado un número incesante de asesinatos. En febrero de 2005, la madre y el marido de la juez de distrito Joan Humphrey Lefkow fueron asesinados con armas de fuego en su propia vivienda en Chicago ([www.cbsnes.com/stories/2005/03/10/national](http://www.cbsnes.com/stories/2005/03/10/national)).

En marzo, un sospechoso de violación asesinó a tres personas, entre ellas el juez, en el juzgado del distrito de Fulton en Atlanta, y posteriormente sustrajo 4 vehículos en su huida.

El 12 de marzo, un hombre armado abrió fuego durante la celebración de un acto religioso en el hotel Sheraton de Brookfield (Wisconsin), segando la vida de siete personas e hiriendo a otras cuatro.

El 21 de marzo, Jeff Weise, de 17 años de edad, asesinó a sus abuelos y disparó indiscriminadamente en la escuela secundaria Red Lake en la Reserva India en el norte de Minnesota, matando a otras ocho personas e hiriendo a 14, entre las que se encontraban agentes de seguridad, profesores y estudiantes ([www.cnn.com/2005.US/03/21/school.shooting/](http://www.cnn.com/2005.US/03/21/school.shooting/)).

El 25 de abril, un chica de sólo 14 años de edad asesinó de un disparo a su padre en Colorado (AP, Washington, 30 de abril de 2005). El día de Navidad de 2005, un hombre asesinó a su madre en su propia casa de los suburbios de Washington y luego condujo posteriormente un automóvil ocho millas hasta otra vivienda donde mató a disparos a otras tres personas antes de suicidarse.

## **II. Sobre las violaciones de los DDHH cometidas por los órganos judiciales y policiales**

En EEUU existen severas violaciones de los derechos a la libertad individual cometidas por los cuerpos policiales y judiciales.

La interceptación ilegal de conversaciones telefónicas y de comunicaciones a través de Internet, así como las detenciones ilegales acontecen de cuando en cuando en todo el territorio estadounidense. El escándalo de las escuchas ilegales, recientemente aireado por los medios de comunicación, ha logrado atraer la atención pública en EEUU. Tras los ataques del 11 de septiembre de 2001, el presidente estadounidense ha autorizado en repetidas ocasiones a la Agencia de Seguridad Nacional y a otros departamentos a grabar ciertas conversaciones telefónicas privadas. Gracias a esta autorización, la Agencia de Seguridad Nacional ha tenido vía libre para llevar a cabo una vigilancia telefónica y de correos electrónicos sobre 500 ciudadanos del país de forma simultánea. Según se ha informado, entre 2002 y 2004 se han producido al menos 287 casos en los que los agentes especiales del FBI han resultado sospechosos de espiar de forma secreta a ciudadanos. En uno de los casos, un agente del FBI llevó a cabo durante cinco años la vigilancia de un ciudadano estadounidense sin notificar sus acciones al Departamento de Justicia de EEUU. El 21 de diciembre de 2005, el Senado de EEUU tomó una decisión de extender el periodo de aplicación de la Ley Patriótica, logrando de nuevo atraer la atención pública. La ley facilita a los agentes del FBI el seguimiento de llamadas telefónicas y correos electrónicos, así como el registro de viviendas y oficinas y la obtención de los registros financieros de aquellos señalados como sospechosos de cometer actos de terrorismo (Senate votes to extend Patriotic Act for 6 months, The Washington Post, 22 de diciembre de 2005.). Según un informe de la cadena norteamericana NBC, emitido el pasado 13 de diciembre de 2005, el Departamento de Defensa de EEUU ha venido recopilando de forma secreta la información acerca de los ciudadanos que han manifestado su oposición a la guerra en Irak y ha sometiendo a estrecha vigilancia a todas las reuniones pacifistas y de lucha contra la guerra. Según un informe del New York Times, en los últimos años, el FBI ha venido recopilando información relativa a un gran número de organizaciones no gu-

bernamentales participantes en las manifestaciones contra la guerra en todo el país, a través de su red de vigilancia y de otros canales. El volumen de información recogida al respecto es sorprendente. Entre ésta se encuentran 2.400 páginas relativas a la organización ecologista Greenpeace (The Fog of False Choices, The New York Times, Editorial, 20 de diciembre de 2005).

Ya en 2006, el 9 de enero, un portavoz de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza de EEUU puso de manifiesto el apoyo del organismo a las operaciones "antiterroristas", las aduanas estadounidenses tienen el derecho a abrir y comprobar las cartas personal que llega a ellas, asunto que ha provocado de nuevo protestas públicas (Washington, AP, 2 de enero de 2006). El 17 de enero de 2006, la Unión de Libertades Civiles de EEUU, centro de vigilancia de los derechos constitucionales con base en Nueva York, formuló por separado denuncias ante el tribunal regional de Michigan y el Tribunal Federal contra el presidente estadounidense y el director del FBI.

La brutalidad policial también forma parte de la vida cotidiana en EEUU. Según un informe emitido por Los Angeles Times el 14 de julio de 2005, un policía de Los Ángeles mató con su arma de fuego a la hija de 19 años de edad de un sospechoso durante su detención, hecho que generó las más enérgicas protestas. El 9 de octubre, cinco policías de Nueva Orleans redujeron a un profesor jubilado de 64 años en plena calle y posteriormente le propinaron una severa paliza (Nueva Orleans, AP, 9 de octubre de 2005.) El incidente sacudió de nuevo las conciencias de la opinión pública. El 26 de diciembre, un agente de la policía de Nueva Orleans realizó seis disparos a un ciudadano negro que portaba un cuchillo causándole la muerte. Habitualmente los casos de brutalidad policial no desembocan en una sentencia judicial. Según el informe publicado el 31 de marzo de 2005 por Los Angeles Times, sólo ocho de los más de 200 casos de actuación ilegal en los que se ha visto implicado el Departamento de Policía de Los Ángeles han concluido con una sentencia judicial, mientras que el resto ha sido archivados o ha seguido un curso ajeno a los tribunales.

Existen evidentes problemas relativos a la actuación de los órganos judiciales como muestra la alta frecuencia de violaciones de los DDHH. En 2005, los medios de comunicación norteamericanos destaparon varios casos de ciudadanos condenados injustamente. Tras pasar 24 años en prisión, Robert Clark Jr. fue puesto en libertad una vez que las pruebas de ADN demostraron su inocencia. El caso de Clark supone uno de los encarcelamientos más prolongados de entre los 164 casos en los que las pruebas de ADN han mostrado la inocencia de ciudadanos sentenciados con anterioridad (After 24 Years in Prison, Man Has a Reason to Smile, The New York Times, 8 de diciembre de 2005). En la noche del 21 de diciembre de 2005, el programa de CNN Larry King Live entrevistó a cuatro ciudadanos que habían logrado recuperar su libertad tras más de 10 años en prisión gracias a las pruebas de ADN. Según un estudio de Mark Geragos, famoso abogado criminal de Los Ángeles, aproximadamente el 20 por ciento de las condenas a prisión en EEUU se han basado en sentencias judiciales erróneas (Many Convicted Felons Have Been Proven Innocent by DNA Evidence, CNN Larry King Live, 21 de diciembre de 2005). Un informe emitido en octubre de 2005 por el Centro de Información sobre la Pena de Muerte de EEUU reconoce que en el actual sistema de aplicación de la pena capital los jurados no pueden cumplir sus funciones por lo que la justa resolución de los juicios se ve severamente comprometida (Washington, AFP, 18 de octubre de 2005).

EEUU se autoproclama "paraíso de la libertad", sin embargo, tanto el número total como la proporción de personas encarceladas se sitúan en el primer puesto a escala mundial. Según los datos facilitados por la oficina de estadísticas del Departamento de Justicia de EEUU, publicados el 23 de octubre de 2005, cerca de 2,27 millones de personas se encontraban recluidas en las prisiones del país a finales de 2004, lo que significa que 724 de cada 100.000 personas cumplen condenas de privación de libertad, cifra que incrementa en un 18 por ciento la registrada hace



diez años y supera en un 25 por ciento los porcentajes de otros países (Study Notes Upswing in Arrests of Women, The Washington Post, 24 de octubre de 2005). Según una investigación realizada por The New York Times, el número de personas condenadas a cadena perpetua se ha duplicado en EEUU en los últimos diez años (Packing Prisons, Squandering Lives, The Baltimore Sun, 21 de octubre de 2005). Entre 2003 y 2004, el número de reos creció en el país a un ritmo semanal de 900. En la primera mitad de 2004, el número de nuevos presos en las celdas de 50 estados creció un 2,3 por ciento con respecto al mismo periodo del año anterior (Washington, EFE, 24 de abril de 2005).

La masificación de las prisiones conlleva el empeoramiento de las condiciones de sus inquilinos. A finales de 2004, en las prisiones de 24 estados se encontraban reclusos más presos de los que éstas podían albergar y el número de presos encarcelados en el sistema federal de prisiones se situaba en un 40 por ciento por encima de su capacidad (The Nation's Prison Population Continues its Slow Growth, publicado por el Departamento de justicia de EEUU el 23 de octubre de 2005. [www.ojp.usdoj.gov/bjs](http://www.ojp.usdoj.gov/bjs)). Debido a los recortes realizados por el gobierno en los presupuestos destinados a prisiones, las cárceles de algunos estados han reducido los fondos asignados para la atención médica de los condenados. Como consecuencia, muchos presos han resultado infectados con tuberculosis y hepatitis. En abril de 2005, un reo de 44 años de edad falleció en la prisión de Nueva York por no haber recibido a tiempo el tratamiento médico necesario (La Habana, PL, 30 de abril de 2005). En los últimos años, cientos de presos han sufrido daños físicos debidos a malos tratos, sólo en Nueva York. En la prisión de Rikers Island de Nueva York, un reo perdió la visión en uno de sus ojos tras ser golpeado por un vigilante, mientras que las agresiones por parte de miembros de la policía causaron la rotura del tímpano de un preso y la fractura de un pómulo a otro (In City Jails, a Question of Force, The New York Times, 30 de octubre de 2005). En la ciudad de Phoenix se encuentra una de las cárceles más polémicas de EEUU, llamada Ciudad de Carpas, donde los reos no sólo viven al aire libre, sino que son obligados a participar diferentes programas de trabajo, pudiendo tener sólo dos comidas diarias, sin posibilidad de disfrutar de ningún tipo de entretenimiento (El Universal de México, 26 de agosto de 2005). En agosto de 2005, un estudiante de Qatar, detenido durante dos años sin sentencia judicial, describió las condiciones de vida en la prisión: ausencia de garantías para las necesidades vitales mínimas, confinamientos prolongados en celdas de escaso tamaño durante periodos de hasta 60 días, y utilización de esposas y cadenas dentro de las celdas, incluso durante el aseo personal (Human Rights Watch: Cruel Confinement of 'Enemy Combatant' in United States. [hew.org/english/docs/2005/08/08/usdom11612-txt.htm](http://hew.org/english/docs/2005/08/08/usdom11612-txt.htm)). Durante el azote del huracán Katrina, los responsables de una prisión en Nueva Orleans abandonaron a 600 prisioneros a su suerte, literalmente con el agua al cuello, sin electricidad, alimento ni agua potable durante cuatro días completos.

La violencia sexual es endémica del sistema carcelario. Según un informe emitido por el Departamento de Justicia de EEUU en junio de 2005, el organismo recibió unas 8.200 denuncias por agresiones sexuales, el 42 por ciento de las cuales se refería a abusos por parte del personal de las cárceles (Almost 2,100 Sexual Violence Incidents Took Place in the Nation's Correctional Facilities during 2004, publicado por el Departamento de Justicia de EEUU el 31 de julio de 2005). La organización Human Rights Watch manifiesta en un informe que el 21 por ciento de los presos de siete prisiones de las regiones central y oeste de EEUU han sufrido agresiones sexuales perpetradas por otros reos de su mismo sexo.

### III. Sobre los derechos políticos y la libertad

***EEUU siempre se ha vanagloriado de ser el "modelo de democracia " y han pregonado su sistema democrático al resto del mundo. Sin embargo, la "democracia" de EEUU pertenece sólo a los ricos y es su propio "juego".***

Las elecciones democráticas en EEUU son, en gran medida, una cuestión económica. El multimillonario alcalde de Nueva York, Michael Bloomberg, gastó 77,89 millones de dólares USA de su propia fortuna para conseguir su reelección en las pasadas elecciones de noviembre de 2005. La cifra implica que cada voto obtenido tuvo un coste de más de 100 dólares. La campaña electoral ha sido considerada por Associated Press (AP) como la más costosa de entre los comicios locales de toda la historia. En las elecciones de gobernador de Nueva Jersey, la suma de los gastos de los dos ricos candidatos ascendió a 75 millones de dólares (For Bloomberg, It's Good Be a Billionaire, The Washington Post, 6 de diciembre de 2005). El ganador, Jon S. Corzine, gastó un total de 100 millones de dólares en cinco años para su elección: 60 millones para lograr un puesto en el Senado y 40 millones para la campaña electoral de gobernador. Según una investigación, cada senador de Washington debe gastar unos 20 millones de dólares para mantener su escaño. The Washington Post criticó en un editorial el sistema político del país, que convierte la elección de un cargo público en la "compra de una chuchería" (Lessons of 2005, The Washington Post, 10 de noviembre de 2005).

Las decisiones del Congreso y gobierno estadounidenses están profundamente influenciadas por el dinero. En EEUU, diversas compañías y grupos de fuerza contratan a compañías de relaciones públicas y de asesoramiento para que éstas cabildeen a los órganos legislativo y ejecutivo, mediante el uso de sobornos, a fin de influir en sus decisiones y conseguir contratos del gobierno. El 4 de enero de 2006, los principales medios de comunicación estadounidenses dedicaron numerosas páginas a los informes sobre el "super cabildeo", Jack Abramoff, quien admitió sus tres mayores delitos, entre los que se encuentra el uso de sobornos para conseguir decisiones favorables a sus clientes. Los medios de comunicación también informaron de que Abramoff cooperaría con el procurador en la investigación de los miembros del congreso sospechosos de corrupción, lo que reveló el mayor escándalo relativo a la vinculación entre el poder y el dinero en la escena política norteamericana en las últimas décadas. De acuerdo con la información publicada por los medios, 20 congresistas y sus asistentes estarían implicados en el gigantesco escándalo. Sin embargo, las actividades de Abramoff no son más que la punta del iceberg.

Según los diarios The Washington Post y The Observer (Reino Unido), el cabildeo se ha convertido en un negocio con enormes beneficios en Washington (The Road to Riches Is Called K Street, The Washington Post, 22 de junio de 2005; The Observer, 8 de enero de 2006). En la actualidad, el número de cabilderos registrados es de 35.000, lo que supone que existen 60 por cada funcionario federal electo de EEUU. Los cabilderos manejan cada año más de 2.000 millones de dólares. La céntrica calle K de Washington, donde se ubican muchas de las compañías de cabildeo, ha sido denominada como "el camino hacia la riqueza" o "el cuarto poder" (después del presidente, el congreso y el tribunal). Entre 1998 y 2004, los cabilderos gastaron 13.000 millones de dólares en la promoción del cumplimiento de los deseos de sus clientes. En 2004, se gastaron 2.100 millones de dólares en cabildear al gobierno federal y al Congreso de Estados Unidos, a los que hay que sumar los 3.000 millones empleados en la campaña de las elecciones del presidente y de los congresistas. El diario USA Today ha revelado que, desde el año 2000, han sido financiados por vías aún no esclarecidas 5.410 viajes de congresistas, quienes han gastado 16 millones de dólares en los viajes financiados por el sector privado (Travel by Congress

Often Paid Privately, USA Today, 26 de abril de 2005). Es bastante evidente el negocio entre el poder y el dinero, habida cuenta el gran número de cabilderos que se transforman en políticos y viceversa. Según informaron los medios de comunicación, 2.200 empleados del gobierno estadounidense han dado el salto a la calle K desde 1998, entre los que se incluyen 273 ex trabajadores de la Casa Blanca y 250 ex congresistas o ex directores de departamentos gubernamentales.

El 24 de octubre de 2005, una encuesta nacional de opinión pública realizada por U.S. News and World Report reveló que el 73 por ciento de los ciudadanos norteamericanos consideran que sus líderes se encuentran muy alejados del ciudadano medio, el 64 por ciento opina que sus líderes han sido corrompidos por el poder, mientras que el 62 por ciento cree que sus dirigentes persiguen principalmente el enriquecimiento personal (New Survey Finds That the Wast Majority of Americans Believe Their Leaders Are out of Touch with the Average Person, U.S. News & World Report, Washington D.C., 24 de diciembre de 2005). Una encuesta conjunta lanzada por USA Today y la CNN muestra que la aprobación por parte de los ciudadanos del trabajo del Congreso, de mayoría republicana, ha caído al 29 por ciento, el nivel más bajo desde 1994 (Bush's Approval Rating Drops to 39%, Lowest of Presidency, USA Today, 18 de octubre de 2005), mientras que el 49 por ciento de los encuestados opina que "la mayoría de los congresistas son corruptos" (Corruption... Very Extensive", USA Today, 4 de enero de 2006). El antiguo fiscal general de EEUU, Clark, manifestó: "Es una ofensa a la democracia decir que EEUU es una democracia" (La Tercera de Chile, 11 de diciembre de 2005).

EEUU presume de su libertad de prensa, pero los escándalos relativos al bloqueo de información y la manipulación realizada por las autoridades estadounidenses son puestos de manifiesto repetidamente. Un artículo de The New York Times del 13 de marzo de 2005 afirma que EEUU se encuentra en la era de las "noticias planificadas". Mientras el gobierno estadounidense transmite su información al exterior, entrega informaciones falsas a los medios de comunicación para que las publiquen. En los últimos cuatro años, al menos 20 organizaciones federales, entre las que se incluyen el Pentágono y la Oficina del Censo, han fabricado cientos de noticias para la televisión.

Las fuerzas armadas estadounidenses pagan a los periódicos iraquíes y a sus periodistas para la denominada "guerra de la prensa". El diario Los Angeles Times informó el 30 de noviembre de 2005 que las tropas norteamericanas compraban artículos pro-estadounidenses para posteriormente entregarlos a una empresa de Washington que los traducía al árabe para ser insertados en los diarios de Bagdad. El informe señala que el ejército estadounidense adquirió un diario iraquí y tomó el control de una estación de radiodifusión "para emitir mensajes pro-norteamericanos a la opinión pública iraquí". Otros informes dicen que oficiales del ejército de EEUU crearon una institución denominada "Club de Prensa de Bagdad" que entrega a sus miembros hasta 200 dólares al mes para que éstos redacten noticias favorables a sus operaciones militares. The Washington Post denominó a estas actividades contra la libertad de prensa "propaganda meticulosamente planificada" (Planted Propaganda, The Washington Post, 2 de diciembre de 2005).

La comunidad internacional ha condenado la censura aplicada por el gobierno estadounidense a distintos medios de comunicación. El 22 de enero de 2005, el diario británico Daily Mirror, citando un memorándum de Downing Street, reveló que el gobierno estadounidense planeaba bombardear la cadena de televisión Al-Jazeera durante la guerra contra Irak para bloquear la emisión de información sobre la situación real de los combates y erradicar su negativa influencia sobre EEUU (Londres, AFP, Londres, 22 de noviembre de 2005). Esta información provocó enérgicas protestas de todos los miembros de Al-Jazeera, repartidos por más de 30 países, y la severa crítica de la Federación Internacional de Periodistas. El 27 de noviembre el diario británi-

co The Observer informó de que las estaciones de Al-Jazeera en Bagdad y Kabul habían sido bombardeadas por las tropas estadounidenses y que sus periodistas habían sido arrestados, amenazados, vejados y hostigados por el ejército norteamericano durante la guerra en Irak.

De hecho, la desnuda intrusión en la libertad de prensa de EEUU sucede en repetidas ocasiones. El 8 de abril de 2003, el camarógrafo de la cadena televisiva española Telecinco, José Couso, murió como consecuencia de los disparos de soldados estadounidenses. Tras la muerte de Couso, los tribunales españoles solicitaron a la policía española y a la Interpol la detención y extradición inmediata de tres soldados estadounidenses sospechosos. El 28 de agosto, el ejército norteamericano disparó a los reporteros de Reuters causando la muerte de un técnico de sonido que recibió cinco impactos de bala, uno en la cara y cuatro en el pecho. Dos periodistas iraquíes que presenciaron el tiroteo fueron también detenidos y forzados a permanecer inmóviles al sol abrasador. Según el Comité para la Protección de los Periodistas, EEUU mantiene presos a cuatro periodistas iraquíes en Irak y a un periodista de Al-Jazeera en la base naval de Guantánamo, sin que se hayan presentado cargos contra ninguno de ellos (U.S. Ranks Sixth among Journalists, Report Says, The New York Times, 14 de diciembre de 2005). En julio de 2005, la periodista de The New York Times, Judith Miller, fue sentenciada a prisión por negarse a facilitar sus fuentes de información. Reporteros Sin Fronteras manifestó el día de la sentencia: "se trata de un día oscuro para la libertad de la prensa de EEUU y del resto del mundo" (Washington, AP, 6 de julio de 2005). Durante el huracán Katrina, el fotógrafo del diario canadiense Toronto Star Daily fue reducido por la policía de Nueva Orleans. Los agentes le retiraron sus cámaras y tomaron las tarjetas de memoria. Cuando el fotógrafo demandó la devolución de las fotografías los agentes lo insultaron y amenazaron con agredirle. Un periodista de un medio local de Nueva Orleans fue también atacado por la policía mientras registraba el enfrentamiento entre la policía y los ciudadanos locales. Las herramientas de trabajo del periodista fueron destruidas por la policía (BBC, 7 de septiembre de 2005).

#### **IV. Sobre los derechos económicos, sociales y culturales**

**EEUU se sitúa como el país más rico del mundo, pero mantiene la tasa de pobreza más elevada entre los países desarrollados. La pobreza, el hambre o la falta de vivienda se han convertido en serios problemas. Los derechos económicos, sociales y culturales de los trabajadores no están garantizados.**

Según una investigación realizada por la Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres en 2005 en ocho países desarrollados, EEUU es el país donde existen las mayores desigualdades sociales (Londres, Reuters, 25 de abril de 2005). La tasa de pobreza en EEUU es la mayor de todos los países desarrollados y duplica la de los países industrializados (The Other America, Newsweek, 19 de septiembre de 2005). Las fortunas de los ciudadanos estadounidenses más ricos han continuado creciendo en los últimos años. Según la última investigación realizada por Spectrem Group, firma dedicada a la investigación sobre la riqueza, con sede en Chicago, las familias multimillonarias de EEUU controlaban más de 11 billones de dólares en bienes en 2004, excluyendo sus posesiones inmobiliarias, cifras que suponía un aumento del 8 por ciento respecto al año anterior (Millionaire Ranks Hit New High, The Wall Street Journal, 25 de mayo de 2005). Sin embargo, los ingresos de los empleados ordinarios se han visto fuertemente reducidos, lo que provoca el incremento de la población pobre. Los datos facilitados por la Oficina

del Censo de EEUU muestran que la tasa oficial de pobreza del país pasó del 12,5 por ciento en 2003 a un 12,7 por ciento en 2004. Mientras que en 2003 EEUU contaba con 35,9 millones de pobres, un año después la cifra subió a 37 millones, un aumento de 1,1 millones, lo que supone que uno de cada ocho ciudadanos norteamericanos vive en la pobreza (Income Stable, Poverty Rate Increases, Percentage of Americans Without Health Insurance Unchanged, Oficina del Censo de EEUU, el 30 de agosto de 2005, [www.census.gov](http://www.census.gov)). Los índices de pobreza de ciudades como Detroit, Miami y Nueva York superan el 28 por ciento. The New York Times informó el 22 de noviembre de 2005 de que el número de familias con miembros afectados por malnutrición alcanzó 3,9 millones.

El problema de la población sin hogar se está viendo agravado. Según la investigación realizada por USA Today en junio de 2005, existen más de 727.000 personas sin hogar en todo el país, lo que supone que uno de cada 400 estadounidenses no tiene casa para refugiarse (National Count of Homeless Puts Issue in Human Terms, USA Today, 12 de octubre de 2005). Según una investigación realizada por la "Conferencia de Alcaldes de EEUU" en 24 ciudades, entre las que se encuentran Chicago, Boston y Los Ángeles, el 71 por ciento de las urbes vió incrementado su número de peticiones de alojamiento de urgencia en 2005, año en el que se registró un crecimiento medio anual del 6 por ciento respecto al año anterior. El número de peticiones de la asistencia alimentaria de urgencia aumentó en un promedio del 12 por ciento, con incrementos en el 76 por ciento de las ciudades (U.S. Conference of Mayors--Sodexo, Inc. Hunger and Homelessness Survey 2005, [www.usmayors.org](http://www.usmayors.org)). Más de 3.100 familias, con unos 6.000 niños, quienes duermen habitualmente en las calles o en coches y estaciones de autobuses, solicitan alojamiento de emergencia en Washington cada año (Lifting up the Poor, The Washington Post, cartas al editor, 28 de octubre de 2005). Los Ángeles Times informó el 16 de junio de 2005 de que la ciudad se erige como "la capital de los sin techo", con un número medio de vagabundos o personas sin hogar de 90.000 al día, entre los que se incluyen 35.000 personas en situación de vagabundeo permanente.

Los derechos de los trabajadores estadounidenses no están garantizados. Según las estadísticas del Departamento de Empleo de EEUU, a finales de noviembre de 2005 el país contaba con 7,6 millones de adultos sin empleo, con una tasa de desempleo del 5 por ciento (The Employment Situation: November 2005, emitido por el Departamento de Trabajo de EEUU el 2 de diciembre de 2005. [www.bls.gov](http://www.bls.gov)). USA Today informó el 22 de noviembre de 2005 de que cerca del 20 por ciento de los desempleados llevaba seis o más meses sin trabajo (Union: Job Cuts at GM 'Unfair', USA Today, 22 de noviembre de 2005). A esto hay que sumar que unos 3,6 millones de personas estaban excluidas de los seguros de desempleo, según señaló The New York Times el 1 de enero de 2005. Otros de los problemas que sufren los trabajadores son los bajos salarios y la ausencia de instalaciones adecuadas y medidas de seguridad. The Washington Post informó el 3 de agosto de 2005 de que las condiciones en las que realizan sus funciones los trabajadores de las plantas de envasado de carne son pobres, con fuertes cargas de trabajo y en un medio peligroso. Desde bastante tiempo atrás los empleados sufren diversas enfermedades y accidentes, llegando incluso a la muerte por agotamiento. El diario con sede en EEUU China Press señaló el 1 de noviembre de 2005 que los trabajadores de la mayoría de restaurantes de Nueva York carecen de las medidas de seguridad mínimas en sus puestos de trabajo. Trabajan habitualmente un número excesivo de horas, con bajos salarios, y en rara ocasión cuentan con seguro médico. Cerca del 38 por ciento han sido afectados por quemaduras y casi la mitad han sufrido cortes. El 31 de octubre de 2005, los trabajadores de los transportes públicos de Pennsylvania (Filadelfia) se declararon en huelga por disputas relativas a los seguros médicos. El Sindicato de Transportes de Nueva York inició el pasado 20 de diciembre una huelga de conductores de autobuses tras fracasar las negociaciones sobre los salarios y pensiones con las autoridades.

El coste medio de la atención sanitaria en EEUU es superior al de cualquier otro país del mundo, pero la crisis de los seguros médicos de los trabajadores es destacable. Las estadísticas muestran que en 2004, el coste total de la atención sanitaria se incrementó en un 8,2 por ciento, mientras que el número de personas excluidas de los seguros médicos aumentó en 800.000 personas, hasta llegar a 45,8 millones, un 15,7 por ciento de la población total. Sólo la ciudad de Nueva York cuenta con cerca de dos millones de residentes sin seguros médicos, de los que dos tercios poseen un puesto de trabajo. Cada año mueren en EEUU 18.000 personas por ausencia de tratamiento médico. La investigación realizada por Kaiser, publicada en septiembre de 2005, encontró que sólo el 60 por ciento de los empleadores proporciona seguros médicos a sus trabajadores, cifra que supone un fuerte descenso con respecto a la registrada hace cinco años. En 2005, la prima de seguros médicos de la familia media estadounidense ascendió a 10.880 dólares (Average Family Health Policy Nears \$11,000, USA Today, 15 de septiembre de 2005). En los próximos años, los gastos médicos se incrementarán aceleradamente, dejando a más enfermos sin posibilidad de recibir tratamiento (Passport to Health Care at Lower Cost to Patient, The Washington Post, 6 de noviembre de 2005). La Cámara de Representantes de EEUU aprobó el 21 de noviembre de 2005 una ley para recortar en 50.000 millones de dólares los presupuestos destinados a reducir los gastos médicos, así como los destinados a la ayuda alimentaria de los más necesitados y el apoyo a proyectos para la infancia, circunstancia que significa un empeoramiento de las condiciones de vida de los ciudadanos pobres.

## **V. Sobre la discriminación racial**

**EEUU es un país de inmigrantes, más de un cuarto de su población pertenece a minorías, sin embargo, la discriminación racial ha supuesto, desde largo tiempo atrás, un mal crónico para la sociedad estadounidense.**

Tanto los afroamericanos como otros grupos étnicos se encuentran en los estratos más bajos de la sociedad norteamericana, con niveles de vida muy inferiores a los de la población blanca. Según el informe "Situación de la América negra 2005", el nivel de ingresos de los afroamericanos apenas supone el diez por ciento con respecto al de sus compatriotas blancos, mientras que su bienestar social alcanza sólo tres cuartas partes del disfrutado por la población blanca (Years Have Done Little to Help Local Blacks, por Carla Rivera, Los Angeles Times, 14 de julio de 2005). En 2004, el 24,7 por ciento de la población negra se encontraba bajo el umbral de la pobreza, mientras que el 21,9 por ciento de la población de origen latinoamericano y el 15 por ciento de la de origen asiático se hallaban en esta situación. El porcentaje de población blanca bajo el umbral de la pobreza se sitúa en el 8,6 por ciento (Income Stable, Poverty Rate Increase, Percentage of Americans Without Insurance Unchanged, publicado por la Oficina del Censo de EEUU el 30 de agosto de 2005. [www.census.gov](http://www.census.gov)). En Nueva Orleans, 100.000 de sus 500.000 habitantes se encuentran en situación de pobreza, la mayoría de ellos son afroamericanos. Mientras que el porcentaje de población negra que posee una vivienda se sitúa en el 48,1 por ciento, el nivel alcanzado por los blancos es del 75,4 por ciento (The State deBlack America 2005, publicado por la Liga Urbana Nacional el 6 de abril de 2005, [www.nul.org](http://www.nul.org)). The Washington Post informó el 11 de abril de 2005 que cerca del 29 por ciento de los afroamericanos que adquieren o refinancian su vivienda acaba soportando préstamos con usura, mientras que sólo el 10 por ciento de sus compatriotas blancos pasa por este trance. Las estadísticas facilitadas por la Reserva Federal



en septiembre de 2005 muestran igualmente que, según los datos hipotecarios de 2004, la tasa de incidencia media de préstamos de alto coste destinados a la compra de viviendas se situaba en un 32,4 por ciento entre la población negra, 20,3 por ciento entre la de origen latinoamericano y 8,7 por ciento entre la blanca (Fed: Minorities Pay More for Loans, USA Today, 14 de diciembre de 2005). Los Angeles Times citó el 14 de julio de 2005 el informe "Situación de la América Negra en Los Ángeles", según el cual los ingresos, viviendas y servicios médicos y educativos de la población negra se sitúan en niveles muy inferiores a los del resto de grupos étnicos. El ingreso anual medio de las familias blancas en Los Ángeles es de 53.000 dólares, mientras que el de las familias negras se sitúa en 31.000 dólares. La población negra supone un diez por ciento de la población de Los Ángeles, pero el 30 por ciento de las personas que viven en la calle son afroamericanos.

Las minorías étnicas también sufren perjuicios laborales y profesionales. Según un informe emitido por el Departamento de Trabajo de Estados Unidos, en noviembre de 2005 la tasa de desempleo entre la población negra ascendía al 10,6 por ciento, mientras que sólo el 4,3 por ciento de la población blanca se veía afectada por el paro (The Employment Situation: November 2005. [www.bls.gov](http://www.bls.gov)). Incluso en el mismo empleo, un hombre afroamericano sólo gana el 70 por ciento del sueldo de un blanco, mientras que una mujer afroamericana sólo gana el 83 por ciento del sueldo de una blanca (The State of Black America 2005, publicado por la Liga Urbana Nacional el 6 de abril de 2005, [www.nul.org](http://www.nul.org)). Los grupos étnicos minoritarios son rechazados en los altos cargos. La Comisión para la Igualdad de Oportunidades Laborales de EEUU cita un informe indicando que el 31 por ciento de la población de origen asiático y el 26 por ciento de la población afroamericana manifiestan haber sufrido discriminación, mientras que los casos ocurridos en la población musulmana se duplicaron tras los ataques del 11 de septiembre de 2001. El diario China Press afirma que, a pesar de que el conjunto formado por la población afroamericana y de origen latinoamericano y asiático supone el 57 por ciento de la fuerza laboral en Nueva York, sólo un 19 por ciento de ellos ocupa altos cargos, mientras que el 76 por ciento de éstos está dominado por el colectivo blanco, y en algunos departamentos gubernamentales, este índice se eleva al 97 por ciento.

De igual modo, la tasa de la población negra sin seguro médico en Estados Unidos es mayor que la de la población blanca. La de la población negra se sitúa en un 19,7 por ciento y la de la población de origen latinoamericano en un 32,7 por ciento, es decir, uno de cada tres latinoamericanos no disfruta de seguro médico (Income Stable, Poverty Rate Increase, Percentage of Americans Without Health Insurance Unchanged, publicado por la Oficina del Censo de EEUU el 30 de agosto de 2005, [www.census.gov](http://www.census.gov)). La esperanza de vida media de la población negra es 6 años menor que la de sus compatriotas blancos (The State of Black America 2005, publicado por la Liga Urbana Nacional el 6 de abril de 2005, [www.nul.org](http://www.nul.org)). La tasa de fallecimiento de niños negros de menos de un año de edad duplica la de los blancos. Según The Washington Post, 76,3 de cada 20.000 afroamericanos son portadores del virus VIH, lo que supone una tasa ocho veces superior a la de los blancos (HIV Cases among Blacks Show Decline since 2001, The Washington Post, 18 de noviembre de 2005). Más de la mitad de los nuevos casos de infección por VIH en Estados Unidos se producen entre la población negra, mientras que en el caso de las mujeres, la tasa se eleva hasta un alarmante 72 por ciento (A New Civil Rights Movement, The New York Times, 26 de diciembre de 2005). Más de 80.000 afroamericanos mueren en EEUU cada año debido a la ausencia de seguros médicos, con una tasa de mortalidad de población de edad mediana dos veces superior a la de la población blanca (Years Have Done Little to Help Local Blacks, publicado por Carla Rivera en Los Angeles Times el 14 de julio de 2005).

La discriminación racial en la administración de justicia en EEUU también es preocupante. William J. Bennett, ex secretario de Educación de estadounidense, afirmó abiertamente que la

única forma para reducir la tasa criminal en el país era permitir a todas las mujeres negras la realización de abortos (Milenio, México, 2 de octubre de 2005). En EEUU, los delincuentes afroamericanos sufren mayores condenas que los blancos en la mayoría de los casos. Según el informe "Situación de la América negra de EEUU 2005", publicado por la Liga Urbana Nacional, los afroamericanos que son arrestados tienen tres veces más posibilidades de ser metidos en la cárcel que los blancos arrestados. Los afroamericanos son condenados a pena de muerte con una frecuencia cuatro veces superior a la de sus compatriotas blancos, mientras que la condena media ante los mismos delitos es seis meses superior en el caso de la población negra (The State of Black America 2005, publicado por la Liga Urbana Nacional el 6 de abril de 2005, [www.nul.org](http://www.nul.org)). Un estudio realizado en diciembre de 2005 por la Universidad de Maryland indica que aquéllos que asesinan a un ciudadano blanco tienen una posibilidad entre 2 y 3 veces superior de ser condenados a muerte que aquéllos que asesinan a cualquier otra persona, y que los criminales negros que asesinan a blancos tienen una posibilidad 2,5 veces superior a ser condenados a muerte que un blanco que asesina a una persona de la misma raza y 3,5 veces más que en los casos en los que un negro asesina a una persona también de su misma raza (Misunderstanding Cloud Death Penalty Findings, The Baltimore Sun, 20 de diciembre de 2005). Si bien la población negra supone únicamente un 12,2 por ciento del total de Estados Unidos, el 41 por ciento de los encarcelados con penas superiores a un año son afroamericanos, y el 8,4 por ciento de los varones negros de entre 25 y 29 años de edad están encarcelados (Study Notes Upswing in Arrests of Women, The Washington Post, 24 de octubre de 2005). Según los informes elaborados por Human Rights Watch y otras organizaciones, desde los atentados del 11 de septiembre de 2001, al menos 70 personas, en su mayoría musulmanes, han sido retenidas como importantes testigos sin respetar los procedimientos legales por un periodo de entre 2 y 6 meses, si bien existen casos que superan el año (Human Rights Watch: Scores of Muslim Men Jailed Without Charge, [www.hrw.org](http://www.hrw.org)). Según The Washington Post, James Yee, estadounidense de origen chino que desarrollaba funciones de capellán musulmán, fue acusado de crímenes de espionaje e insubordinación, y amenazado con ser condenado a muerte. Tras no presentarse pruebas que sostuvieran la acusación fue liberado sin cargos. El caso fue citado por los medios de comunicación como uno de los errores judiciales más serios de la historia de EEUU.

Los crímenes violentos contra las minorías étnicas han venido aumentando en Estados Unidos. Según un informe del FBI emitido en octubre de 2005, de las 9.528 víctimas de crímenes por odio en 2004, el 53,8 por ciento estaba relacionado con los casos de perjuicio racial, de los que el 67,9 por ciento estaba dirigido contra los afroamericanos. Entre los criminales que realizan acciones movidas por el odio, el 60,6 por ciento son blancos (Hate Crime-Crime in United States 2004, publicado por el FBI el 17 de octubre de 2005, [www.fbi.gov/ucr/ucr.htm](http://www.fbi.gov/ucr/ucr.htm)). Según las estadísticas, la población negra tiene una posibilidad 20 veces mayor que la blanca de ser víctima de crímenes por odio (The State of Black America 2005, publicado por la Liga Urbana Nacional el 6 de abril de 2005, [www.nul.org](http://www.nul.org)). En Los Ángeles, el 56 por ciento de estos crímenes son cometidos contra los negros.

## **VI. Sobre los derechos de las mujeres y los niños**

*Estados Unidos mantiene un registro negativo en la salvaguarda de los derechos de las mujeres y los niños.*

Las mujeres estadounidenses no cuentan con los mismos derechos y oportunidades que los hombres en la participación política, puesto que solo ostentan 81 de los 535 escaños (un 15 por ciento) con los que cuenta el congreso, si bien la proporción de mujeres en la población total del país asciende al 51,1 por ciento. De éstas, 14 ocupan escaños en el senado y 67 en la Cámara de Representantes, con un 14 y 15,4 por ciento, respectivamente. Sólo ocho, un 16 por ciento, de los gobernadores de los 50 estados que componen el país son mujeres. Ninguna mujer negra ha sido hasta el momento gobernadora de ningún estado. Sólo 14 de los alcaldes de las 100 mayores ciudades de Estados Unidos son mujeres (Snapshots of Current Political Leadership, The White House Project, [www.thewhitehouseproject.org](http://www.thewhitehouseproject.org)). Hasta noviembre de 2005 sólo existían 81 mujeres prestando sus servicios en oficinas ejecutivas estatales, cifra que supone el 25,7 por ciento del total. De las 7.382 personas empleadas en el cuerpo legislativo estatal, sólo 1.668, un 22,6 por ciento, son mujeres (Women in Elective Office 2005, publicado por Center for American Women and Politics en noviembre de 2005, [www.cawp.rutgers.edu/index.html](http://www.cawp.rutgers.edu/index.html)). Según una investigación de la Unión Interparlamentario, Estados Unidos se ubica en noviembre de 2005 en el 66º lugar en términos de representación femenina en los parlamentos nacionales de los más de 180 países con elección directa. En diciembre de 2003, ocupaba el puesto número 58.

Las mujeres estadounidenses sufren una tasa de desempleo mayor que los hombres y reciben menores salarios en igual posición. Una investigación dada a conocer en abril de 2005 por la Oficina del Censo de Estados Unidos muestra que en 2004, los ingresos medios de las mujeres se situaron en 31.223 dólares y los de los hombres ascendieron a 40.798, lo que supone que las mujeres ganan un 23 por ciento menos que los hombres. Los ingresos anuales de las mujeres propietarias de negocios propios representan un 49 por ciento de los obtenidos por los propietarios varones (Income, Poverty, and Health Insurance Coverage in the United States: 2004, publicado por la Oficina del Censo de EEUU en agosto de 2005, [www.census.gov](http://www.census.gov)). En 2004 la Comisión para la Igualdad de Oportunidades Laborales de Estados Unidos recibió 24.249 denuncias por discriminación sexual y 4.512 que alegaban discriminación por maternidad.

La tasa de pobreza de las familias lideradas por madres solteras es más elevada que la de otros colectivos. Los datos del Censo Nacional de Pobreza publicados en 2005 muestran que en 2004, un 28,4 por ciento de estas familias se encontraba bajo línea de pobreza. Cada vez más mujeres y niños pasan a habitar en las calles. En la ciudad de Pasadena, en el sur de California, el número de mujeres y niños sin hogar se elevó en 2005 hasta 701, con un incremento del 42,7 por ciento respecto al año 2003. Las mujeres y niños suponen el 57,6 por ciento de la población total sin hogar de la ciudad, superando por primera vez a los hombres (City of Pasadena 2005 Homeless Count: Final Report, 3 de marzo de 2005).

Entre el 85 y el 95 por ciento de los casos de violencia doméstica en Estados Unidos son cometidos contra las mujeres. Según las estadísticas del Instituto para la Violencia Doméstica de Estados Unidos, 5,8 millones de mujeres sufren agresiones cada año, de las que 1.232 pierden la vida a mano de sus parejas o compañeros sentimentales ([www.aids\\_usa.com](http://www.aids_usa.com)). Según un medio de comunicación local estadounidense, una de cada tres mujeres norteamericanas sufre episodios de violencia doméstica a lo largo de su vida.

Las mujeres estadounidenses sufren una alta proporción de agresiones sexuales. El informe "Crimen en Estados Unidos" distribuido por el FBI en octubre de 2005 asegura que durante 2004 más de 94.000 mujeres fueron víctimas de violación, lo que supone que 63,5 de cada 100.000 mujeres sufrieron violaciones, un incremento del 0,8 por ciento con respecto a 2003. Además, las mujeres sufren acoso sexual en sus lugares de trabajo. La Comisión para la Igualdad de Oportunidades Laborales de EEUU recibió 13.136 denuncias por acoso sexual, el 84,9 por ciento de las cuales provino de mujeres.

Una investigación realizada por el Pentágono y publicada el 23 de diciembre de 2005 señala que más del seis por ciento de las mujeres que trabajan en las fuerzas armadas estadounidenses manifestaron haber sufrido agresiones sexuales durante el año académico 2004-2005, mientras que más de la mitad reconocieron haber sido acosadas. En la fuerza de reserva estadounidense y la Guardia Nacional, un 60 por ciento de las mujeres y un 27 por ciento de hombres padecieron agresiones sexuales y acoso durante su servicio, y un 11 por ciento de las mujeres fueron violadas (Update 5: Military School Sexual Harassment Persists, AP, 24 de diciembre de 2005).

Las prisiones norteamericanas muestran un incremento continuo del número de mujeres que han sufrido malos tratos en las instalaciones. El informe publicado por el Departamento de Justicia de EEUU el 24 de abril de 2005 señala que, hasta el 30 de junio de 2004, 103.000 mujeres se encontraban privadas de libertad en el país, con un incremento interanual del 2,9 por ciento. En 2004 las mujeres presas en cárceles estatales y federales suponían el siete por ciento de la población total, un 4 por ciento más que en 2003, con una tasa de crecimiento que casi duplica la de los hombres. Cerca del 50 por ciento de las presas manifiestan haber sufrido agresiones sexuales en las cárceles. Las autoridades penitenciarias norteamericanas recibieron un total de 8.210 denuncias por agresiones sexuales en 2004, con 2.100 confirmadas, en su mayor parte contra mujeres.

Las condiciones de vida de los niños estadounidenses atraen igualmente mucha preocupación. La tasa de pobreza de los niños es superior a la población total de EEUU. Si bien suponen un 25 por ciento de la población total, su presencia en el colectivo más desfavorecido se sitúa en el 35 por ciento. En 2004, 13 millones de niños, un 17,8 por ciento del total, vivían bajo el umbral de pobreza. El índice de pobreza infantil de Estados Unidos se sitúa en el penúltimo lugar de la lista de los 22 países desarrollados del mundo. Los datos de la Oficina del Censo de EEUU pertenecientes a agosto de 2005 muestran que los niños suponen cerca de un tercio de los 37 millones de pobres con los que cuenta el país (National Poverty Center: [www.npc.umich.edu/poverty](http://www.npc.umich.edu/poverty)). Alrededor de 1,35 millones de niños estadounidenses han vivido sin techo en algún momento de su vida.

Entre la población menor de 18 años de Washington D.C., un 30 por ciento vive por debajo de la línea de la pobreza. En Misissipi y Luisiana, la proporción alcanza el 27 por ciento. En Nuevo México y Virginia, las cifras llegan al 26 y 24 por ciento respectivamente (Young and Poor, Usa Today Snapshots, 12 de diciembre de 2005). En la ciudad de Nueva Orleans, el 40 por ciento de los niños de las zonas urbanas viven bajo el umbral de la pobreza.

La salud de los niños también ha empeorado de forma progresiva, con una tasa de mortalidad infantil y juvenil en aumento. En 2005, un 29 por ciento de los niños no contaba con seguros médicos, muchos de ellos ni siquiera con exámenes médicos ni vacunas. El diario China Press manifiesta en un informe publicado el 5 de mayo de 2005, que en los últimos 20 años el personal de investigación financiado por el gobierno estadounidense ha realizado pruebas de medicamentos contra el SIDA en niños pertenecientes a hogares de acogida, sin protección ni supervisión por organizaciones independientes. Los ensayos clínicos han causado gran daño a la salud de los menores, algunos de los cuales murieron a causa de los tratamientos.

Un tercio de los niños estadounidenses nacen fuera del matrimonio y la mitad de ellos forman parte de familias monoparentales. En la actualidad cuatro millones de niños estadounidenses conviven con progenitores en paro, especialmente expuestos a problemas como la violencia doméstica, trastornos psicológicos, toxicomanías y alcoholismo.

La juventud estadounidense es víctima del crimen. Cada vez son más los estudiantes de secundaria que acuden a los centros portando cuchillos u otras armas. En 2005, el número de es-

tudiantes de secundaria a los que se les requisaron armas en Maryland ascendió a 2.845, un crecimiento del 63 por ciento con respecto a los datos de cinco años atrás. Las escuelas de Virginia confiscaron 2.278 armas entre 2003 y 2004. En Washington D.C. el número ascendió a 148 (Weapons Offenses Rise in Md., Va.Schools, The Washington Post, 11 de diciembre de 2005).

The Washington Post informó en agosto de 2005 de que el 12 por ciento de los menores de origen latinoamericano con edades de entre 11 y 13 años portaban armas como cuchillos o bates (incluso un 1 por ciento portaban armas de fuego), el 38 por ciento se ha visto implicado en agresiones físicas, el 27 por ciento prefiere permanecer en casa por miedo a salir al exterior, y un 16 por ciento ha sufrido lesiones o amenazas con armas. Un 20 por ciento de estos menores se ha visto envuelto en actividades relacionadas con bandas juveniles, mientras que el 12 por ciento afirma pertenecer a una de ellas.

Los frecuentes incidentes en los centros educativos amenazan la seguridad de 26,4 millones de estudiantes estadounidenses de entre 12 y 16 años de edad. Las estadísticas muestran que cada día mueren 12 menores por heridas de bala en Estados Unidos. El informe publicado por Los Angeles Times el 4 de marzo de 2005 muestra que más del 70 por ciento de los alumnos en sexto curso de primaria de Los Ángeles ha experimentado o presenciado incidentes violentos, proporción que se eleva al 90 por ciento en otras áreas.

La protección judicial de los derechos de los niños en EEUU se encuentra muy por debajo de la realizada en el resto del mundo. Un informe del Departamento de Justicia de Estados Unidos muestra que el número de menores recluidos en las prisiones de todo el país alcanzó los 102.000 a finales de 2004. Estados Unidos es uno de los pocos países en los que los crímenes cometidos por menores pueden conllevar cadena perpetua sin posibilidad de revisión. El 93 por ciento de los menores que cometieron asesinato y el 26 por ciento en el caso de felonías fueron sentenciados a prisión perpetua sin poder disfrutar de libertad provisional. Según el informe, 9.700 personas fueron sentenciadas a cadena perpetua antes de cumplir los 8 años de edad. Al menos 2.225 niños se encuentran cumpliendo cadena perpetua sin gozar de libertad provisional, de los que un 16 por ciento tenían entre 13 y 15 años cuando fueron encarcelados, mientras que en el 59 por ciento de los casos se trataba del primer delito. En la actualidad, el número de menores cumpliendo condenas a cadena perpetua en EEUU es tres veces superior a la cifra registrada hace 15 años. Los menores experimentan a menudo agresiones en los centros penitenciarios, con una tasa de abusos por parte de los profesionales de correccionales diez veces superior a la de los centros para adultos. Estados Unidos es uno de los pocos países que continúa sentenciando a menores a pena capital. Hasta ahora, seis estados norteamericanos todavía no han establecido una edad mínima para las condenas a cadena perpetua.

En 2004, 63 adolescentes de 18 años fueron sentenciados a pena capital. En la actualidad, Estados Unidos cuenta con cerca de 3.500 presos condenados a muerte, de los que 72 cometieron sus crímenes antes de cumplir los 18 años.

## VII. Sobre las violaciones de los DDHH en otros países

El gobierno estadounidense realiza una política unilateral en la escena internacional, ignorando las normas reconocidas universalmente y violando de forma flagrante la soberanía y los derechos humanos de otros países.

El gobierno estadounidense comete habitualmente amenazas injustificables en sus invasiones y ataques militares. El diario USA Today citó el 13 de diciembre de 2005 el estudio realizado en 2004 por la publicación médica The Lancet en el que se afirma que unos 100.000 iraquíes, en su mayoría mujeres y niños, habrían perdido la vida en la guerra iniciada en 2003 por EEUU en el Golfo Pérsico.

En 2005, se registró también un gran número de operaciones militares contra objetivos civiles por parte del ejército estadounidense fuera del país, las cuales causaron un gran número de muertos y heridos. El 4 de julio de 2005, las fuerzas militares de EEUU asesinaron a 17 civiles, entre ellos mujeres y niños, en sus ataques aéreos en la provincia afgana de Konarha. El 12 de agosto, un vehículo blindado estadounidense disparó a los ciudadanos que salían de una mezquita en los suburbios de la ciudad iraquí de Ramadi, segando la vida de 15 iraquíes, entre ellos nueve niños, y provocando heridas a otros 17. El 30 de agosto, los aviones de combate norteamericanos lanzaron una serie de ráfagas aéreas contra un área cercana a la ciudad fronteriza iraquí de Qaim, causando al menos 56 muertos, entre los que se contaban numerosos ancianos y niños. El 21 de noviembre, las tropas estadounidenses dispararon a un vehículo civil en el norte de Bagdad, acabando con la vida de una familia de cinco miembros, tres de ellos menores. El 14 de enero de 2006, las fuerzas aéreas de Estados Unidos atacaron una ciudad pakistaní fronteriza con Afganistán, asesinando al menos a 18 civiles, incursión que provocó numerosas manifestaciones antiestadounidenses en Pakistán.

En 2005, volvieron a ser publicadas noticias e imágenes de abusos perpetrados por los militares estadounidenses contra prisioneros, continuando el escándalo destapado en 2004 que impactó a todo el planeta. Para lograr obtener información, las tropas de EEUU desplazadas a Irak han empleado diversos tipos de tortura en sus interrogatorios, agrediendo sistemáticamente a los iraquíes detenidos. Entre los medios utilizados se encuentra la privación del sueño de los detenidos, su inmovilización contra la pared, las agresiones con bates de béisbol, la negación del acceso a agua y comida, la emisión de música a volúmenes extremos en lugares completamente oscuros durante varios días, los ataques con perros por mera diversión e incluso la introducción de los detenidos en jaulas con leones (informes de Washington Post, The New York Times, Washington Weekly y otros medios de comunicación).

Según el informe de septiembre de 2005 realizado por Human Rights Watch, los soldados consideran los abusos perpetrados a los detenidos como meros "juegos" y "formas de aliviar la tensión". Debido a las insoportables agresiones, muchos detenidos llegaron a autolesionarse, iniciaron huelgas de hambre y se amotinaron. Según el informe emitido por la Comandancia Sur de las fuerzas armadas estadounidenses, en 2003 se produjeron 350 casos de autolesiones por parte de los detenidos en la prisión norteamericana de Guantánamo, con 23 intentos de suicidio en una sola semana. En agosto de 2005, 131 presos de Guantánamo iniciaron una huelga de hambre masiva para protestar contra el tratamiento inhumano recibido. En abril del mismo año, se produjo un intento de amotinamiento en Camp Bucca, prisión estadounidense al sur de Irak, debido a la negativa por parte de las fuerzas encargadas de la custodia de los detenidos a proporcionar atención médica a un prisionero enfermo (The Sunday Times, 30 de diciembre de 2005). Estados Unidos ha rechazado una y otra vez la solicitud de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas de visitar Guantánamo para investigar los incidentes relacionados con los malos tratamientos a prisioneros. Tras acceder a la petición debido a la presión internacional, el gobierno estadounidense estableció que la delegación de dicha comisión de las Naciones Unidas no pudiera realizar ningún tipo de contacto con los detenidos, lo que provocó de nuevo la condena internacional.

Tras los ataques del 11 de septiembre de 2001 Estados Unidos ha realizado detenciones indiscriminadas a escala mundial bajo el parapeto de la lucha contra el terrorismo. Según la información publicada por AP el 16 de noviembre de 2005, desde que se inició en 2001 la guerra contra el terrorismo, Estados Unidos ha detenido a más de 83.000 ciudadanos foráneos, 82.400 de ellos bajo custodia de las fuerzas armadas desplazadas en Afganistán e Irak, mientras que 700 fueron enviados a Guantánamo. En los últimos cuatro años, EEUU no ha presentado ninguna acusación



contra ellos ni los ha interrogado. hasta marzo de 2005, 108 personas habían muerto bajo custodia. En la actualidad aún existen 14.500 extranjeros en manos de Estados Unidos.

En 2005 la opinión pública conoció el escándalo de las prisiones clandestinas establecidas en el extranjero por el gobierno estadounidense, causante de gran conmoción a escala mundial. El caso fue revelado por The New York Times el 3 de noviembre de 2005, quien en su artículo "Secrecy and Shame" mostró la red de prisiones secretas en el extranjero utilizadas por la CIA. Según informó The Washington Post el 2 de noviembre de 2005, tras los ataques del 11 de septiembre de 2001, la CIA estableció en Tailandia, Afganistán, Guantánamo y algunos países del este de Europa prisiones clandestinas, conocidas exclusivamente por un puñado de oficiales de la Casa Blanca, el Departamento de Justicia y el Congreso, en las cuales se detuvo a unas 100 personas sospechosas de terrorismo. Los prisioneros de los "agujeros negros", retenidos en celdas bajo tierra en la más absoluta oscuridad, no han podido disfrutar de derechos legales y nadie ajeno a la CIA ha logrado hablar con ellos o verlos. Incluso a los profesionales del Comité Internacional de la Cruz Roja se les ha negado cualquier tipo de contacto con los detenidos (CIA Holds Terror Suspects in Secret Prison, The Washington Post, 2 de noviembre de 2005).

Diversos tipos de tortura han sido empleados por la CIA para obtener información de los detenidos, entre ellos agarrar la parte delantera de camisa de prisioneros sacudiéndoles violentamente, pegarles bofetadas, y darles golpes en el vientre. Los prisioneros han sido obligados a permanecer en pie, esposados y engrillados por los pies, durante más de 40 horas, así como a permanecer desnudos en una celda a unos 10 grados centígrados mientras se les arrojaba constantemente agua fría. Las torturas también han incluido amarrar a los prisioneros en una tabla, con el rostro cubierto por papel o plástico, mientras se les arrojaba agua (The Independent, de Reino Unido, 4 de diciembre de 2005).

En noviembre de 2002, un oficial de la CIA ordenó a los vigilantes de la prisión afgana de Salt Pit que desnudaran a un detenido y lo encadenaran al suelo de cemento para obligarlo a pasar la noche al raso. El detenido murió de frío (The Washington Post, 2 de noviembre de 2005).

La CIA transfiere con frecuencia a sospechosos de terrorismo a terceros países para torturarlos e interrogarlos mediante aviones secretos. Los medios de comunicación británicos, alemanes y franceses han informado de que los vuelos de la CIA en los que viajaban sospechosos de terrorismo aterrizaron en un aeropuerto militar británico al menos 210 veces y cruzaron el espacio aéreo de Alemania o aterrizaron en aeropuertos germanos al menos 473 veces. El avión de la CIA que despegó y aterrizó cerca de París hizo lo mismo en la base naval de Guantánamo seis veces.

El gobierno estadounidense viola las normas reconocidas internacionalmente e infringe burdamente los derechos humanos, provocando fuertes condenas internacionales. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Louis Arbour, criticó fuertemente en rueda de prensa a Estados Unidos por la violación de los derechos humanos mediante el establecimiento de prisiones clandestinas y el desplazamiento de sospechosos de terrorismo sin cumplir con los requisitos legales, con la excusa de la lucha antiterrorista, señalando que dichos actos debilitan los esfuerzos mundiales por prohibir la tortura. El 20 de diciembre de 2005, la Unión Europea, a través del tribunal local italiano de Milán, decretó órdenes de arresto contra 22 agentes de la CIA sospechosos de realizar secuestros en Italia. El ex presidente estadounidense Jimmy Carter manifestó que los casos de torturas a prisioneros cometidas por los militares norteamericanos en Irak, Afganistán y Guantánamo resultan "vergonzosos" y violan los compromisos básicos de Estados Unidos con la paz, la igualdad social, las libertades civiles y los derechos humanos.

De los datos mencionados con anterioridad se puede inferir que el registro negativo de Estados Unidos en materia de derechos humanos no sólo contrasta fuertemente con su autoreclamado mito de "superpotencia en derechos humanos", sino que también se encuentra en profundo desacuerdo con su desarrollo social y económico, así como con su posición en la escena internacional. El gobierno estadounidense debe en primer lugar limpiar su propio registro de violaciones de los derechos humanos. Se encuentra lejos de estar cualificado para apuntar el dedo acusador hacia otros países, dictando arrogantemente lo que estos deben hacer.

El respeto y la defensa de los derechos humanos es una necesidad y un hito importante en el desarrollo de la civilización humana. La promoción de los derechos humanos es obligación compartida de todos los países y un asunto que requiere la máxima cooperación internacional. No existe ningún país en el mundo que pueda presumir de una perfecta defensa de los derechos humanos, de igual modo que ninguno puede permanecer al margen del curso seguido por los derechos humanos. La cuestión debe convertirse en materia de desarrollo social para todos los países y fuente de cooperación internacional, en lugar de ser empleado como eslogan para la exportación de ideología o incluso como arma diplomática para conseguir el sufrimiento de terceros a través de la persecución de fines políticos propios.

Durante años el gobierno estadounidense ha ignorado y encubierto deliberadamente las graves violaciones de los derechos humanos en su propio país por miedo a desatar críticas, sin embargo, elabora informes cada año, realizando acusaciones sin garantías contra terceros países por estas mismas cuestiones, hecho que muestra claramente su naturaleza hipócrita, como indica su doble rasero en cuanto a los derechos humanos, que ha suscitado la lógica resistencia y oposición por parte de diversos países. Urgimos al gobierno estadounidense a que revise en profundidad sus propios problemas en la defensa de los derechos humanos, haga públicas sus actuaciones en este campo, tome medidas concretas para mejorar su situación interna, corrija su continua creación de antagonismos internacionales mediante el arma de los derechos humanos y comience de cero a realizar algo más en beneficio de la cooperación internacional en esta materia y del desarrollo saludable de la causa internacional de los derechos humanos. Fin



